



# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“RED DE APOYO EN LA VEJEZ”

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

P R E S E N T A

**MARIA ISABEL MESILLAS ALVARADO**

DIRECTOR DE TESIS:  
DR. JUAN TREJO CASTRO

TOLUCA, MÉXICO OCTUBRE 2018





## Índice

Introducción .....	1
<b>CAPÍTULO 1: Las relaciones sociales en la vejez como organización social.....</b>	<b>11</b>
1.1. El estudio del hombre y su agrupación .....	12
1.1.1. Sistema Social.....	13
1.2. Relaciones Sociales: elementos primordiales para la conformación de la organización social.....	16
1.2.1. Las redes de relaciones sociales.....	18
1.2.2. Redes de apoyo social.....	24
1.3. Aspectos generales de la etapa de la vejez.....	27
1.3.1. Estereotipos de la vejez.....	31
1.3.2. Redes de apoyo en la vejez.....	32
<b>CAPÍTULO 2: La vejez: demografía y el apoyo en el Estado de México..</b>	<b>35</b>
2.1. Aspectos demográficos de la vejez.....	36
2.1.1. Contexto del envejecimiento a nivel Estado de México.....	36
2.2. Políticas Gubernamentales enfocadas al Adulto Mayor.....	38
2.3. Instituciones de apoyo al Adulto Mayor.....	40
2.4. Casas de Día o Centros del Adulto Mayor.....	41
<b>CAPÍTULO 3: Delimitación espacial: descripción estructural y funcional a nivel Institución.....</b>	<b>47</b>
3.1. Casa de Día del Adulto Mayor del DIFEM.....	48
3.1.1. Organigrama.....	51
3.1.2. Distribución interna.....	54
3.2. Organización Social: un análisis microetnográfico.....	55
3.2.1. Dinámicas de Interacción institucional.....	57
3.2.1.1. Talleres.....	60
3.2.1.2. Salidas Recreativas y Paseos.....	70
3.2.1.3. Eventos.....	73

<b>CAPÍTULO 4: Configuración de la Red de Apoyo en la Casa de Día.....</b>	<b>75</b>
4.1. Red de Apoyo en la vejez.....	76
4.2. Estructura de la Red: Actores Sociales y Lazos Relacionales.....	77
4.2.1. Encargado de la Casa de Día.....	80
4.2.2. Servidores Institucionales.....	85
4.2.3. Adultos Mayores.....	92
4.2.3.1. Organización Interna: Mesa Directiva.....	92
4.3. Los Adultos Mayores como centro de la Red de Apoyo.....	95
4.3.1. Lazos Relacionales partiendo de los Adultos Mayores.....	96
4.3.2. Dinámicas de Interacción: Adultos Mayores.....	97
4.3.2.1. Normas: estrategias de intercambio y reciprocidad.....	101
4.3.2.2. Convivencia: desayuno y comida.....	103
4.3.2.3. Interés y preocupación.....	106
4.3.2.4. Organización de Eventos.....	107
4.3.2.5. Convivencia diaria a partir de talleres.....	109
4.3.2.6. Conflicto.....	111
4.3.3.6.1. Área “B”.....	112
4.3.3.6.2. Área “A”.....	114
<b>Conclusiones.....</b>	<b>119</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>127</b>

## Introducción

El ser humano ha sido capaz de construir y reproducir modos de vida que favorezcan a su desarrollo en general, aprovechando elementos del medio en el que se establece, apoyándose de ellos para satisfacer sus necesidades, teniendo la cualidad de conformar agrupaciones, distribuyendo actividades, roles y funciones, como parte de su organización grupal. Hay que resaltar, que, en cada una de las etapas por las que pasa el ser humano a lo largo de su vida, va a lidiar con diferentes procesos en los que cambiará de manera representativa la forma en la que coexiste con su entorno.

En la vejez se presentan dos tipos de situaciones que modifican las formas de vida de las personas: en primer lugar, la disminución de relaciones (sociales, laborales, familiares), que al mismo tiempo, genera la necesidad del apoyo de otras personas, ya que, por modificaciones relacionadas con aspectos biológicos, mentales, económicos, políticos y culturales, esta etapa presenta una disminución significativa en cuanto a la interacción social, comparada con la que se tenían cuando la persona se desenvolvía en un contexto laboral y familiar extenso, que son dos fuentes principales de producción de vínculos, por lo que su ausencia trae como resultado la limitación y alejamiento de la persona dentro de círculos sociales; en segundo lugar, el incremento en la dependencia hacia otras personas, con relación a la disminución de habilidades físicas o mentales, en mayor o menor medida, dependiendo la calidad de vida que ha llevado la persona, dando como resultado que el Adulto Mayor<sup>1</sup> busque fuentes de apoyo, como la familia, amigos o instituciones. En este caso, se demuestra que una institución como la Casa de Día del Adulto Mayor del DIFEM<sup>2</sup>, a partir de sus prestaciones, propicia la reintegración de sus asistentes sin dejar de lado los lazos familiares, generando nuevas relaciones de amistad.

---

<sup>1</sup> Revisar Artículo 3° de la “Ley de los derechos de las personas Adultos Mayores” (2002).

<sup>2</sup> Tomando el concepto desde la perspectiva de Malinowski en donde menciona que la cultura responde a las necesidades sociales e individuales, las cuales se satisfacen a través de las instituciones. (Barragán 2013: 65)

Los análisis progresivos de los estudios demográficos en el Estado de México, han demostrado el cambio en la dinámica poblacional en cuanto al incremento de las personas mayores de 65 años, con relación a los individuos de menor edad, inducido por los avances que se tiene en la medicina, la forma de vida y la planeación familiar, estos son factores que traen como consecuencia cambios en la fecundidad y mortalidad de la población, por lo tanto, es necesario plantear estrategias desde las instituciones que se encargan del estudio de este grupo para mejorar sus condiciones de vida.

El porcentaje de esperanza de vida ha ido aumentando con el paso de los años; en 1930 era de 34 años aproximadamente; en el 2010 aumentó a 75.4 años en promedio, con un rango de 75 años en hombres y 78 para las mujeres (Stone de Díaz, 2014). Comparando estos datos con información del último censo registrado por el INEGI (2015), en el cual se presenta un aumento del promedio en la esperanza de vida a 76.1 años con los cuales adultos mayores mexicanos pasaron de ser el 6.2% del total de la población en 2010, al 7.2% en 2015.

Con lo anterior, se establece el aumento porcentual de edades y un futuro cambio en la pirámide poblacional, generando desequilibrio en ésta, que dará como resultado la disminución de la población joven, surgiendo cambios graduales en cuanto a la estructura y función de la organización social, debido a las condiciones de vida que presentan las personas que transitan por esta etapa, como el factor económico a partir de la desvinculación con la actividad laboral o desde las políticas sociales, brindando mayor atención para poder respaldar sus necesidades, a través de la generación de prestaciones que respalden sus derechos.

El proceso de envejecimiento de la población, propicia cambios en el desarrollo de las actividades, ya sea desde el aspecto individual, como del social (familia, amigos, instituciones), considerando, que, de acuerdo con la calidad de vida que lleva a cabo cada persona, ya sea a partir de los cambios fisiológicos, que pueden llegar a presentarse en esta etapa, (no necesariamente del mismo grado en todas las personas), va a provocar que se presenten limitaciones y restricciones en el desarrollo de sus actividades, provocando que su interacción social se vea afectada,

así como también propiciar un grado de dependencia hacia los demás (Zetina, 1999).

Dentro de 25 años, aproximadamente, gran parte de la población será considerada como adultos mayores (Romero, 2004), a pesar de esto, no se le ha dado la importancia como ente social dinámico, sin embargo, se incorpora activamente a la sociedad, a pesar de los cambios en su ritmo de vida, lo cual va a provocar que se planteen estrategias para poder lidiar con estos procesos de cambio, en los que se encuentra.

Las relaciones que genera y en las que busca sustento, son llamadas *redes de apoyo*, que sirven a la persona para recibir una respuesta positiva por la disminución de capacidades físicas y mentales, a partir de vínculos sociales, los cuales le brindan ayuda tanto material, instrumental y emocional, dependiendo del grado de relación que se tenga, ya sea a partir de la familia, de amigos y hasta de instituciones (Jáuregui, Poblete y Salgado, 2006).

La investigación se centra en el adulto mayor, a partir de las interacciones al interior de la “Casa del Adulto Mayor del DIFEM”, ubicada en el centro de Toluca, en la Calle Nicolás Bravo Sur, 404, como un servicio que brinda el Gobierno del Estado de México. La Institución promueve actividades para el fortalecimiento biopsicosocial de las personas de la tercera edad, en un horario diurno, permitiendo que no se rompa el contacto con la red familiar, en donde se propicia la conformación de nuevos vínculos, que ayuden a lidiar con las limitaciones que se presentan con el paso del tiempo, generando grupos al interior de la institución, en donde conviven con personas que comparten gustos e intereses, recibiendo y brindando diferentes tipos de apoyo (emocional, institucional y material), a los que no pueden tener acceso por cuenta propia.

En la conformación de la sociedad se han realizado innumerables categorizaciones de la población, con el fin de estudiar y entender los procesos demográficos y

sociales por los que pasa, un ejemplo es la edad<sup>3</sup>, mostrándose como un indicador que agrupa a los individuos, tomando en cuenta los años de vida que tienen, lo cual implica características particulares por las que atraviesan las personas en cada una de las etapas.

En este caso, la vejez se caracteriza por estar en un rango de edad a partir de los 60 años. En esta etapa se presentan cambios fisiológicos, en donde el cuerpo humano comienza a debilitarse. Stone de Díaz (2014), clasifica a la vejez en cuatro rangos: a) *jóvenes*, que van de los 60 a 65 años de edad; b) *intermedios*, en donde la edad se considera de los 70 a 75 años; c) *viejos*, de 80 a 89 años y d) *muy viejos* de 90 a 99 años, en esta última etapa se muestran mayor número de enfermedades, disminución de movilidad, dificultad de adaptación al ambiente, entre otros factores. Desde luego, para poder llegar a una clasificación o conceptualización de *vejez*<sup>4</sup>, no solo deben ser considerados elementos biológicos, sino, también se debe establecer a partir de características que giran en torno a aspectos sociales y culturales, para contextualizar el lugar en el que se les ha colocado al interior de la sociedad.

La vejez, concebida como la etapa en la cual se presenta el proceso de envejecimiento<sup>5</sup>, genera perspectivas que propician ideas erróneas, dando como resultado estereotipos, que modifican el comportamiento e interacción que se tiene con relación a las personas que se catalogan en esta etapa, las cuales influyen en el comportamiento de los adultos mayores, al mismo tiempo, afectando la imagen que tienen sobre ellos mismos, no permitiéndoles tener la confianza para desarrollar actividades de las que serían capaces físicamente, pero mentalmente no se lo permiten. A este tipo de comportamiento y denominación, que se le ha dado

---

<sup>3</sup> “La edad ha sido considerada, junto con el sexo como un principio universal de organización social, uno de los aspectos más básicos y cruciales de la vida humana” (Feixa, 1996: 1, de Spencer 1990).

<sup>4</sup> “Guillermo Ortiz Fajardo (Stone de Díaz, 2014), habla de que “la vejez es una superación de edades en las que se es niño, joven y adulto... el envejecimiento no es solo un proceso físico, sino también una actitud mental y actitud social.” // Real academia española define a la vejez como “calidad de viejo, edad senil, senectud”.

<sup>5</sup> “El envejecimiento como un término occidental marca la progresiva reducción del cuerpo como una especie de vasallaje a una dualidad que opone sujeto y cuerpo y que lo hace bajo la dependencia hacia este último.” (Le Breton 2002: 143).



socialmente a la vejez, se conoce por el concepto *viejísmos*, el cual se definen como el “conjunto de actitudes negativas, socialmente estereotipadas, prejuicios mantenidos por la población en detrimento de la vejez, la ancianidad y el proceso de envejecimiento como un ciclo de la vida asociado a enfermedad, padecimientos y soledad” (Toledo 2010: 3). Algunos de los factores que influyen en la percepción negativa para la vejez tienen su origen en la brecha generacional que se presenta por la dinámica en los procesos de cambio en la sociedad, como parte de su esencia; en segundo lugar, es propiciado por las nuevas tecnologías de la información, quienes fomentan la ignorancia para la vejez, dando como resultado la modificación en la forma de interacción de la población.

El estereotipo de la vejez, (más aún si el adulto mayor vive solo a causa de diferentes factores como pueden ser el que su familia resida en otro lugar o que se encuentran en un estado de viudez), reduce las oportunidades de interacción social, por lo que se ha considerado por el Gobierno como un grupo vulnerable; dicha condición social se clasifica como “grupos específicos de población que se encuentran en situación de riesgo social, debido a los factores propios de su ambiente doméstico y comunitario, estos grupos son más propensos a experimentar diversas formas de daño por acción u omisión de terceros” (INEGI 2005; 8) elevando la importancia de atención ante el proceso de envejecimiento.

Esta mentalidad relacionada con el estereotipo del envejecimiento es adoptada por las personas de edad adulta, viéndose a sí mismos como incapaces de cumplir con una función en la sociedad. Dicha actitud, no permite que las personas afectadas se desenvuelvan en su medio, limitando sus capacidades, siendo necesario el cambio en la mentalidad de la población en general dando atención al adulto mayor sin caer en su victimización.

La sociedad requiere la configuración equilibrada de sus elementos, para que pueda desenvolverse de una manera que beneficien a los miembros del grupo; dicha estabilidad se muestra desde la generación de normas, valores y distribución de

actividades, como parte de la cohesión social<sup>6</sup> (Durkheim y Parsons en CONEVAL 2015) siendo estos elementos, estrategias de la población para poder integrarse como grupo; sin embargo al tener un carácter dinámico, la sociedad se va reconfigurando con el paso del tiempo, provocando que, la estabilidad social se presente únicamente en lapsos de tiempo impredecibles. Siendo en este caso el aumento de la población adulta uno de los fenómenos que genera cambios en la organización de la sociedad, provocando la reconfiguración de la estructura y función de instituciones para poder conseguir el equilibrio de sus habitantes estabilizando el sistema, tomando en cuenta las capacidades de jóvenes y adultos mayores.

El interés por el estudio de las relaciones sociales en la vejez se expone a partir de las condiciones que presenta el adulto mayor dentro de una institución de carácter social la cual presenta actividades y servicios en un horario diurno, analizando la manera en la que los asistentes reciben algún apoyo por parte del personal y sus compañeros. Aunque las actividades que se practican en la “Casa de Día Adulto Mayor” por parte del DIFEM (Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México) sean propuestas por la misma institución, las redes sociales se generan motivadas por los integrantes del grupo, ya que son ellos quienes van a conformarlo reforzando sus conexiones, a partir de la influencia reciproca que se produce mediante intereses mutuos, agrupándose con base en ellos, integrándose en momentos de tensión, con el fin de apoyarse mutuamente, tomando en cuenta la manera en la que se conforman las relaciones sociales dentro de un grupo y que los lazos, aunque sean externos puedan llegar a ser tan fuertes como los que se tienen a nivel familiar.

La reintegración del adulto mayor, a partir de la generación de redes de apoyo al interior de una Institución gubernamental, como una forma de lidiar con las limitaciones sociales causadas por los estigmas de la vejez, que forman parte de la

---

<sup>6</sup> La definición de cohesión social propuesta por la unión europea en 2004, se menciona como la “capacidad de la sociedad para asegurar el bienestar de todos sus miembros, incluyendo el acceso equitativo de los recursos disponibles, el respeto por la dignidad humana, la diversidad, la autonomía personal y colectiva, la participación responsable y la reducción al mínimo de las disparidades sociales y económicas con el objetivo de evitar la paralización” (CONEVAL, 2015).

mentalidad actual de la sociedad, permitiendo que pueda desenvolverse de manera adecuada en su entorno, siendo consciente de sus capacidades motrices, mentales y grupales, exponiendo las causas y consecuencias de las interacciones que se dan entre los adultos mayores que asisten de a la Casa de Día del Adulto Mayor, y así comprender la importancia que tiene para ellos participar en reuniones con personas que comparten sus mismos intereses, además de la generación de sus propias estrategias de convivencia.

Es por eso que, a partir de un enfoque estructural funcionalista se proyectan las redes de apoyo desde la elaboración de un diagrama, que refleje las relaciones sociales conformadas entre adultos mayores y personal que labora al interior de esta Institución; se comprende el lugar que ocupa cada uno dentro de ese grupo y la cohesión social que se llega a presentar, ya que, aunque en esta fase se muestra gran pérdida de relaciones no es posible negar la generación de nuevos lazos sociales.

Para poder analizar la conformación de relaciones entre los adultos mayores, a partir de las actividades que brinda la “Casa de Día del Adulto Mayor” del DIFEM, así como las estrategias que generan los asistentes a partir de la interacción y convivencia grupal conformando un sistema cohesionado, proyectado a través de una red de relaciones de apoyo, haciéndolos conscientes de sus capacidades, es necesario:

- Exponer los parámetros de aceptación que pide la institución para identificar las características de las personas que asisten al establecimiento.
- Describir las actividades institucionales y el tipo de interacción que se genera con cada una de ellas, para resaltar el apoyo que brindan a los adultos mayores.
- Determinar los factores que influyen en la generación de relaciones sociales entre adultos mayores y el resultado de los tipos de interacción que se presentan en cada situación.

- Describir las estrategias que generan los asistentes para formar, mantener y reforzar sus relaciones.
- Realizar diagramas de las redes de apoyo para distinguir y analizar su composición estructural y funcional.

Con el fin de demostrar que la generación de nuevas relaciones sociales en la etapa de la vejez favorece la reintegración social de los adultos mayores con la convivencia que existe a partir de la práctica de actividades colectivas, adquiere funciones dentro de los grupos conformados que propician la generación de vínculos y surgen a partir de los niveles de interacción que mantengan basados en el tipo de apoyo obtenido entre sus integrantes dando como resultado la conformación de una red de apoyo social.

Al ser una investigación abordada desde la antropología, se ocupan metodologías vinculadas con la etnografía utilizando la comparación de sistemas dadas las características que lo hacen diferente de cualquier otro conjunto así como el aspecto dinámico del hombre; tomando en cuenta las características tanto del espacio físico como el social en el que se desenvuelve el sujeto de estudio, las cuales van a servir para definir la influencia que tiene el medio junto con los elementos de interacción sobre sus integrantes.

Además de ocupar el método descriptivo como parte importante para identificar las características del tipo de personas a las que presta servicio la Institución, a manera de delimitación, se retoma la perspectiva *etic*, en la cual se refleja el punto de vista del investigador, a partir de una mirada externa a la cultura, es decir, de quien pretende estudiarla, retomando el papel de observador involucrándose de manera directa dentro del grupo social para obtener información utilizando la técnica de observación participante, la cual brinda un lugar cercano al sujeto de estudio presenciando las actividades de manera directa (De Cantú, 2006); asimismo la perspectiva *emic*, a partir de la percepción del sujeto de estudio considerando elementos que aprecia como representativos, “delimitando a partir de la identificación de sus fronteras y su capacidad de autodescribirse en contraste con lo observado por el investigador” (Toscano 2012: 31).

Contrastando ambas perspectivas, por un lado, el punto de vista de los administrativos y personas que laboran al interior de la institución los cuales conviven directamente con los adultos mayores, con la información recabada de los asistentes. La importancia metodológica de la antropología, se puede observar en la forma en la que se ocupa en trabajos etnográficos como el de Malinowski (1986), en el cual, además de dar la pauta para la implementación del método comparativo y técnicas como entrevistas directas y observación participante, también toma en cuenta el lenguaje del sujeto de estudio; en este caso, las relaciones sociales se pueden percibir a partir de la observación del comportamiento, la cercanía o distancia entre personas del lenguaje verbal y corporal, mediante el cual se comunican, ya sea para integrar o excluir; por esta razón, se va a hacer uso de la descripción; para Edward Hall (2005), existen formas en las que el hombre ha desarrollado distancias en relación con las personas que los rodean, determinando así el control de los espacios.

La interacción espacial y temporal, influye en el comportamiento colectivo que tienen los adultos mayores al momento de realizar sus actividades al interior de la institución, como parte de la convivencia diaria entre talleres, sin dejar de lado el aspecto comparativo, con el fin de que los datos recabados a partir de entrevistas directas y estructuradas, sean contrastados con la información obtenida en campo desde métodos y técnicas de carácter cualitativo. Lo cual permite entender el panorama de interacción y generación de grupos de manera independiente, autogestionada por los asistentes, resaltando los factores que propician la generación de relaciones y el tipo de apoyo.

Con relación a la información concerniente a la interacción del sujeto de estudio dentro de grupos sociales se parte de la perspectiva de la teoría de redes “en que los vínculos o las relaciones entre entidades son unidades básicas de recogida de información y de análisis” (Lozares 1996: 110), desde tres elementos que son: tomar en cuenta los límites de las redes, los lazos y el comportamiento que a su vez propicia la generación de vínculos entre los miembros del grupo. Se retoma esta teoría como fundamento teórico del análisis de los diagramas resultantes de la

recopilación de datos cualitativos, definiendo las estrategias y tipos de apoyo que se conforman al interior de la institución a partir de la convivencia diurna que se basa en las actividades y talleres al interior de la Casa de Día Adulto Mayor, retomando un enfoque estructural y funcional al interior del diagrama, ya que tanto la forma en la que se encuentra estructurada la red, como en el aspecto del contenido, resaltan las relaciones de apoyo que se han generado entre los adultos mayores, proyectado a partir del comportamiento del diagrama, examinando de manera complementaria ambos aspectos.

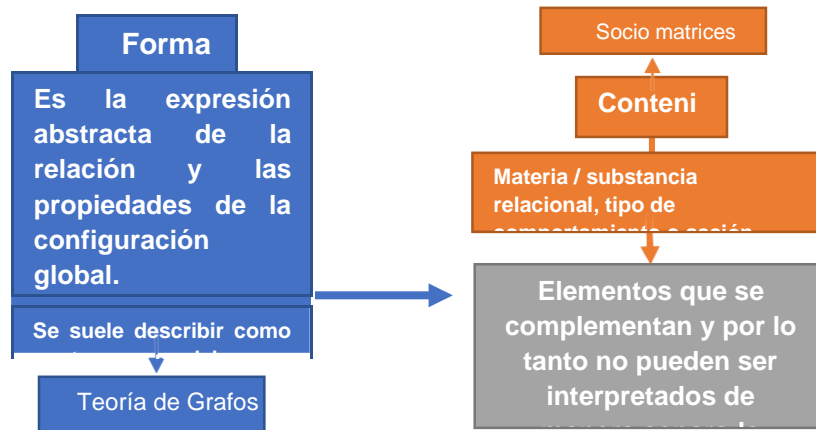


Figura 1.- Diagrama de resumen. Fuente: (Lozares 1996; 110)

Al ser la configuración de relaciones sociales entre adultos mayores el tema de análisis, se les considera como elementos principales de la estructura (nodos), al mismo tiempo que se retoman las relaciones dependiendo del tipo de interacción que se presente (vínculos/lazos relacionales), como elementos estructurales en cuanto a la forma y el contenido. Al retomar enfoques, perspectivas teóricas y metodológicas de la Antropología proyectando los resultados a partir del análisis del gráfico de redes de apoyo, ayudará a presentar un análisis completo de la construcción de relaciones de la población adulta que se encuentra dentro de los parámetros considerados en la etapa de la vejez, a partir de entrevistas directas y de la construcción grafica de las redes de apoyo que refleje las interacciones dentro de la institución; se analizará el proceso a partir del cual el adulto mayor llega a la institución y se integra gradualmente a uno o varios grupos con los cuales genera estrategias que ayuden a su bienestar, sin obstruir el vínculo familiar.

## **CAPÍTULO 1: Las relaciones sociales en la vejez como organización social**

Es necesario abordar conceptos partiendo de las variables organización social, relaciones y vejez; resaltando su importancia para la investigación. Se aborda el tema desde lo general a lo particular, iniciando por el aspecto teórico metodológico que sustenta la antropología para estudiar las agrupaciones humanas, desde el aspecto organizacional, mostrando las representaciones culturales a partir del enfoque estructural y funcional, sin dejar de lado la manera en la que el medio funge como factor importante en cuanto a espacialidad y temporalidad, pudiendo influir en los diferentes fenómenos culturales y su interacción grupal.

Entendiendo que las relaciones sociales en la vejez tienen un valor representativo en el desarrollo de las personas que pasan por esta etapa, es necesario abordar de manera general, la forma en la que la antropología ha retomado el estudio del hombre y las teorías relacionadas con el comportamiento social, en conjunto con las características principales que se presentan en la vejez, siendo estas tanto biológicas como sociales.

## 1.1. El estudio del hombre y su conformación grupal

La antropología como disciplina se ha definido de manera abstracta como “*el estudio del hombre*” (Augé y Colleyn 2006: 15), no obstante, va más allá de la etimología, puesto que refleja el análisis del desenvolvimiento dinámico del ser humano ante factores externos; discutiendo sus condiciones como ente biopsicosocial, enfocándose en aspectos relacionados con la interacción del hombre con su entorno; surgiendo las primeras formas de organización social, retomando el aspecto cultural como elemento determinante para la generación de normas, roles, rasgos y patrones sociales, a través de las etapas por las que pasa el hombre a lo largo de su existencia, desde la niñez hasta la vejez, eh inclusive la muerte, construyendo distintos modos de vida en cada sociedad. (De Cantú, 2006) siendo la clasificación una manera en la que la antropología estudia las agrupaciones humanas y su organización social.

Los estudios antropológicos, surgen por el interés del entendimiento de las sociedades consideradas como “primitivas”; se tenía la idea de que, así como la parte biológica muestra un proceso evolutivo unilineal, de la misma manera se presentaba el aspecto social, sin embargo, con el paso del tiempo la antropología fue consolidándose a través de métodos y teorías en investigaciones de fenómenos sociales considerando toda sociedad como compleja y con múltiples formas de expresión y configuración. De esta manera, se retoma el aspecto cultural como parte de la dinámica del hombre al interactuar de manera grupal, reflejando su importancia dentro de estudios del ser humano en sociedad, partiendo de las siguientes características:

“la cultura es transmitida, constituye una herencia o una tradición social; segunda, la cultura es aprendida; no es una manifestación como contenido particular, de la construcción genética del hombre; y tercera, la cultura es compartida. En este sentido, la cultura es, de una parte, un producto de los sistemas de interacción social humana y de otra, un determinante de esos sistemas.” (Parsons 1999: 13)

Enfocándose la antropología en dos campos de estudio, en primer lugar, retoma el origen y la evolución del ser humano desde la Antropología Física partiendo del aspecto biológico, tomando en cuenta su relación con factores socioculturales,



analizando la influencia del medio dentro de cambios fisiológicos y somatológicos que conformaron al ser humano hoy en día; en segundo lugar, el campo de la Antropología Social y Cultural, la cual estudia al ser humano en sociedad mostrando su origen, desarrollo y características culturales que ha generado; retomando distintas variables para poder comprender el comportamiento social humano de manera fragmentada, siendo este segundo campo de estudio el que va a servir de base para la presente investigación.

En el caso del estudio de las etapas de la vida, denotando indicadores de edad es posible estudiar el proceso y características que se presentan en cada período, sin dejar de lado las formas en las que se basa el para organizar sus actividades, solventando las necesidades particulares cada etapa de manera satisfactoria.

### **1.1.1. Sistema Social**

Hablar del término sistema, de manera general, se plantea a partir de un sinnúmero de ramas, las cuales orientan el concepto dependiendo de la perspectiva que se preste al enfoque deseado; se puede hablar de un sistema lingüístico o matemático, sin embargo, ambos tienen en común un “Conjunto de reglas o principios sobre una materia racionalmente enlazados entre sí” (RAE) lo cual hace alusión a la conformación de unidades partiendo de elementos que aportan beneficios al sistema de manera conjunta.

En el caso de la antropología, se enfoca en las agrupaciones humanas y los procesos que intervienen a partir de dicho fenómeno, así como las estrategias que emplean los miembros del grupo para poder satisfacer sus necesidades individuales y colectivas de la mejor manera; a este sistema en particular se le ha adjudicado el nombre de sistema social, el cual

“consiste en una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tienen, al menos, un aspecto físico o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a obtener un óptimo de gratificación y cuyas relaciones con sus situaciones incluyendo a los demás actores están mediadas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos” (Parsons 1999; 8)

es así como, tanto en el contexto físico en el que convergen, como en el social desde las interacciones, provocan la generación de formas de vida social dando como resultado el carácter cultural, el cual se conforma a partir de las creencias, tradiciones y normas específicas, que se generan para poder convivir e interactuar de manera ordenada. (De Cantú, 2006)

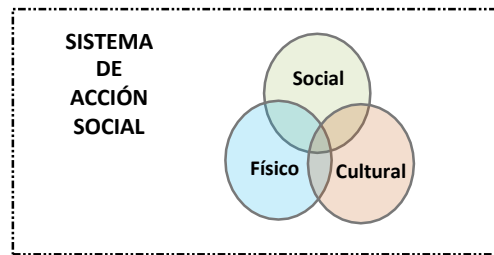


Figura 2.- Ilustración de resumen. Elaboración propia, con base en: Parsons, 1999

Lo cual influye directamente en el equilibrio del sistema, ya que al encontrarse entrelazados cualquier movimiento en alguno de estos aspectos modifica el comportamiento y distribución de los elementos, así como la disposición y gestión de recursos, involucrando diferentes formas de organización y reparto de funciones, ya que el carácter dinámico del ser humano provoca que el sistema se encuentre en un constante movimiento y por tal motivo también se presenten cambios en su estructura provocando que los elementos y su ejecución sean diferentes en cada conjunto, lo que implica que al estudiar las agrupaciones humanas, se deben retomar los tres tipos de contextos en los que se desenvuelven, delimitando espacial y temporalmente algún hecho social.

Sin embargo tanto en el factor social como cultural, mencionados en la página anterior deben identificarse con base en sus elementos de configuración para poder entender su funcionamiento y desarrollo; el primero es la estructura, que se muestra como el conjunto de elementos que conforman la sociedad, ocupando posiciones específicas dentro del grupo brindándole estabilidad; el segundo es la función, que se define como la relación que se mantiene entre los elementos estructurales, cumpliendo con contribuciones específicas dentro del sistema social.

Explicado de otra manera, Radcliffe Brown (1972) relaciona el sistema del cuerpo humano como analogía de la organización presente en la sociedad, distinguiendo tres relaciones principales: el aspecto morfológico, a través de los tipos de estructuras sociales y su clasificación; la fisiología, que se da a partir del desarrollo de las funciones de los elementos que integran al grupo; y finalmente la evolución, que representa la manera en la cual se desarrolla, dando lugar a la generación de formas estructurales que se adaptan al cambio.

Es así, como la estructura y la función se conjugan como parte de la distribución grupal con el fin de dar orden al sistema, siendo la organización social, quien brinda equilibrio a los elementos que conforman la sociedad, provocando que se desenvuelvan de una manera que beneficie a los miembros del grupo; dicha estabilidad se muestra desde la generación de normas, valores y distribución de actividades, como parte de la cohesión social, la cual se define por la Unión Europea (2004) como:

“la capacidad de la sociedad para asegurar el bienestar de todos sus miembros, incluyendo el acceso equitativo de los recursos disponibles, el respeto por la dignidad humana, la diversidad, la autonomía personal y colectiva, la participación responsable y la reducción al mínimo de las disparidades sociales y económicas con el objetivo de evitar la paralización” (CONEVAL, 2015).

Esta, generada como parte de las estrategias de la población para poder integrarse como grupo (Christakis, 2010). Es un proceso que provoca que las personas participen activamente en el grupo incitando su identificación con los demás, como parte de la reconfiguración de la sociedad provocando estados de equilibrio y estabilidad social presentes en lapsos de tiempo impredecibles, a causa de cambios en el mercado, reestructuración económica o el debilitamiento del estado, influyendo en la inclusión social, al bienestar individual, desarrollo cultural, e inclusive en la conformación de la identidad.

## **1.2. Relaciones sociales: elementos primordiales para la configuración de la organización social.**

Como se muestra en el apartado anterior, la organización social, se presenta a partir de las interacciones y organización de los miembros del grupo de una manera en la que todos sus elementos desempeñen una función determinada para conseguir el funcionamiento del sistema social. A partir de la práctica de actividades dentro de un tiempo y espacio compartido, así como también los roles que desempeñan los integrantes del sistema, siendo el actor una unidad social que propicia el tipo de relación que se genera o anula como resultado del comportamiento entre los individuos involucrados, organizándose y tomando en cuenta arreglos a los que se llegan siguiendo un fin común y propiciando la convivencia armoniosa, dichos vínculos ocurren:

“dentro de una red de intercambios y es importante el hecho de que un individuo que accede a un recurso a través de otro pueda o no encontrar fuentes alternativas. Existe una equivalencia entre la estructura de los intercambios y una estructura de poder en la red de intercambios. Encontramos entonces en este punto un puente entre las condiciones de la interacción y el poder” (Degenne 2009: 79).

Por lo que el modo en el que interactúa el ser humano de manera grupal, determina el vínculo hacia cada persona siendo la relación “un conjunto específico de conexiones entre las personas que la componen” (Christakis 2010; 23), es decir, la forma en la que se da el trato entre las personas que integran el grupo social, por lo que a partir de dicho contacto es posible hacer un análisis sobre la estructura de las relaciones y la manera en la que se proyectan en la vida cotidiana.

A través de dicha estructura de relaciones la estabilidad de la organización de los elementos por los cuales se ve integrado, tiene un orden dinámico a lo largo de la interacción que conserven los actores individuales dentro de ella conformando una pluralidad de pautas interactivas, generando que los recursos (materiales o inmateriales) circulen de manera equitativa entre los miembros del grupo.

La interacción, por su parte se presenta a partir de la correlación (la diferencia entre las cualidades de los actores sociales provoca que sea necesario el contacto), la

organización, la negociación en donde, desde la primera interacción se definen las propias reglas de intercambio por parte de los involucrados y la interacción autónoma que se basa en el conocimiento mutuo, (Degenne, 2009) exponiéndose a través de reglas no escritas, en donde la falta hacia alguna de ellas puede provocar la ruptura de la relación; de manera contraria su cumplimiento afirma y refuerza el vínculo.

Teniendo en cuenta que tanto la interacción como el intercambio son determinantes para identificar el tipo de relación, ya que este segundo elemento funge como un mecanismo elemental en la construcción y desarrollo de las relaciones sociales, desde una red egocéntrica dentro de la cual se parte de ego y de las personas que se relacionan con él, intercambiando bienes y servicios recíprocamente; y el intercambio dinámico; el cual no parte del individuo sino de un intercambio grupal partiendo de una distancia social (actitudes y obligaciones), física (la cercanía vincula o anula), económica (monetaria) o psicológica (confianza) (Lomnitz, 2002).

Así se recuperará información tomando un indicador como centro de la red, identificando los vínculos que se han generado a su alrededor y la manera en la que dichos lazos pueden influir en la vida del conjunto de personas que comparten características y espacios en común al ser clasificadas bajo un mismo modelo.

Por lo tanto, para que se puedan conformar relaciones entre dos o más personas es necesario que se compartan elementos o intereses similares, ya sean gustos, actividades, género o por el rol que desempeñan; siendo necesaria la negociación entre los implicados, pudiendo o no llegar a algún acuerdo y mediante el entendimiento y confianza que vayan generándose se proporciona estructura al sistema con cada vínculo conformado, desde un nivel personal, hasta el grado en el que las relaciones se conformen de tal manera en la que ahora se pueda hablar de conjuntos de personas distribuidas a su vez en subgrupos que dan como producto final un sistema de relaciones sociales.

### **1.2.1. Las redes de relaciones sociales**

Una de las maneras en las que se analiza a las relaciones sociales, es abordando metodológicamente el fenómeno de manera gráfica partiendo de un grupo de personas que interactúan en un espacio y tiempo determinados; seleccionando elementos representativos de su conformación y en este caso, de la convivencia de sus integrantes, viéndolos como un sistema que se basa en una red de interacciones, proyectado mediante un diagrama la dinámica y organización grupal, resaltando la función de cada uno de sus elementos.

A esta representación de datos cualitativos se le conoce como red social, la cual es vista como “un conjunto organizado de personas formado por dos tipos de elementos: seres humanos y conexiones entre ellos, ya que esta organización no viene impuesta desde afuera, sino que las redes sociales reales y cotidianas (...) evolucionan orgánicamente a partir de la tendencia natural de toda persona a establecer relaciones” (Christakis 2010: 27).

Por lo que, tanto las personas que conforman el grupo, como las relaciones sociales que establezcan van a dar lugar a la estructura y función del sistema como elementos principales, al estar entrelazados existen diferentes formas en las que se puede conformar la red, dependiendo de la relación que se mantenga entre actores y la función que tenga cada uno de ellos.

Desde la perspectiva de redes, se ha nombrado a cada uno de los elementos del sistema para identificarlos de manera teórica, Swasserman y K. Faust (1994 en Lozares 1996) proponen estos componentes como caracteres fundamentales del análisis de las redes sociales, por un lado, los actores sociales como entidades, ligados a los vínculos de las redes, también pueden ser nombrados “nodos”; y por otro lado partiendo de la interacción, se conforman los lazos relacionales, los cuales se presentan como los vínculos que existen entre los actores sociales a partir de dos o más personas, se considera como la unidad de análisis en las redes sociales, presentándose los personales (amistad, respeto, consejo, etc.), formales (transferencias de recursos: dinero, información, etc.), asociaciones (interacciones

comportamentales y movilidad geográfica o social) y conexiones físicas (relaciones formales u organizacionales; etc.), como una manera de clasificar el tipo de relación mediante el cual se vinculan los actores sociales y distinguir la manera en la que conviven dependiendo las circunstancias en las que se dé tal vínculo.

Sluzki (en Clemente, 2003) indica que la red social de una persona puede ser registrada en forma de mapa y que incluye a todos los individuos con los que interactúa, sistematizado en cuatro cuadrantes: a) la Familia, b) Amistades, c) Relaciones laborales o escolares y d) Relaciones comunitarias, de servicio o de credo. Al interior de estas cuatro fuentes de interacción, existen tres áreas, dentro de las cuales pueden encontrarse: un círculo interior en donde se presentan las relaciones íntimas; por lo general, dentro de él están presentes los familiares directos con los que se tiene un contacto constante; el círculo intermedio en donde resaltan relaciones personales con un menor grado de compromiso, como son las relaciones sociales o profesionales que presentan contacto personal sin llegar a un grado de intimidad; por último el círculo externo en donde entran las relaciones ocasionales como pueden ser conocidos de escuela, trabajo o vecinos.

Cada uno de estos cuadrantes representa las fuentes a partir de las cuales se pueden generar las relaciones entre personas, participando con fines particulares dependiendo el cuadrante en el que se desenvuelvan, lo cual permite que una persona pueda tener más de un vínculo dependiendo del sujeto con el que se relacione.

Es por esto, que es posible nombrar al conjunto de relaciones a partir de su conformación, desde la manera en la que se encuentran vinculados; un par de actores y el lazo entre ambos; la triada es el conjunto de tres actores y sus relaciones, en esta se permite el análisis de balance y también sus propiedades transitivas; mientras que el subgrupo se ve como una extensión de los conceptos anteriores (Lozares 1996; 109), es decir, que dentro de estos grupos pueden llegar a configurarse otros grupos inferiores en número; por lo tanto en un grupo se pueden ver, como las redes sociales tienen además capacidad de modelizar relaciones entre sistemas de actores que denominamos grupos; en tanto que, con el conjunto

de todos los actores sobre los que se miden los lazos, se permite tener entonces un sinnúmero de miembros que pueden integrarlo. Para poder analizar de manera desglosada los procesos que se presentan al interior de un sistema, ya habiendo echo la revisión de los elementos por los que se conforma, es importante hacer la revisión de las reglas y condiciones que necesita para mantenerse activa. La primera condición es que las redes sociales son creadas por los integrantes del grupo obligatoriamente, ya que son ellos quienes van a conformarlo reforzando sus conexiones a partir de la aceptación y respeto de normas.

La segunda se refiere a la intervención que tiene la red respecto a los miembros del grupo (Christakis, 2010) ya que los elementos que la conforman se vinculan a partir de cada persona, todos los individuos se encuentran conectados directa o indirectamente influyendo en la manera en la que se presenta la dinámica grupal, un ejemplo de ello es el contagio emocional que se expone como difusión hiperdiádica la cual es la “tendencia de los efectos a pasar de persona en persona más allá de los vínculos sociales directos de un individuo” (Christakis, 2010; 36) en el que, el comportamiento individual tiene un efecto en cadena sobre cada uno de sus miembros. Tales movimientos, provocan que la estabilidad del sistema sea propensa a cambios imprevistos, sin embargo, la proyección de la red de relaciones sociales capta un instante en la dinámica grupal y así permite entender los procesos sociales sincrónicamente.

Al interior de las redes existen patrones de comportamiento que se presentan de manera regular en cuanto a la forma en la que se construyen los vínculos, influyendo directamente en el comportamiento de las personas, sin que ellas tengan conciencia de dicha influencia (Molina y Ávila, 2009). Siendo a partir de esta idea, la posibilidad de fijar principios establecidos que permiten el entendimiento y tipo de relación, dependiendo la función que posee cada integrante con relación a los demás, dando como resultado la generación de diagramas que han sido tomados como base teórica para contrastarlos con investigaciones particulares, en las que concuerde el mismo principio.



Estos diagramas muestran el tipo de uniones y la forma en la que se representan las relaciones de manera gráfica, para interpretar el comportamiento grupal, en este caso se retoman los siguientes 5 principios, con su respectivo diagrama:

### Principios para el análisis de la estructura relacional


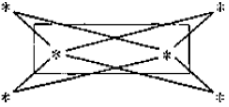

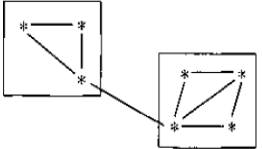
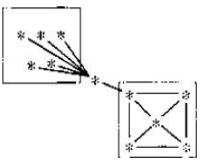
Diagrama	Principio	Características
	Cohesión	-Relación por interacción cuando existe similitud en creencias y tendencias comportamentales. -Intensidad en los lazos de comunicación.
	Equivalencia	-Los actores equivalentes son los que poseen pautas de relación semejantes a los de su misma posición con relación a otros actores. -La fuerza causal está vinculada al rol jugado.
	Prominencia	-Relación lineal vertical a manera de organigrama de organización. -Supone valerse de otros que son a su vez objeto de relaciones de otros. -Principio del manejo de otros por parte del líder de la red, a fin de impulsarlos a que lleven a cabo sus órdenes.
	Rango	-Relaciones de puente. -Entre más suma de relaciones se tenga, más acceso a los recursos sociales se tiene.
	Intermediario	-Un actor individual manipula las relaciones entre dos grupos, dirigiéndolos bajos sus propios intereses.

Figura 3. Cuadro de resumen. Elaboración propia con base en Lozares 1996: 121

Cada uno de estos principios muestra la manera en la que se desarrolla una red de relaciones a partir de la participación de sus integrantes dentro del grupo, estos aspectos definen las características de la red y su funcionamiento como un todo, para observar los tipos de relación que se tiene entre los integrantes, contrastando los modelos teóricos con los datos recabados en campo, actuando como valores para delimitar el la investigación, tomando en cuenta los indicadores necesarios para obtener el tipo de red que se necesite analizar, como una forma en la que se consigue interpretar los fenómenos sociales.

Dichos principios se guían en modelos que sirven de guía para el análisis de las redes de relaciones. Mizuchi (1990 en Lozares 1996), menciona dos posturas que abordan de manera diferente la forma en la que se vinculan los actores al interior de la red; la relacional, que se enfoca en el tipo de enlace que comparten los miembros del grupo a nivel micro, en donde las normas de conducta son manejadas por la presión grupal; y la postura posicional, que por el contrario a la relacional, se basa en las similitudes de los actores, analizando la red a nivel macro, explicándola de manera independiente de los sentimientos de los individuos. En este caso, abordando el tema de las relaciones sociales en la vejez desde una postura relacional, se presta para observar el comportamiento, estrategias de convivencia y dinámica grupal desde la distribución de subgrupos y su coexistencia.

Estos modelos de análisis de redes relacionales, ayudan para resaltar los límites del sistema, los lazos conformados al interior y el comportamiento de sus integrantes para así llegar a la descripción y análisis de la red, en su totalidad partiendo de la estructura y la función. En el primer caso, para identificar los elementos estructurales de la red es necesario tomar en cuenta aspectos como: el número de personas por las que se conforma, a manera de delimitación; la densidad con relación al grado de conexión existente; la proporción total de los miembros con relación a la distribución que se genera en cada agrupación que se conforme; la dispersión provocada por la distancia espacial especificando la facilidad de acceso o las situaciones de conflicto que puede llegar a generar el invadir algún área; la homogeneidad o heterogeneidad en cuanto a las características compartidas entre

los miembros del grupo (edad, sexo, nivel socioeconómico); los atributos de vínculos específicos considerando la intensidad, frecuencia, compromiso y fuerza de la relación, durabilidad e historia en común; y finalmente tomar en cuenta las funciones que desempeña cada acción que brinda algún tipo de vínculo (Ejemplo: Apoyo, guía regulación). Sluzki (1979) en Clemente (2003)

En cuanto al elemento funcional, se proyecta a partir del tipo de intercambio interpersonal que se presente entre los miembros de la red. Parsons (1999) menciona que existen fuerzas en el sistema que intervienen en las interacciones de sus integrantes, y estas a la vez refuerzan sus lazos, una de ellas es a partir de la gratificación, ya que con el cumplimiento de sus necesidades específicas es como se van a ir concentrando las relaciones, buscando siempre a aquellas personas que puedan satisfacerlos de cierta manera. Por otro lado, Sluzki (1979) en Clemente (2003) menciona diferentes acciones mediante las cuales se puede dar dichas acciones de intercambio:

- **Compañía Social:** Ejecución de actividades conjuntas simples para sentirse juntos a otros.
- **Apoyo emocional:** Son los intercambios que se caracterizan por una actitud emocional positiva, comprensión, simpatía, empatía y estímulo. Es poder contar con el compromiso emocional y la buena voluntad del otro, en lo que se juega el amor, el cariño y la comprensión.
- **Guía Cognitiva y Consejo:** Son las interacciones que tienen como fin compartir información personal o social, aclarar expectativas y proveer modelos de desempeño de rol.
- **Regulación o control social:** Se refiere a las interacciones que recuerdan y reafirman las prescripciones sociales, correspondientes a los roles. Neutralizan las desviaciones de comportamiento que se apartan de la norma, favoreciendo la resolución de conflictos.
- **Ayuda Material y de servicios:** Alude a la colaboración específica sobre la base de conocimiento experto o ayuda física. Dentro de esta área se encuentran los servicios de salud.

- **Acceso a nuevos contactos:** Se refiere a la posibilidad de conexión con otras personas y redes que hasta entonces no eran parte de la red del individuo.

Esta red de interacción, no solamente da como resultado la conformación de relaciones, sino que genera en la persona un grado de satisfacción, siendo dicho apoyo, no solo material o financiero, sino también emocional, complementándose entre sí. Produciéndose formas en las que puede manifestarse el apoyo como resultado de la interacción, siendo estas actividades o actitudes a su vez beneficiosas para ambas partes, generando nuevos vínculos o reforzando los ya existentes.

### **1.2.2. Redes de apoyo social**

Las redes no solo son un conjunto de conexiones, se conforman con fines específicos los cuales dan sentido a su existencia. Un ejemplo de ello son las redes de transporte, en donde los nodos son los vehículos y los vínculos son las rutas, dando lugar su estructura, distribuyendo las estaciones de modo que se le facilite a las personas llegar a su destino de manera accesible, siendo esta su principal función. Las redes de relaciones tienen diferentes campos a partir de los cuales ser estudiadas, dependiendo de la temática que se quiera abordar, siendo el tipo de interacción uno de los factores que rige y delimita el estudio.

Existen casos en los que, cuando una persona presenta limitaciones biológicas o sociales, siendo incapaz de sobrellevar por sí misma alguna situación, la búsqueda de apoyo en otras personas o instituciones es inminente para poder cumplir sus necesidades, por lo que las relaciones presentes en su contexto inmediato son la única opción en esos momentos.

Situaciones como esta, es donde se presentan las redes inherentes al apoyo social, en las que su configuración se basa en la interacción a partir de gratificaciones grupales, girando en torno de la cantidad de apoyo social que se brinde o reciba, dependiendo cada caso, reflejándose directamente en el tipo de relación, sin embargo, el hecho de tener una relación no significa que va a mostrar algún tipo de apoyo, presentándose en mayor o menor grado.

Las redes de apoyo se expresan a partir de dos fuentes, la social, que representa los vínculos personales referentes a la familia, amigos, vecinos o redes comunitarias; y la fuente de apoyo formal, en donde los sistemas proveen ayuda desde las estructuras públicas gubernamentales y privadas. (Montes de Oca, 2003). Pero, dependiendo de la cantidad y calidad de relaciones que conforme cada persona es como se va a tener acceso a un mayor número de apoyo; en el caso contrario cuando las relaciones personales son limitadas, el apoyo que se recibe recae en instituciones gubernamentales o en el caso de contar con el recurso económico suficiente, se puede acceder a las asociaciones particulares.

Además de la presencia de relaciones sociales, como componente estructural de las redes de apoyo, es necesario que se presenten condiciones relativas a la funcionalidad del sistema, sustentando el apoyo de manera eficaz al interior de determinados grupos; para esto Sluzki (1998 en Clemente 2003) menciona las siguientes consideraciones:

- **El apoyo social recibido y percibido:** La cantidad de ayuda que la persona ha recibido en un periodo de tiempo determinado. La percepción depende de las necesidades que tenga cada persona y si son satisfechas con el apoyo brindado o no.
- **Multiplicidad de funciones de apoyo social:** Son las consecuencias positivas que tienen las relaciones para el sujeto. (Apoyo emocional, apoyo informacional y apoyo material).
- **Conductas de apoyo:** Comportamientos específicos de interacción social que tienen consecuencias positivas para los sujetos.
- **El contexto en el que se proporciona el apoyo:** Es una de las variables determinantes de la función de apoyo.

A su vez, estos factores se presentan como condiciones, que contrastadas teóricamente determinan la dinámica grupal, desde la perspectiva del apoyo favoreciendo a la interpretación del diagrama resaltando la influencia del contexto, las acciones de los actores involucrados, las consecuencias de la interacción y la calidad del apoyo.

Los actores sociales, al convivir espacial y temporalmente hacen inevitable la interacción, lo cual propicia que se generen al interior del grupo estrategias de convivencia, en las cuales se basan para generar nuevas relaciones o reforzar las ya existentes. El intercambio es una de las estrategias a las que recurren los actores sociales para integrarse, reflejándose como una conducta que forma parte de la normatividad del sistema, que, aunque no se tenga registrada de manera escrita, los miembros del grupo la han institucionalizado de modo que, si alguna persona falta a dicha actitud, el vínculo de apoyo quedará interrumpido.

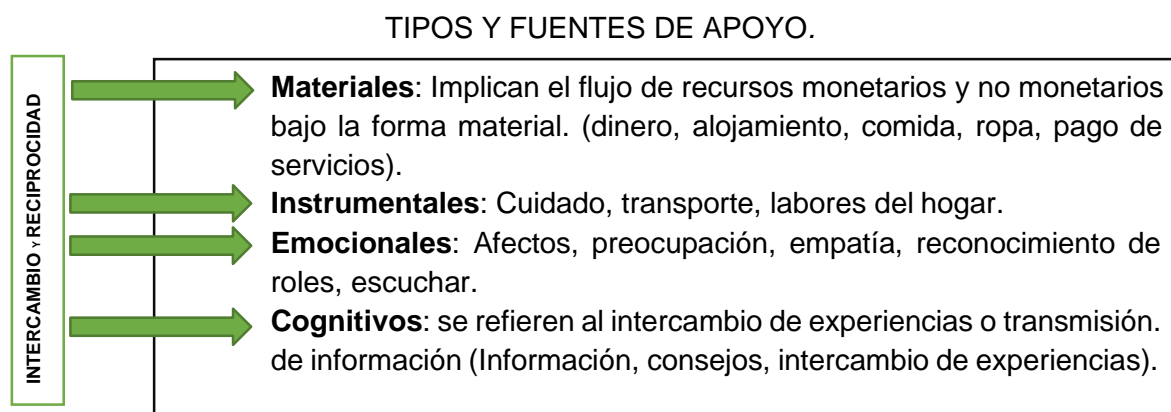


Figura 4. Elaboración propia con base en: Montes de Oca, 2003.

La reciprocidad como acción de respuesta al apoyo, es la manera en la que se ejerce el intercambio de manera indirecta, con ello es posible hacer manejo de los recursos a los que se tiene acceso por medio de diferentes miembros del grupo cambiando un recurso por otro, ya sea material o inmaterial; ya que a medida que se va dando esta actividad recíproca, la relación se hace más cercana o lejana dependiendo de la frecuencia con la que se presente el intercambio y la respuesta ante él.

El estudio de las redes de apoyo se vuelve necesario en los casos en donde alguna persona tenga relaciones sociales limitadas, y las condiciones en las que se encuentra la mantengan en un estado de dependencia, por lo que, al integrarse a una red de apoyo, le servirá significativamente para cambiar la situación de crisis en la que se encuentra, siendo determinante la ayuda que se le ofrezca en esos instantes para poder desenvolverse de manera activa en su entorno.

### **1.3 Aspectos generales de la etapa de la vejez**

A lo largo del estudio de la vida del hombre, se retoman aspectos individuales y sociales para poder comprender las características representativas de cada una de sus etapas. Ya sea que se enfoquen en la calidad de vida, factores sociodemográficos, económicos o políticos, con el fin de entender los fenómenos y analizar la manera en la que intervienen en la dinámica social, para generar beneficios dirigidos a cada grupo buscando el equilibrio de todos los integrantes de la sociedad.

Existen múltiples formas mediante las cuales se construye un concepto, dependiendo de la línea que se siga; definiciones que se crean para dar referencia a una idea en específico, pero conformándose únicamente con los elementos relativos al enfoque; para que ese concepto cubra su área de estudio o sus objetivos. Sin dejar de lado las perspectivas que se generan socialmente y que ayudan a contextualizar la situación actual desde la percepción general en relación al fenómeno estudiado.

En el caso de la vejez, las características que presentan las personas que pasan por esta etapa, se dan a partir de diferentes aspectos; la Real Academia Española considera a la vejez como la “calidad de viejo, edad senil, senectud”, sin embargo esta definición no refleja la idea de manera clara; por otro lado Stone de Díaz (2014) sugiere que las definiciones que se han implementado en relación a la etapa de la vejez, reflejan la llegada a un estado final de la vida, tomando en cuenta las condiciones físicas y mentales en las que se encuentran, debido a que con el paso de los años se va dando el desgaste en ambos sentidos repercutiendo en las actividades que realiza cada persona de manera diferente; la serie de procesos por los que va pasando el cuerpo, las limitaciones y la dependencia hacia otras personas han provocado que la vejez se vea como un sinónimo de enfermedad, ya que es la última etapa de la vida.

Por su parte, Roberto Ham (1999), menciona la el discurso de Zetina quien propone categorías conceptuales de dicha etapa; siendo estas las ciencias de la salud, las cuales revisan los aspectos de los procesos biológicos que sufre el organismo con el paso del tiempo, dependiendo de la calidad de vida a la que se expuso la persona; los estudios demográficos (el discurso del Estado) que dejan de lado los rubros de la salud y se enfocan únicamente en tomar como índice la edad de la persona y por último la perspectiva de las ciencias sociales (Antropología y Sociología), que retoman los aspectos tanto biológicos, como sociales, culturales y psicológicos, con los que cuenta la persona dentro de sus diferentes contextos en los que cohabita siendo influenciada de manera directa por ella misma. A pesar de que la vejez se manifiesta como un proceso individual; la ausencia o presencia de interacción social que tenga el sujeto va a repercutir directamente en el pensamiento que tiene de sí mismo y en la manera en la que realiza sus actividades.

Ejemplo de ello, son las siguientes clasificaciones biológicas y sociales para el proceso de envejecimiento: en primer lugar, en terminos biológicos, Allan Goldfarb (1965) lo considera como un “proceso inevitable y progresivo de menoscabo de la capacidad para adaptarse, ajustarse y sobrevivir” (en Zetina 1999: 27); en segundo lugar, Simons (1945) define al proceso desde la función y el entorno en el que se presenta cada persona a pesar de los deterioros biológicos que presenten (en Zetina, 1999).

Por otro lado, partiendo de la clasificación de las etapas de la vida se consideran terminos que describen la condición de vejez por periodos, por ejemplo, el concepto *senectud* como “una condición en la cual la declinación de la capacidad funcional física, mental o ambas, se han manifestado mensurable y significativamente” (Zetina 1999: 27); de igual manera, la Organización Mundial de la Salud (1983) reconoce el concepto de *ancianidad* como “una etapa de la vida, en un sentido similar a la concepción holística que se ha utilizado ya en los estudios de la niñez y juventud: se toma en cuenta que en cada etapa el humano está caracterizado por el factor biológico, pero necesariamente éste está implicado en las dimensiones de desarrollo personal psicológicas y socioculturales” (Zetina 1999:28). En cuanto al



aspecto psicológico Jacques Laforest (1991) entiende por vejez “el estado de una persona que por razón de su crecimiento en edad sufre una decadencia biológica de su organismo y un receso de su participación social” (Zetina 1999: 38).

La antropología, por su parte tiene la capacidad de abordar la vejez, a partir de sus investigaciones retomando temas relacionados con hechos en los que se resaltan las problemáticas sociales características de esta etapa; ya sea dentro del ámbito político, religioso y económico; así como los cambios derivados de los procesos de jubilación o de reintegración social, además de información sociodemográfica, o también retomando aspectos relacionados con temáticas psicológicas, como es el caso de la Tanatología la cual aborda las pérdidas y el proceso de duelo desde la muerte, y la disminución de sus actividades debido a las condiciones biológicas y normatividades sociales que los regulan. Cada una de estas orientaciones tiene el fin de entender la dinámica social de manera separada, abordando de particularmente los fenómenos sociales y sus repercusiones grupales, buscando la manera de equilibrar los procesos de cambio.

El concepto de vejez que se retoma en esta investigación se discute a partir de la “Ley de los derechos de las personas Adultos Mayores” (2002), la cual tiene por objetivo garantizar el cumplimiento de los derechos de las personas que pasan por la etapa de la vejez, a partir de la implementación de normas y políticas públicas dando pauta para que las instituciones, ya sean públicas o privadas, brinden sus servicios de manera regulada; y es a partir de esta Ley en donde se hace evidente la necesidad de delimitar el sujeto al cual van dirigidos estos servicios, partiendo de la edad para agrupar a las personas que cuentan con 60 años o más, nombrándolos “Adultos Mayores”. Sin embargo, es preciso mencionar que a pesar de tomar como base el concepto de la “Ley de derechos de las personas Adultos Mayores”, no se descartan las concepciones mencionados anteriormente, ya que brindan de elementos representativos de estas personas, sin llegar a la generalización, ya que este proceso puede llegar a desarrollarse, dependiendo de la calidad de vida que lleve la persona a partir de rasgos físicos, mentales y sociales.

La idea sociocultural del envejecimiento ha llegado a un punto en el que se le ve como algo negativo, una fase que se piensa como el paso a la muerte y convirtiéndolo en una etapa en donde las personas se vuelven sentimentales hacia sus recuerdos, “el envejecimiento como un término occidental marca la progresiva reducción del cuerpo como una especie de vasallaje a una dualidad que opone sujeto y cuerpo y que lo hace bajo la dependencia hacia este último.” (Le Breton 2002; 143).

Sobre esta idea se muestra la relación existente entre el sujeto y su cuerpo, al verse reflejadas en el aspecto físico las modificaciones que trae consigo la edad, exteriorizándose en el cuerpo, afectando a la persona en el aspecto psicológico dependiendo de la forma en la que se tenga concebido social y culturalmente, aspectos que se van a retomar en el apartado siguiente. Le Breton (2002) resalta la importancia del cuerpo ya que a partir de este es como el ser humano va a percibir el mundo que lo rodea, dependiendo de cada sociedad y contexto en el que se desenvuelva, relacionándose y organizando su vida. El cuerpo funge como enlace entre el individuo y las personas que lo rodean, el aspecto físico influye en la idea que tiene la sociedad sobre ella, siendo preciso que estén de por medio de una serie de sistemas simbólicos que se compartan de manera conjunta.

La vejez, es la etapa de la vida del ser humano resultado de un proceso de envejecimiento, con el paso del tiempo; al generarse un desgaste físico y en ocasiones mental, también se llega a dar la disminución de las interacciones de adultos mayores con otras personas; más aún si las relaciones sociales de la persona son limitadas, a causa de diferentes factores como pueden ser que la persona se encuentran en un estado de viudez o la familia resida en otro lugar, reduciendo las oportunidades de tener contacto con otras personas; es por estas condiciones sociales que demográficamente el INEGI (2005) ha considerado como parte de los grupos en situación de riesgo, a las personas de la tercera edad.

Dicha vulnerabilidad social se relaciona con “grupos específicos de población que se encuentran en situación de riesgo social, debido a los factores propios de su ambiente doméstico y comunitario; estos grupos son más propensos a experimentar

diversas formas de daño por acción u omisión de terceros” (INEGI 2005; 8). Por lo que el gobierno respalda sus derechos y brindando apoyo institucional a partir de las políticas públicas, se enfocándose específicamente en los grupos categorizados de esta manera. Pero a su vez los adultos mayores son mostrados a los demás como personas incapaces de cumplir con actividades cotidianas, lo cual propicia la generación de estigmas.

### **1.3.1. Estereotipos de la vejez.**

Las características que presentan las personas que transitan por etapa de la vejez, han generado datos tanto demográficos como relacionados con enfermedades, cuidados y estilo de vida que llevan a partir de los contextos en los que convergen. Sin embargo, a pesar de los conceptos teóricos, surgen perspectivas dentro de la población generando opiniones erróneas que escasean de una idea correcta referente a la vejez, cayendo en estereotipos negativos que perjudica el comportamiento e interacción que se tiene con relación a las personas que se presentan en esta etapa. A este comportamiento y denominaciones estereotipados que se le ha dado socialmente a la vejez se conocen como viejísimos, los cuales se definen como el “conjunto de actitudes negativas, socialmente estereotipadas, prejuicios mantenidos por la población en detrimento de la vejez, la ancianidad y el proceso de envejecimiento como un ciclo de la vida asociado a enfermedad, padecimientos y soledad” (Toledo 2010; 3).

Este pensamiento desglosado del prejuicio que se genera ante la vejez, tiene su origen dada la diferencia de edad entre la población que se muestra por el dinamismo en los procesos de cambio presentes en la sociedad como parte de su esencia; generando sentimientos de rechazo ante esta etapa; un ejemplo de esto es a través de los medios audiovisuales quienes fomentan el retraso del proceso de envejecimiento. Y que no solamente se mantiene presente respaldado por un grupo de personas, sino que la mentalidad negativa relacionada con el estereotipo del envejecimiento, también es adoptado e institucionalizado por las personas que presentan la edad adulta, y con el paso del tiempo se ven a sí mismos como personas inútiles en una sociedad, donde lo más importante es la productividad; por

lo que se mantiene la idea de que la pérdida de capacidades relega a las personas adultas, quedando en segundo plano. Dicha actitud no permite que las personas afectadas se desenvuelvan en su medio, limitando sus capacidades.

Además del desgaste que en algunos casos se genera en las personas que pasan por la etapa de la vejez, presentándose de igual manera como un proceso psicológico de depresión, que es necesario aclarar no se da en todos los casos, ya que depende de las circunstancias que manifieste cada persona. La depresión es un trastorno del estado anímico en el cual los sentimientos de tristeza, pérdida, ira o frustración interfieren con la vida diaria durante semanas o por más tiempo.

En la vejez, la depresión es causada por la serie de procesos por los que se van pasando, como son los cambios físicos, emocionales, término de la etapa laboral, el alejamiento o muerte con relación a familiares o amigos cercanos, la dependencia hacia otras personas; por lo que se ha llegado a tomar como un proceso más por el cual pasa el hombre en la etapa de la vejez; al ser un trastorno presenta síntomas como son la fatiga, inapetencia y problemas para dormir; proyectándose en la forma en la que se desenvuelven en sus actividades diarias y con las personas que lo rodean.

### **1.3.2. Redes de apoyo en la vejez**

Todos estos cambios físicos, mentales y sociales, van rigiendo el comportamiento individual y colectivo. En la vejez, como se menciona en los apartados anteriores, existen señales características influenciadas por factores que generan la modificación de los contactos sociales provocando su disminución y trayendo como resultado el aislamiento de la persona. Sluzki (1998) plantea que conforme el hombre pasa por las diferentes etapas de su vida, sus relaciones se van desplegando hasta llegar a un punto estable y que a partir de ahí se contraen de nuevo en un polo de retención o extinción, lo anterior desde tres factores principales, que pueden ser: muerte, migración o debilitamiento de los integrantes de la red, lo que provoca que el acercamiento con los demás desaparezca o sea limitado. La disminución de las relaciones aunado con el debilitamiento corporal propicia la

búsqueda de ayuda hacia las personas que se encuentran en el contexto inmediato para poder cumplir con sus necesidades, como estrategias que conforman las personas en situaciones que requieran algún tipo de apoyo:

Antonucci y Jackson (1990) “Manifiestan que la ayuda prestada por la familia es importante durante los periodos de crisis, especialmente durante el curso de enfermedades crónicas. En cambio, el apoyo prestado por amigos sirve para reforzar relaciones sociales mutuamente provechosas y contribuye, además, a favorecer la integración social del individuo anciano.” (en Sluzki 1998: 45)

Se han dado casos en los que la familia no tiene contacto cercano, por lo que la atención y petición de apoyo será provista por las personas que conforman sus círculos sociales próximos o a partir de instituciones públicas o privadas. Estas limitaciones o circunstancias no permiten la continuidad de una vida social activa, sin embargo, el ser humano se ha caracterizado por generar estrategias de interacción que lo posibilitan a reintegrarse en nuevos grupos sociales, de los cuales hace uso para desenvolverse de manera satisfactoria en su medio y disminuir las restricciones que se presentan con la edad.

Entre más características en común compartan los integrantes del grupo, es como van a satisfacer sus necesidades psicológicas, biológicas y sociales de la mejor manera, siendo los mismos integrantes responsables de la dinámica de la red, ya que sus acciones y comportamiento grupal intervienen en el equilibrio de todos sus elementos; en el caso de la reciprocidad, se convierte en un factor determinante para la generación de nuevas relaciones y refuerzo de vínculos ya establecidos dando fuerza a todos los elementos vinculados.

Las redes de apoyo, se perciben colectivamente a partir de las acciones y participación, el cumplimiento de logros o compartirlos con los demás miembros del grupo. Para Dabas en (Guzmán, 2013), estas redes se generan desde una institución, siendo promovidas por el mismo establecimiento o como respuesta a las estrategias que pudieran tomar las mismas personas, pudiendo tener procesos internos de discusión sobre sus principales necesidades, brindando el apoyo faltante a sus miembros por su propia cuenta; “toda red posee cierta inercia y su dinámica necesita atención, cuidado y esfuerzo para su mantenimiento por parte de

los miembros que la componen” (Sluzki 1998: 45) siendo su deber mantener la convivencia armoniosa, ya que los interés y actitudes de cada integrante dan la estructura del sistema propiciando equilibrio de manera particular.

Para efectos de este trabajo se plantea el manejo de las actividades y estrategias que generan los adultos mayores, incluyendo el conjunto de relaciones interpersonales que integran a una persona con su entorno social y que le permite mantener o mejorar su bienestar material, físico y emocional y evitar así el deterioro que podría generarse cuando se producen dificultades, crisis o conflictos que afectan al sujeto, ya que las limitaciones mentales y sociales que se presentan en la vejez, niegan la oportunidad de desenvolverse en su medio de la mejor manera; como una forma de lidiar con estos procesos, las personas que pasan por esta etapa buscan oportunidades de integración a nuevos grupos, que les ayudan a reintegrarse a la sociedad, obteniendo lazos relacionales que les ayuden a conseguir recursos de los cuales no puedan tener acceso por cuenta propia.

## **CAPÍTULO 2. El envejecimiento poblacional en el Estado de México**

El apoyo gubernamental sienta la base para el cumplimiento de las necesidades básicas de la población a partir del reconocimiento de los derechos, sin embargo, el desarrollo en el ámbito social también forma parte del desenvolvimiento de las personas, por lo que se clasifica a la población mediante grupos en donde sus integrantes compartan las mismas características para hacer más fácil su identificación y apoyo, mediante estudios demográficos. A partir de la clasificación que maneja el Estado, es como se rigen los proyectos sociales enfocados a conjuntos de la población en particular.

Estos estudios son el punto de partida que tiene el gobierno brindar apoyo a cada segmento de la población de manera particular y ordenada a partir de la implementación de políticas públicas, leyes e instituciones para la protección de los derechos, en este caso, del adulto mayor.

A continuación, se exponen las características del contexto estatal, resaltando el panorama demográfico enfocado a las personas que pasan por la etapa de la vejez y los apoyos que ha generado el Gobierno en relación a las necesidades presentes en la etapa de transición del Estado de México.

## **2.1. Aspectos demográficos de la vejez.**

Como parte de la labor del Estado el contexto, circunstancias y espacio en el que converge cada persona deben de ser propicios para que se desenvuelvan de manera que puedan tener acceso a actividades integrativas y cuidados específicos de cada etapa de la vida, siendo determinantes para la conformación de redes. Por lo que se realizan investigaciones censuales cada 5 años para observar el movimiento poblacional organizando los recursos de manera que puedan repartirse equitativamente, además de reflejar el panorama general de la dinámica poblacional.

Dadas las características tanto biológicas y sociales presentes en la etapa de la vejez, el Estado ha procurado dar respuesta a las necesidades de este grupo en específico mediante la recopilación de datos demográficos, los cuales muestran el panorama en el que se desenvuelve la población enfocándose en grupos que presentan características específicas requiriendo de apoyo especial para la atención de sus necesidades.

Los aspectos demográficos correspondientes a la etapa de la vejez, muestran el contexto en el que se desarrolla y los servicios a los que se tiene acceso por medio de instituciones de apoyo, siendo en este caso el espacio de estudio (la Casa del Adulto Mayor) una institución de carácter Estatal, la cual brinda sus servicios a todas las personas pertenecientes a los municipios del Estado de México, se expone a continuación la descripción etnográfica del contexto en el que se desenvuelve el problema de investigación sirviendo como antecedente para poder entender la distribución poblacional, haciendo referencia a datos del municipio de Toluca, lugar en el que se ubican las instalaciones de la Institución estudiada.

### **2.1.1. Contexto del envejecimiento a nivel Estado de México**

El análisis progresivo de los estudios demográficos en el Estado de México ha demostrado cambios en cuanto a la dinámica poblacional proyectando a futuro un distanciamiento numérico referente al incremento de las personas mayores de 65 años en relación con las individuos de menor edad, inducido por los avances que

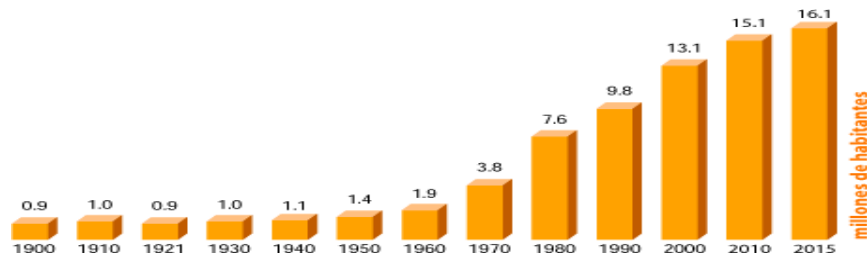


se tiene en la medicina, la forma de vida y la planeación familiar; siendo estos los principales factores que traen como consecuencia cambios en la fecundidad y mortalidad de la población (Montoya, 2016), dándole un giro a la pirámide poblacional.

“El incremento porcentual de adultos mayores en el conjunto de la población fue ligero durante la primera mitad del siglo pasado. Entre 1980 y 1990 pasó de 3.9 a 4.6 por ciento; para el año 2000, esta población alcanzó una cifra de 5.6 por ciento y para el 2005 los mayores de 60 años conformaron 6.4 por ciento del total, lo cual muestra que el proceso de envejecimiento se ha venido acelerando en el Estado de México” (Montes de Oca 2016; 118).

Modificando el porcentaje de esperanza de vida con el paso de los años; en 1930 era de 34 años aproximadamente, en el 2010 aumentó a 75.4 años en promedio, (Stone de Díaz, 2014); mientras que la información del censo registrado por el INEGI en el 2015 presenta un aumento del promedio a 76.1 años, dando como resultado un total de 16 187 608 habitantes al interior del Estado. (Gráfica 1)

#### Incremento progresivo poblacional en el Estado de México



Gráfica 1: Fuente: INEGI. Censos de Población 1900-2000. Encuesta Intercensal 2015.

De manera particular, estas modificaciones, provocan cambios de carácter político, económico, social y cultural a lo largo del territorio, en este caso encaminados al envejecimiento demográfico, pasando a ser los adultos mayores el 6.2% del total de la población en 2010, al 7.2% en 2015, resultando un incremento poblacional a partir del año de 1950 aumentando en un 16.1% en el 2015. El aumento de población adulta al interior del Estado va a generar la disminución de la población joven,

surgiendo cambios graduales en cuanto a la estructura y función de la organización social debido a las condiciones de vida que presentan las personas que transitan por esta etapa, como es el factor económico a partir de la desvinculación con la actividad laboral, o desde las políticas sociales brindando mayor atención para poder respaldar sus necesidades a través de la generación prestaciones respaldando sus derechos.

Por lo que será necesaria la atención del gobierno hacia la generación de nuevas políticas de desarrollo, programas de apoyo y estructuralmente desde reglamentaciones institucionales. Considerando que “las proyecciones de población indican que México está ubicado entre los 10 países que incrementarán más porcentualmente su número de ancianos en los próximos 30 años, llegando a sumar 15 millones de personas en la vejez en el año 2030” (Romero 2004: 4), encabezando la pirámide poblacional, los adultos mayores; se posiciona al 2018 y años posteriores, dentro de la etapa transitoria del proceso de cambio poblacional, donde aún no se pueden observar hechos tan evidentes en la dinámica social, sin embargo, ya se ha tomado en cuenta a los adultos mayores como un grupo social que requiere de atención a partir del reconocimiento de sus derechos específicos, brindándoles apoyo desde instituciones gubernamentales enfocadas a cada necesidad que pudiesen presentar.

## **2.2. Políticas gubernamentales enfocadas al Adulto Mayor**

Dadas las características tanto biológicas como sociales que se presentan en la etapa de la vejez, surgen limitaciones en ambos aspectos que no permiten a las personas desenvolverse de la mejor manera en su medio, y siendo conscientes de los movimientos demográficos que vislumbran el crecimiento de la población adulta, han dado como resultado que el gobierno se enfoque en este grupo de edad para asegurar el cumplimiento de sus necesidades a partir de los derechos, ejecutándose mediante el planteamiento de políticas públicas que manifiesten sus servicios a la población a partir de instituciones.

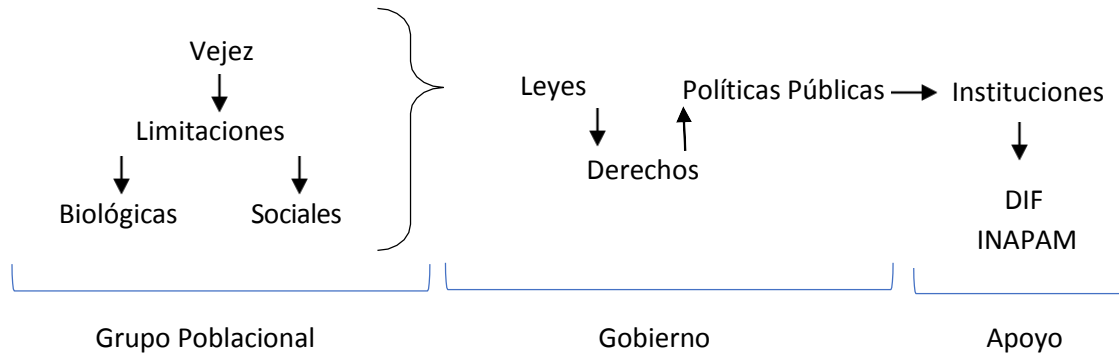


Figura 5. Diagrama de resumen. Fuente: Elaboración propia.

Proponiendo estrategias de apoyo a la población con el propósito de respetar y hacer valer los derechos de cada individuo, con la ayuda de instituciones específicas para el desarrollo social a partir de la generación de políticas públicas, que “son aquellas decisiones y acciones legítimas de gobierno que se generan a través de un proceso abierto y sistemático de deliberación entre grupos y autoridades ciudadanas con el fin de resolver mediante instrumentos específicos, las situaciones definidas y construidas como problemas públicos” (Arellano 2016: 36) como parte de la intervención del estado ante las fuerzas económicas que influyen en la población generando desequilibrio en cuanto a la distribución de recursos, sin embargo, con la implementación de las políticas públicas se busca la redistribución equitativa para la población dando oportunidad a todos para poder nivelar su estado económico.

En la defensa de los grupos que el Gobierno del Estado considera como vulnerables en donde entran en esta categoría personas que se encuentran por debajo de la línea de bienestar, presentando limitaciones que no les permiten desenvolverse en su medio de la mejor manera, ejemplo de ello son personas con discapacidad, personas con rezago educativo, adultos mayores, siendo este último caso nombrado el que se retoma para la investigación.

Con el conocimiento de las cifras demográficas, el Estado ha generado programas e instituciones que apoyan a las personas categorizadas como “Adultos Mayores”, brindándoles apoyos de diferentes clases como son el económico, jurídico, de salud,

educación, cultural y social. Respaldo por normatividades que exigen a las instituciones a brindar diferentes servicios a favor del grupo vulnerable, en este caso los Adultos Mayores, en donde con base en el Capítulo 3: “De los programas y las obligaciones de las instituciones públicas”, que se muestra en la Ley de los derechos de las personas Adultas Mayores (LDPAM) designa las instituciones que se encuentran a cargo de dicho grupo y las actividades que entran en su jurisdicción. (CNDH 2017: 13)

Dividiendo las necesidades y derechos de los adultos mayores en diferentes instituciones para brindarles bienestar, cubriendo sus insuficiencias de manera general. Por un lado, se implementó la Secretaría de Desarrollo Social, la cual en el Art. 16, de la LDPAM (2012) se enfoca en la promoción, seguimiento y financiamiento de los programas de atención, así como de convenios internacionales, colaborando con instituciones y organismos públicos, sociales y privados, desde el bienestar social enfocado a la salud (Art. 18 Bis), así como permitir el acceso a la cultura (Art. 17 Bis) promoviendo exposiciones propiciando su integración con actividades formativas enfocadas a las personas de la tercera edad, impulsando su participación en actividades de recreación turística (Art. 23 Bis.).

En consecuencia, al implementarse tales normatividades por el gobierno a partir de instituciones, generan los vínculos entre el apoyo gubernamental y la población en general; lo cual es necesario para dar orden a la organización social del país en sus diferentes estados y municipios, lo que tiene como finalidad el desarrollo integral de la familia; enfocándose fundamentalmente a la población de adultos mayores, quienes reciben una serie de beneficios y apoyos. Buscando la institucionalización de las problemáticas sociales más comunes dirigidas a la población vulnerable del Estado de México, formulando proyectos y programas de ayuda gubernamental.

### **2.3. Instituciones de apoyo al Adulto Mayor**

Estas estrategias que implementa el gobierno, sientan la base para impulsar la reintegración de los adultos mayores disminuyendo las limitantes presentes en la

etapa de la vejez; con la ejecución de las leyes y su cumplimiento a partir de servicios enfocados en la atención de las necesidades específicas de los adultos mayores, se han creado establecimientos que se diferencian por el espacio, funciones y tipo de atención proporcionada, dando orden a la organización social del país desde lo local; distribuyéndolas tanto estatal como municipalmente.

La variedad entre los tipos de servicio que se llegan a brindar se distingue por las características de las instituciones o establecimientos dependiendo del objetivo que pretenda cumplir cada uno de ellos. A continuación, se presenta la comparación existente entre los espacios de atención al Adulto Mayor, describiendo sus características principales partiendo de la clasificación que se encuentra registrada en la normativa NOM-167 SSAI–1997:

Un albergue, es un espacio en donde se proporcionan servicios de alojamiento a adultos mayores, mientras culmine su proceso de reubicación a otras instituciones o a su familia, lo cual implica estadía temporal sin dar oportunidad a que se conformen lazos relacionales a largo plazo; las casas hogar son establecimientos de asistencia social donde se proporciona a adultos mayores atención integral mediante servicios de alojamiento, alimentación, vestido, atención médica, trabajo social, actividades culturales, recreativas, ocupacionales y psicológicas, en su mayoría se requiere la realización de pagos por la estancia en las instalaciones, la cual se puede dar por un lapso de tiempo prolongado, limitando el contacto con la familia hasta cierto grado. Las casas de día o centros del adulto mayor, pueden ser de carácter público, social o privado, proporcionan alternativas a los adultos mayores para la ocupación creativa y productiva del tiempo libre mediante actividades culturales, deportivas, recreativas y de estímulo, permitiéndole a los asistentes el acceso diurno libre permitiendo que las actividades se acomoden a sus horarios.

#### **2.4 Casas de Día o Centros del Adulto Mayor**

Son espacios dedicados a la población mayor de 60 años, son definidas por la NOM-167 SSAI–1997, como “establecimiento público, social o privado que proporciona

alternativas a los adultos mayores para la ocupación creativa y productiva del tiempo libre mediante actividades culturales, deportivas, recreativas y de estímulo; donde se promueve tanto la dignificación de esta etapa de la vida, como la promoción y autocuidado de la salud” (NOM-167 SSAI, 1997). En él se promueve tanto la dignificación de esta etapa de la vida, como la promoción y autocuidado de la salud, brindando a las personas que asisten a estos espacios, servicios de entretenimiento donde pueden desenvolverse con personas con las que comparten intereses similares, permitiendo que se generen nuevas relaciones ampliando su interacción a partir de la reintegración a grupos sociales, sin perder el contacto familiar al ser un lugar que presta un servicio diurno.

Los primeros establecimientos con estas características se fueron instaurando a finales de la década de los setenta. Debido al aumento de la población adulta genera la necesidad de mantenerla activa durante el día, debido a que la mayoría de las personas que se encuentran en esta etapa, se caracterizan por pasar por un proceso de inactividad laboral lo cual limita el contacto con las demás personas. Se les brinda actividades que fomentaran dinámicas de interacción entre dicha porción de la población.

Acciones que no solamente se pueden observar al interior del país, sino que a nivel internacional también se ha puesto en práctica este tipo de proyectos al servicio de la población. Ampliando el panorama relacionado con el funcionamiento de las Casas de Día para Adultos Mayores comparando las formas de implementar el proyecto desde diferentes enfoques, donde se presta el servicio a la comunidad.

Primeramente, a nivel internacional se puede reconocer el caso de Perú, donde, surge como un programa de apoyo dirigido por EsSalud, una institución gubernamental que se enfoca en la atención de la salud poblacional y que dentro de su jurisdicción se preocupa por la atención dirigida al Adulto Mayor a partir de Centros del Adulto Mayor (CAM). Cuenta con un modelo que consiste principalmente en establecer un balance relacionado a las necesidades que enfrentan las personas adultas mayores, enfocándose en: la atención personal que brinda autonomía e independencia al momento de desarrollar sus actividades; el

aspecto familiar, fomentando el reconocimiento, respeto y transferencia de experiencias a las nuevas generaciones; desde la parte organizacional, como encargada de aportar conocimientos, el reconocimiento de la comunidad y la sensibilización de la sociedad; y por último el emprendimiento, con el fin de que el adulto mayor desarrolle actividades, descubra sus talentos y se abra a nuevas experiencias (EsSalud, 2012).

Estos 4 aspectos son dirigidos para poder brindarle al Adulto Mayor un estilo de vida, que se enfoca en el envejecimiento activo; en el cual puede desenvolverse en un ambiente que le permita la reintegración social, en un espacio de encuentro generacional de personas adultas mayores, orientada a mejorar el proceso de envejecimiento mediante el desarrollo de programas de soporte familiar, intergeneracional, sociocultural, recreativo, productivo y programas de estilo de vida para un envejecimiento activo; sin discriminación por creencia ideológica, política, religiosa, de raza, género o condición social, ni de ninguna otra índole (EsSalud, 2012).

Se rige, considerando la distribución de las actividades a partir de un Comité de coordinación, dividiéndose a su vez en áreas de trabajo enfocadas a los objetivos de la institución, respaldando los aspectos económicos, cultural, familiar, productividad y servicios públicos, recreación, relaciones humanas y éticas, así como la promoción de la salud, procurando que el apoyo que se brinde abarque todos los aspectos relacionados a las necesidades específicas de esta porción de la población. Ello, a partir de la oferta de 35 a 40 talleres, de los cuales se va a depender de la demanda que se presente en cada una de las instituciones, que se encuentran a lo largo del territorio peruano en sus diferentes centros del Adulto Mayor; enfocándose tanto a la atención de la salud, como a lograr su integración, sin dejar de lado el vínculo familiar o recurrir al aislamiento, como es el caso de los asilos, produciendo cambios en las prácticas sociales de los beneficiarios del proyecto a partir de la modificación de sus actividades. De igual manera, este objetivo central, se ha implementado al interior de la República Mexicana a partir de diferentes asociaciones.

El Instituto Nacional de Apoyo a las Personas Adultas Mayores (INAPAM), es un organismo que busca dar apoyo y asistencia social enfocando a los adultos mayores, conformándose a partir de instituciones como Delegaciones Estatales, Subdelegaciones Municipales o Coordinaciones Municipales; en donde se generan: Centros Culturales, Unidades Gerontológicas, Centros de Atención Integral en el Distrito Federal, Unidades móviles promotoras de servicios y empleo a la comunidad, Departamentos de Asesoría Jurídica y Clubes de la Tercera Edad a nivel nacional respaldando la atención gubernamental enfocando a la población de adultos mayores como caso particular, en defensa de sus derechos y sustento de sus necesidades .

Cuenta con espacios comunitarios en donde se propicia la agrupación e interacción de personas de 60 años y más, ofreciendo alternativas de formación y desarrollo humano, de corte educativo, cultural, deportivo y social. Con la finalidad de generar y promover su participación, fomentando la organización e intervención en la solución de sus problemas, al mismo tiempo que propicia su permanencia en la comunidad debido a los lazos relacionales que se van conformando al convivir en un mismo espacio y tiempo compartiendo intereses.

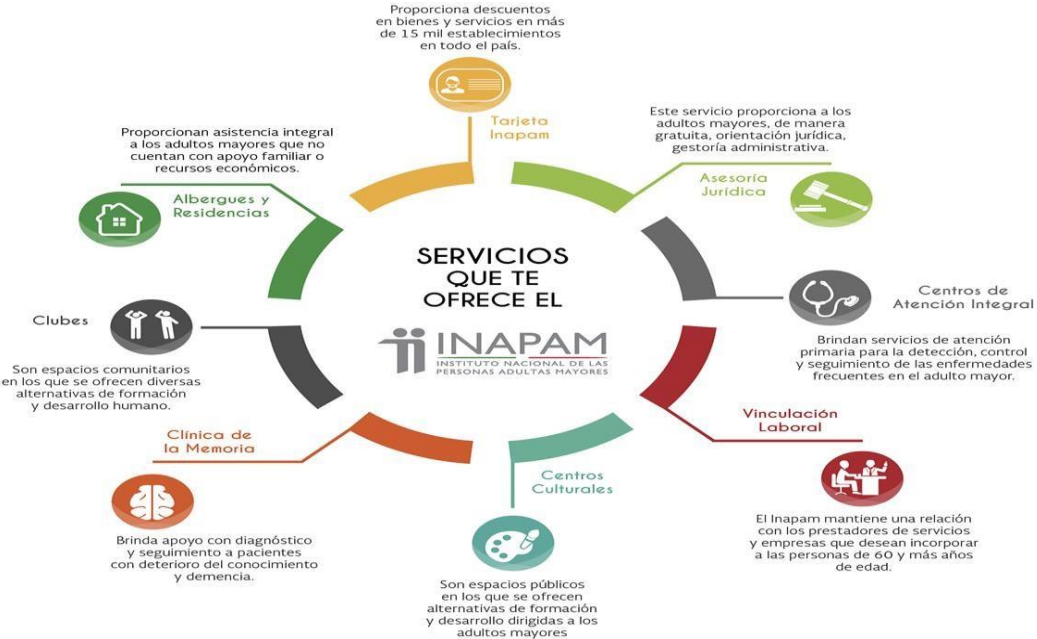


Figura 6. Fuente: INAPAM



Por otro lado, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), permanece como una organización gubernamental, que se enfoca de manera general a la atención de: niños, mujeres, jóvenes y adultos mayores; a partir de programas y acciones orientadas a otorgar apoyos que les ayuden a modificar su estado de vulnerabilidad siguiendo con parámetros establecidos por el Estado, buscando, como lo dice su nombre, el bienestar integral de las familias, enfocando programas específicos para cada integrante.

Esta organización pública se rige por La Ley de Asistencia Social del Estado de México, aprobada en 1986. Dando inicio a sus actividades desde el siglo XIX buscando la protección y asistencia de la familia, enfocándose principalmente a las mujeres y los niños siendo denominado como un patronato de beneficencia, hasta la llegada al cargo de la licenciada Maude Versini de Montiel, quien creó la Coordinación Estatal de Atención a los Adultos Mayores y Pueblos Indígenas; con la finalidad de brindar atención integral a estos sectores de la población.

Como parte de la estructura interna del DIF, se plantea a través de organizaciones que se enfocan a cada uno de los objetivos principales de la institución. Presenta proyectos específicos para cada una de las direcciones que se enuncian a continuación, prestando servicios como son: las instancias infantiles, atención médica preventiva (SIMAS), apoyo a la rehabilitación por discapacidad (URIS) y centros de acción que buscan el brindar apoyo a grupos vulnerables de la población del Estado de México, centrandose su estructura de prestación de servicio en 5 grupos principalmente: personas con discapacidad, jóvenes, mujeres, padres de familia y adultos mayores.

En el caso específico del apoyo dirigido al adulto mayor el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (Art. 22 Bis) ofrece atención médica, psicológica y jurídica, así como descuentos en la adquisición de bienes y servicios; recreación y orientación a las personas adultas mayores en este caso al interior del Estado de México (DIFEM), logrando su participación activa dentro del grupo familiar y social en el que se desenvuelven. Poniendo al servicio de la comunidad un programa de credencialización implementado por la Coordinación de Atención a Adultos

Mayores (CAAM), con el que se busca dotar a las personas que cuentan con 60 años, con un documento de identificación que les permita el acceso a beneficios que abarcan descuentos en el pago de servicios públicos, en la compra de artículos de uso personal, así como facilidades para realizar actividades recreativas y culturales; tanto en el Estado de México como en otras entidades de la República, lo anterior a partir de convenios con instituciones gubernamentales y privadas.

Al tener carácter gubernamental se brindan los servicios de manera gratuita abriendo sus puertas a las personas que cumplan con los requerimientos para los cuales se ha enfocado el programa de atención, guiándose en los valores específicos referentes a las características de la etapa de la vejez, para cubrir las necesidades de este grupo en particular desde diferentes departamentos.

Logrando su participación activa dentro del grupo familiar y social en el que se desarrollan, otorgando servicios educativos, espacios de convivencia con personas con características semejantes, apoyos y salud, desde asociaciones y centros de asistencia como lo son las Casas de Día, desenvolviéndose en un espacio donde se brinda actividades, le ayuda a integrarse nuevamente, impulsando y fomentando el desarrollo de actividades que le ayuden a desarrollarse física, mental y socialmente al interior de grupos donde generan nuevos lazos relacionales con personas con las que comparten características e intereses y apoyándose de manera conjunta aunado al apoyo institucional que se les ofrece.

Presentándose como una forma en la que se puede contrarrestar con el estereotipo de la inutilidad de las personas que llegan a la etapa de la vejez, impulsando el envejecimiento activo, rescatando la confianza individual que les ayude a verse como personas capaces de desarrollar cualquier actividad y manteniéndose independientes por mayor tiempo. Por lo que es necesario evaluar el apoyo desde diferentes enfoques, partiendo de la institución como fuente principal de apoyo, que fomenta la integración del Adulto Mayor describiendo su composición estructural para mostrar el contexto y la influencia que tiene sobre las personas que asisten a las instalaciones para evaluar posteriormente la forma en la que se han apropiado del espacio generando sus propias estrategias de convivencia.

### **CAPÍTULO 3. Delimitación Espacial: descripción estructural y funcional a nivel Institución.**

En el presente capítulo se realiza a manera de descripción etnográfica tomando en cuenta el aspecto institucional con el fin de contextualizar de manera específica el entorno en el que se desenvuelven los adultos mayores, abarcando las características principales del lugar y el reglamento interno a manera de limitación del acceso a la población y enfocarse solo a un fracción para quien fue elaborado el programa; además de resaltar el tipo de personas que brindan algún servicio al interior de la institución ya que adquieren una función específica enfocado a la atención de los Adultos Mayores (AM), conformando con ellos relaciones de apoyo institucional como lazos de confianza al mantener contacto constante con los asistentes, por lo que además de brindarles apoyo institucional, también generan lazos de confianza, provocando que la estadía, aunque únicamente sea diurna, sea satisfactoria y propicie que las personas quieran regresar e inscribirse a las actividades.

Por otro lado, se resalta el tipo de actividades que se ofertan por parte de la Casa de Día para vislumbrar la dinámica que genera en los asistentes, haciendo énfasis en la distribución y descripción de actividades, la cual se da por la convivencia presente entre los Adultos Mayores como parte de la interacción continua, provocando que la repartición en los talleres genere grupos y subgrupos dependiendo del interés de cada persona, ya que a pesar de que las actividades son propuestas por la institución, son los asistentes quienes deciden a que actividades dedicarse dependiendo del interés que tengan en la actividad. Tomando en cuenta el horario y espacios en donde se desarrollan las actividades para poder indicar la dinámica de interacción que se da a partir de la institución fomentando nuevas formas de convivencia.

### 3.1. Casa del Adulto Mayor del DIFEM

Ubicada en el centro histórico del Municipio de Toluca, Estado de México, en la calle Nicolás Bravo Sur #404, detrás de Palacio de Gobierno. La Casa del Adulto Mayor (resaltada con color rojo) es una institución generada por el DIF como parte del programa de la Coordinación de Atención a los Adultos Mayores (CAAM); dicha Institución específicamente es de orden Estatal, ya que, aunque existen diferentes instalaciones en cada cabecera municipal, permite la entrada a personas que pertenezcan a alguno de los municipios del Estado de México, con el propósito de dar servicio a un rango amplio de personas. (Figura 7, Croquis de instalaciones DIFEM)

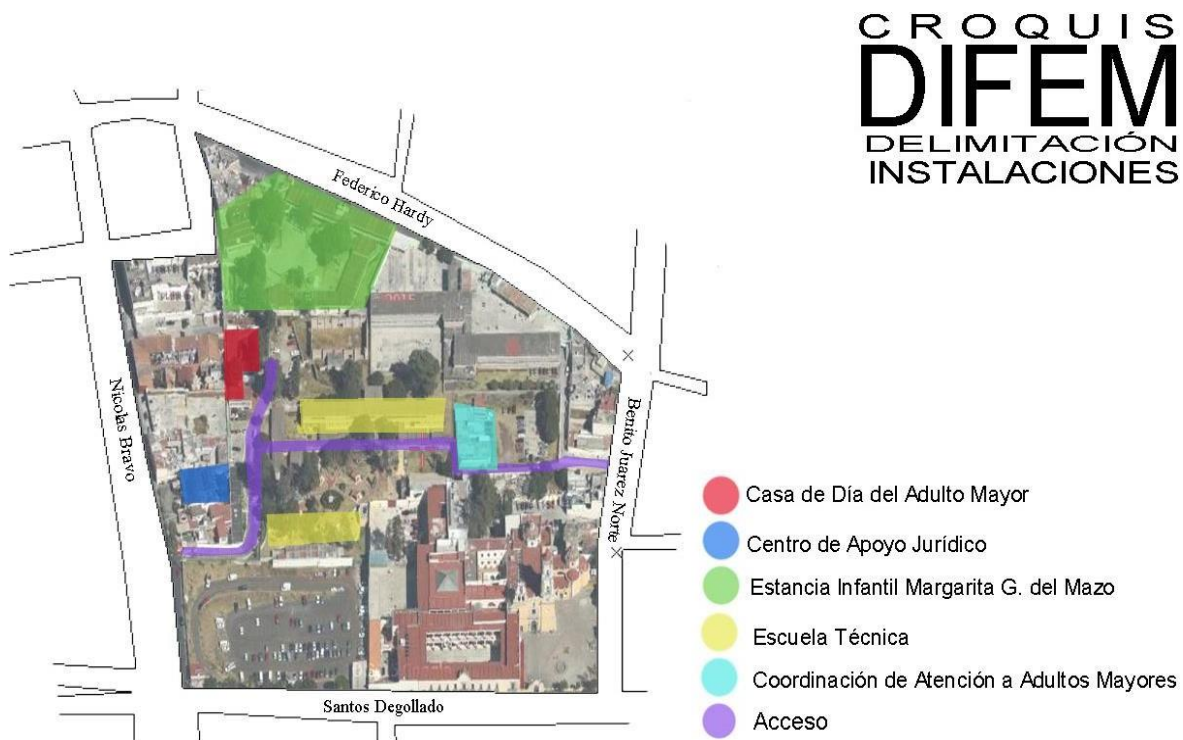


Figura 7. Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016-2018.

Existen dos entradas para acceder a las instalaciones del DIFEM una de ellas se encuentra en la calle Nicolás Bravo, a continuación del estacionamiento del Gobierno del Estado, presentando una inclinación pronunciada que limita el acceso de las personas mayores que no cuentan con la capacidad física para subir la cuesta, es una entrada que se ocupa principalmente por las personas que cuentan

con vehículo, jóvenes que asisten a la escuela técnica, personas que viven del lado norte del establecimiento o gente que llega en el autobús que pasa sobre la calle de Santos Degollado; por otro lado, la segunda entrada, que se encuentra en la calle Benito Juárez Norte, ubicada al lado de la parroquia del Carmen, presenta un inclinación mínima de pendiente por lo que permite que la circulación de personas por esta entrada sea accesible, por lo que se vuelve considerable, siendo el acceso para las personas que acuden a las instalaciones desde el centro del municipio y lado este de la zona metropolitana; ambos accesos se conectan interiormente permitiendo el tránsito continuo hacia las 6 instalaciones pertenecientes al DIFEM.

Sea cual sea el lado por el que se ingrese, permitiendo que las personas que asisten a las diferentes instituciones puedan tener un acceso ordenado repartiéndose por ambos accesos, ya sean adultos mayores, alumnos y profesores y/o alguna persona externa que se disponga a pedir informes; además del acercamiento que se tiene a las instalaciones.

Otra de las ventajas de esta distribución espacial, es la cercanía del CAAM con la Casa de Día, lo que permite a los adultos mayores la facilidad para poder realizar los trámites necesarios para su inscripción, o la incorporación en alguno de los programas que oferta el Gobierno del Estado para las personas de la tercera edad, a partir de la credencialización; la cual además de ser un elemento de identificación, permite el acceso a servicios de atención a la salud física, psicológica, jurídica, así como apoyos o descuentos en la adquisición de bienes y servicios, además de actividades recreativas y orientación; con el fin de lograr su participación activa dentro del entorno familiar y social en el que se desarrollan, siendo esta tarjeta el resultado de los convenios realizados por el DIF con diferentes empresas e instituciones.

Lo cual, además de presentarse como una fuente de apoyo, les permite reconocerse como parte de un grupo, generando sentimientos de pertenencia, ayudándoles a reforzar su identidad, provocando que su asistencia sea constante al mismo tiempo que se reintegran gradualmente a las actividades y conforman lazos de amistad y

compañerismo entre las personas que asisten al establecimiento, repartiéndose en los distintos espacios que brinda la institución.

La Casa de Día del Adulto Mayor se ubica entre el Centro de Apoyo Jurídico y al Estancia Infantil Margarita G. del Mazo; esta instalación se conforma por diferentes espacios, ya sean las áreas dedicadas al cuidado médico, desarrollo de talleres o puestos administrativos. Cuenta con un horario de atención de lunes a viernes de 8:00 a 15:00 horas, lo cual involucra al establecimiento como un espacio en donde se puede acudir en el transcurso del día, abierto a la elección de los adultos mayores, acoplándose a sus horarios, dándoles la oportunidad de elegir la hora en la cual asistir y el periodo de tiempo que decidan permanecer en la institución, dentro del cual pueden realizar trámites relacionados con los servicios que brinda la institución como son las actividades y atención especializada, siempre y cuando la persona se encuentre inscrita, de acuerdo con el registro que para tal efecto se tiene en el sistema del DIF.

El requerimiento principal con el que debe de contar una persona para poder integrarse a las actividades, es tramitando la credencial que se obtiene los viernes en las oficinas de la Coordinación de Atención a Adultos Mayores (CAAM). Para poder obtener dicha identificación, la persona debe de contar con 60 años cumplidos, ya que el programa se basa en la Ley de los Derechos de las personas Adultos Mayores.

Como segundo requisito es necesario el llenado de una carta responsiva, detrás de la cual deben de ir anexados de forma fotostática la credencial de elector y del servicio de salud al que se encuentra afiliada la persona interesada, además de la información de algún familiar que se presente como responsable legal del adulto mayor; tanto como una medida de seguridad ya que es a esta persona a quien se le va a llamar en caso de que se presenten situaciones de emergencia, como es la atención médica o psicológica; por otro lado, como una manera en la que se mantiene el contacto de la institución y los familiares del asistente como una forma de identificar el apoyo desde el hogar, conjugándose para que las necesidades del adulto mayor puedan cubrirse ampliando el panorama de atención desde diferentes

niveles, abarcándolo la mayor cantidad de relaciones con las que cuenta cada persona.

### 3.1.1. Organigrama

Como parte de la estructura interna de la institución, existe una jerarquización a partir de las personas responsables de las instalaciones, siendo estos los integrantes administrativos que la componen, este grupo que conforma el equipo de trabajo colabora para distribuir el apoyo institucional, teniendo a su cargo, diferentes actividades para dar un buen servicio a las personas que asisten al establecimiento. A continuación, se presenta el organigrama perteneciente a la Casa de Adulto Mayor indicando las personas que conforman dicho organismo, abarcando actividades específicas:

#### Organigrama Administrativo de la Casa de Día

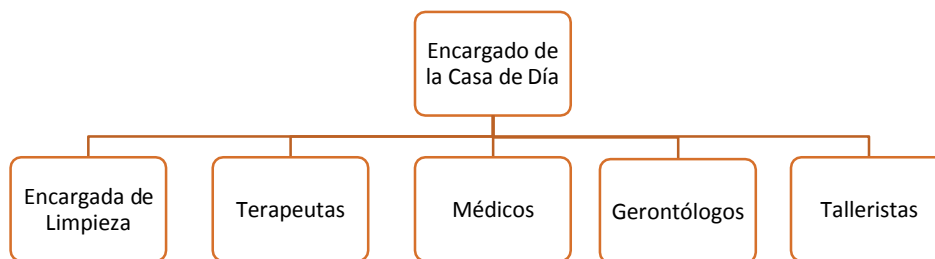


Figura 8. Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016-2018.

Cada uno de ellos tiene una función representativa en el desarrollo de la institución prestadora del servicio. Por su parte, el encargado de la casa, ocupa el rango más alto al interior del establecimiento, como responsable y coordinador de actividades, su espacio de trabajo se encuentra en la entrada, por lo general se le puede encontrar en su escritorio, sin embargo, hay momentos en los que revisa los salones para identificar que no ocurra ningún problema, permanece al pendiente de las personas que entran y salen del edificio, abordando a los desconocidos que intentan entrar a las instalaciones; ya que, en cumplimiento del reglamento interno se le niega el acceso a personas ajenas al establecimiento por cuestiones de seguridad; otra de sus funciones es la inscripción de las personas interesadas en asistir a las actividades, así como brindar información sobre las mismas; además de estar al

pendiente de que todos los maestros cumplan en tiempo y forma sus talleres, vigilando el cumplimiento del respeto de toda la gente que asiste a la casa buscando la armonía mediante la resolución de los problemas en situaciones de conflictos entre usuarios o maestros. Convirtiéndose en una de las personas con las que tienen mayor convivencia los adultos mayores mostrándose como un intermediario entre el apoyo institucional y los adultos mayores.

Otro de los servidores institucionales es la encargada de la limpieza, su trabajo consiste en atender el establecimiento procurando que cada uno de los salones se encuentre en buen estado para el servicio de las personas que asisten a las actividades, de igual manera les brinda información básica relacionada con la institución, apoyando al área administrativa, transitando por las diferentes áreas de la casa de día por lo que ha llegado a conformar lazos relacionales con los asistentes.

En cuanto al área respectiva a la atención médica se ofertan 4 tipos de atención diferentes, organizados de manera que se pueda presentar el servicio de manera ordenada pidiendo a la gente que se forme conforme vaya llegando; dándole a elegir a cada persona el tipo de atención que quiera recibir. Los terapeutas por su parte se encargan del cuidado mediante tratamientos siguiendo el método de la reflexología, cobrando por sus servicios la cantidad de \$20.00 de recuperación por un tiempo de 30 minutos por persona aproximadamente este tratamiento se ofrece los días lunes, miércoles y jueves en el transcurso del día, hasta que se ocupen las 10 fichas disponibles que se reparten a las personas que las soliciten. Sin embargo, el contacto que se tiene entre los adultos mayores y los terapeutas no es tan representativo ni constante, ya que depende de las personas que decidan asistir a dicha terapia el contacto que se va a generar.

Por otro lado, los médicos generales y psicólogos, desde su atención que puede llegar a ser semanal o cada tercer día, presentan mayor acercamiento a sus pacientes, en el primer caso brindando consultas relacionadas con enfermedades usuales de temporada como son los malestares estomacales y gripales, o en otros casos atendiendo enfermedades degenerativas que requieren un seguimiento



especial de observación constante; asimismo la asistencia psicológica se manifiesta a partir de pláticas, con el fin de identificar trastornos mentales ayudando a las personas a desarrollar actitudes positivas en su entorno inmediato.

La atención gerontológica, que por lo general es brindada por estudiantes a nivel Licenciatura ya sea de dependencias públicas o privadas, que se encuentran realizando su servicio social o prácticas al interior de la institución, realizan actividades informativas y motrices en beneficio de los adultos mayores, a partir de brigadas enfocadas a la revisión de signos vitales de manera general, por lo que, la convivencia que se tiene con los adultos mayores se presenta desde las intervenciones esporádicas que llegan a presentar en los talleres donde se encuentran realizando sus actividades.

En el caso de los Talleristas, son el personal encargado de instruir las actividades ofrecidas por el establecimiento, dependiendo del tipo de especialidades que dominen, además de eso tienen la función de liderar los grupos y arreglar cualquier conflicto que se presente; además de dar seguimiento al control de asistencia de los adultos mayores que se encuentren inscritos en los cursos. Al ser los talleres una de las actividades principales de la Casa de Día, los Talleristas tienen contacto constante con los asistentes, ya sea diariamente o cada tercer día dependiendo de la temporalidad de la actividad y su desarrollo es como se van a dar los lazos relacionales entre Talleristas y Adultos Mayores.

Como se puede observar, las interacciones que se presenta al interior del establecimiento no se presentan únicamente entre adultos mayores, el sistema social recae en la estructura de las relaciones sociales, incluyendo la parte administrativa, ya que es el personal quien al fungir como vínculo del apoyo gubernamental construye nuevos lazos relacionales a partir de las actividades que realiza al interior. Cumpliendo con la responsabilidad educativa que adquieren, se les enseña a los adultos mayores a desarrollar sus habilidades cognitivas y motrices al mismo tiempo que conviven con ellos brindándoles confianza para discutir temas personales, para posteriormente canalizarlos al departamento institucional que pueda asesorarlos de manera específica. Todo esto, sin dejar de lado la influencia

que ejerce el contexto sobre los adultos mayores, ya que la manera en la que se repartan espacialmente y tiempo que pasen al interior de la institución determinará el tipo de apoyo que perciben y las relaciones sociales que construyen.

### 3.1.2. Distribución Interna

El contexto espacial es fundamental para comprender la forma en la que se integra el sujeto de estudio a su entorno. Al exponerse las características principales y la distribución de la institución, se puede observar la manera en la que influyen las actividades que oferta dicho organismo en los adultos mayores, ya que estas son el punto de partida para la generación de relaciones sociales. Cada uno de los polígonos marcados en el gráfico siguiente, representan las áreas cerradas que se encuentran dentro de la institución, cuya función se presentan como delimitaciones que pone la misma institución de manera indirecta que pueden fomentar o anular la interacción entre los asistentes, como un aspecto determinante para que se pueda dar la interacción entre los asistentes; la distribución interna les permite distribuirse espacial y socialmente dependiendo de los intereses individuales.



Figura 9. Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2016-2018

La distribución espacial del establecimiento, de manera interior, se conforma por dos niveles, teniendo acceso por la planta baja desde dos puertas: la primera, indicada con una flecha de color rojo, es la entrada principal por donde ingresa el público; la segunda entrada que se muestra en el diagrama con una flecha verde, se encuentra cerrada ocupándose en ocasiones para acceso de los administrativos. Como una manera de controlar el acceso evitando que entren personas ajenas al establecimiento, dando seguridad a las personas que acuden a realizar alguna actividad a la institución, además de que, al ser un único acceso abierto, posibilita a los asistentes, el poder encontrarse de frente al momento de llegada o partida, permitiéndoles el contacto con sus demás compañeros al encontrarse de frente.

Las instalaciones cuentan con un baño para hombres, uno para las mujeres y un tercero para los administrativos; los salones se encuentran intercalados entre atención médica y talleres, lo cual permite que se observe movimiento a lo largo de la Casa de Día, dando circulación y permitiendo la interacción entre las personas que asisten por razones diferentes.

Así como existen áreas de convivencia social, también se presenta un espacio de carácter individual; el cuarto de oración, es un salón en donde se colocaron imágenes religiosas y libros, está iluminado por veladoras que llevan personas que se integran dentro del edificio. Actúa como un espacio íntimo, en donde se desligan por un momento de su entorno por decisión propia, para adentrarse en sus pensamientos, pasando a un estado espiritual, como parte de su rutina, poniéndolo en práctica como un ritual de llegada y partida de la institución “es una etapa sensible en donde se agradece lo vivido y se pide por más” (Trabajo de campo, 2017), antes de comenzar sus actividades entran en el cuarto ya sea de pie o hincados, se persignan y prosiguen a cerrar los ojos dirigiéndose a las imágenes, pidiendo o dando gracias.

### **3.2. Organización Social: Un análisis Microetnográfico**

El interés por el estudio de las relaciones sociales en la vejez se expone a partir de las interacciones que genera el adulto mayor dentro de la institución. Aunque las

actividades que se practican en la Casa del Adulto Mayor sean propuestas por el mismo organismo; las redes sociales se generan por los integrantes del grupo, ya que son ellos quienes van a conformarlo, agrupándose en los talleres dependiendo de sus intereses individuales, reforzando sus conexiones, y a partir de esta influencia recíproca expresando sus emociones de manera consciente o inconsciente; teniendo un efecto en cadena integrante, pudiendo generar dentro del grupo en el que se integran momentos de tensión, así como también de apoyo mutuo. (Trabajo de campo, 2016- 2017)

Al concentrarse en dicho territorio en el que tienen contacto con otras personas con los mismos intereses o elementos en común, les fortalece a nivel individual, ya que mediante dicho contacto, ya sea dos veces a la semana o diariamente, se abren a nuevas formas de vida con personas que se encuentran fuera de su círculo familiar, teniendo compañía fuera del hogar generando nuevos lazos relacionales con quienes pueden compartir nuevas experiencias, buenas o malas, buscando diferentes tipos de apoyo inmaterial como son la comprensión, consejo y compañía.

La inquietud por investigar el comportamiento de la estructura social que se tiene en la Casa de Día, se proyecta desde el desarrollo de las actividades por parte de los Adultos Mayores, porque es a partir de la forma en la que interactúan al interior de la presente institución, rigiéndose por la distribución espacial de talleres que se imparten. Debido a esta se generan diferentes tipos de redes sociales las cuales se conforman a partir de la convivencia entre talleres, dada la cercanía de los espacios en los que desarrollan sus actividades, ya que, el que un taller se imparta en el mismo espacio que otro, implica que la convivencia de los integrantes de cada grupo sea inevitable. El tipo de actividad que se desarrolle impacta de alguna manera a las demás personas, convirtiéndose en un factor determinante para la generación o rompimiento de lazos relacionales, así como también la temporalidad del taller y las actividades que se realizan en su interior entre los miembros de cada taller, de igual manera el trato que se conforman dentro de ese mismo espacio, incluyendo la convivencia simultánea entre adultos mayores y administrativos.

### 3.2.1. Dinámica de interacción Institucional

La implementación de 18 talleres enfocados al desarrollo físico y mental de los Adultos Mayores, como parte de los objetivos principales de la institución, se presenta como una de las actividades con mayor demanda de personas que asisten a la institución, distribuyéndose a lo largo de la semana, además de ser el punto de partida al momento de observar las interacciones de las personas que asisten.

Se generan grupos a partir del interés personal que presente cada individuo, como una de las diferentes formas de convivencia al interior del establecimiento. En siguiente croquis se marcan las áreas en las que se desarrollan cada uno de los talleres; dicha división no se da únicamente a partir de salones, sino de la ocupación de los espacios, ya que dependen de los horarios en los que se den las actividades y las áreas disponibles que se van a ocupar.

**DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES**  
"Casa del Adulto Mayor"

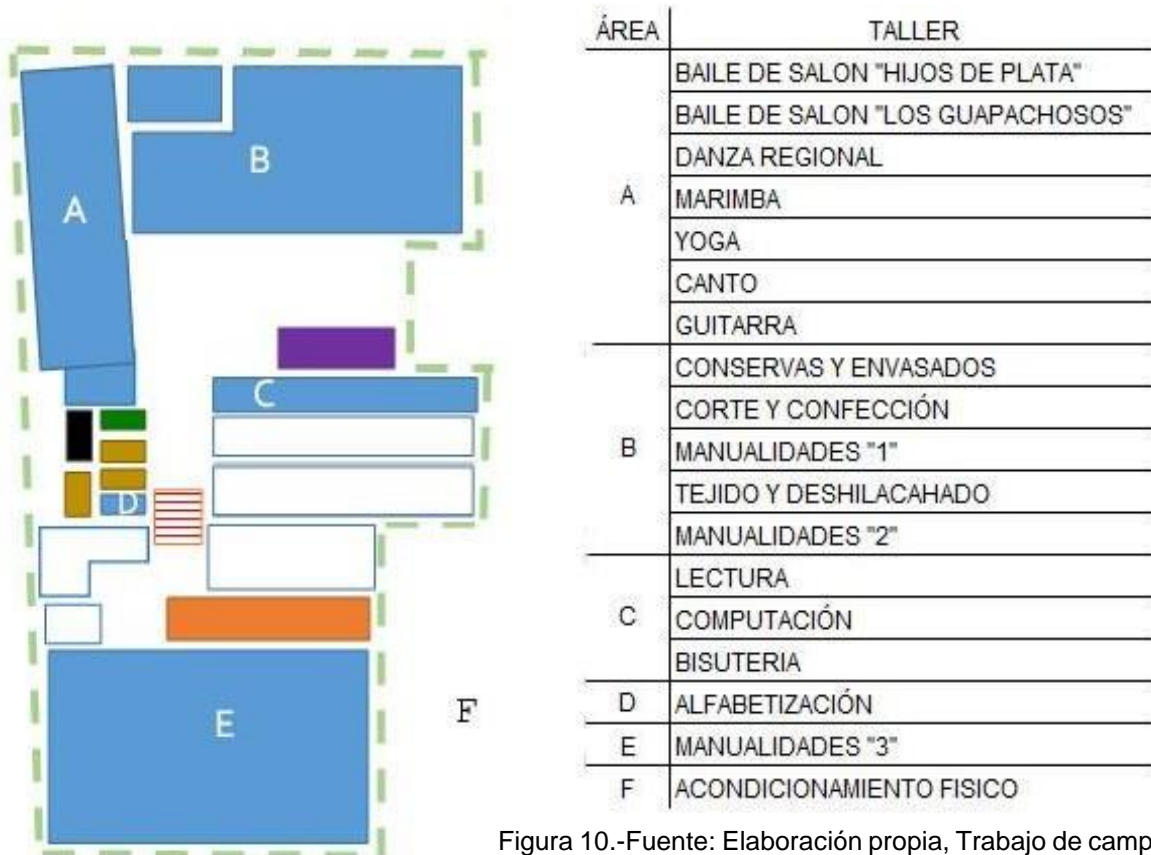


Figura 10.-Fuente: Elaboración propia, Trabajo de campo 2016-2018

Para dar un panorama general de la distribución de los espacios, y la manera en la que se encuentran repartidos, propician la convivencia entre los talleres que comparten o limitan un espacio como una base para identificar las áreas de interacción entre adultos mayores.

El objetivo de cada uno de los talleres es mantener al adulto mayor activo, a partir de la enseñanza en cuanto a la realización de actividades y desarrollo de aptitudes que pueda llegar a generar, repercutiendo directamente en su salud física o mental, así como también en la psicomotricidad, además de fomentar la convivencia con personas con las que comparten características e intereses en común, como una manera de reintegrar a los adultos mayores a uno o varios grupos sociales.

De igual manera, cada uno de los talleres que brinda la institución, tiene características especiales que los distinguen unos de otros, lo cual involucra que las actividades se desarrollen de diferente manera, influyendo en la interacción de los Adultos Mayores. Este es el caso del taller de acondicionamiento físico, el cual se imparte fuera de las instalaciones (F) en las canchas que se ubican dentro del espacio que le corresponde a la escuela técnica ya que requiere un sitio amplio para poder desarrollar sus actividades, las cuales consisten en la ejercitación a partir de movimientos lentos al ritmo de la música, lo cual provoca que las personas que están inscritas únicamente a este taller rompan relación con los demás asistentes que acuden a las demás actividades que se realizan al interior de la Casa de Día.

Sin embargo, también existe un grupo de personas que toman el taller de acondicionamiento físico como una más de sus actividades al interior de la institución, por lo que su relación con los demás asistentes permaneciendo intacta. Al igual que, dentro de este taller existe el apoyo constante de gerontólogas y gerontólogos, quienes realizan ejercicios específicos para esta etapa, teniendo como fin mantener la salud del adulto mayor, el apoyo se recibe por parte de ellos es limitado a 60 minutos, sin embargo, es uno de los grupos que recibe mayor atención de este tipo que los demás talleres, debido a las características particulares de este grupo.

## Distribución de Actividades al interior de la Casa de Día del Adulto Mayor del DIFEM

		Horario									
Área	Día	8:00 A 9:00	9:00 A 10:00	10:00 A 11:00	11:00 A 12:00	12:00 A 1:00	1:00 A 2:00	2:00 A 3:00	3:00 A 4:00	4:00 A 5:00	
A	LUNES										
	MARTES										
	MIÉRCOLES										
	JUEVES										
	VIERNES										
B	B1	LUNES									
		MARTES									
		MIÉRCOLES									
		JUEVES									
		VIERNES									
	B2	LUNES									
		MARTES									
		MIÉRCOLES									
		JUEVES									
		VIERNES									
	B3	LUNES									
		MARTES									
		MIÉRCOLES									
		JUEVES									
		VIERNES									
	B4	LUNES									
		MARTES									
		MIÉRCOLES									
		JUEVES									
		VIERNES									
B5	LUNES										
	MARTES										
	MIÉRCOLES										
	JUEVES										
	VIERNES										
C	LUNES										
	MARTES										
	MIÉRCOLES										
	JUEVES										
	VIERNES										
D	LUNES										
	MARTES										
	MIÉRCOLES										
	JUEVES										
	VIERNES										
E	LUNES										
	MARTES										
	MIÉRCOLES										
	JUEVES										
	VIERNES										
F	LUNES										
	MARTES										
	MIÉRCOLES										
	JUEVES										
	VIERNES										

ÁREA		SIMBOLOGIA	TALLER
A			BAILE DE SALON "HIJOS DE PLATA"
			BAILE DE SALON "LOS GUAPACHOSOS"
			DANZA REGIONAL
			MARIMBA
			YOGA
			GUITARRA
			CANTO
B	B1		CONSERVAS Y ENVASADOS
	B2		CORTE Y CONFECCIÓN
	B3		MANUALIDADES IR
	B4		TEJIDO Y DESHILACAHADO
	B5		MANUALIDADES SOL
C			ALFABETIZACIÓN
D			LECTURA
			COMPUTACIÓN
			BISUTERIA
E			MANUALIDADES ISITA
F			ACONDICIONAMIENTO FISICO

Figura 11. Fuente: Elaboración propia, con base en el trabajo de campo 2016-2018

Como se puede observar en el gráfico de Distribución de actividades pág. 65, los talleres en su mayoría presentan un lugar y horario determinado como parte de la organización de las actividades de la Casa de Día, con el fin de mantener el orden, sin embargo, existen casos en los que se practica más de un taller en el mismo espacio y tiempo, lo cual provoca que la convivencia sea continua, de igual manera implica que al aumentar la interacción entre personas se presenten actitudes territoriales reclamando espacios y presentándose choques entre grupos.

Por lo que se plantea una revisión de las actividades enfocadas a los 18 talleres que se reparten en 6 áreas, tomando en cuenta el espacio y horario en el que se practican a lo largo de la semana, como una manera de identificar las oportunidades de convivencia entre talleres, como factores inducidos por la institución.

### 3.2.1.1. Talleres

La dinámica existente al interior de la Casa de Día, tomando en consideración la variedad de talleres que oferta la institución y el horario en el que se desarrollan a lo largo de la semana en conjunto con los espacios en los que se dividen dichas actividades, da como resultado de la investigación de campo el impacto institucional que existe hacia la interacción de los adultos mayores para la conformación de nuevas relaciones sociales partiendo de las siguientes afirmaciones:

Como parte de los talleres que se ofertan a lo largo de la semana, las actividades que presentan alto índice de asistencia se imparten los días martes y jueves de 9:00 a 15:00 horas, mientras que los lunes, miércoles y viernes son los días en los que la actividad disminuye, sin embargo, se mantiene constante, es una de las

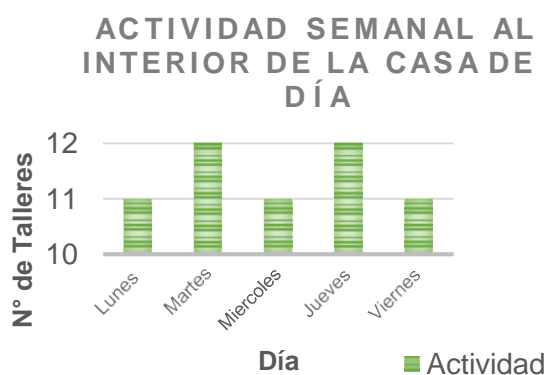


Figura 12. Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2016-2018.

formas que tiene la institución de distribuir a los asistentes a lo largo de la semana dependiendo del tipo de actividad que decidan realizar provocando la generación



de grupos, siendo uno de los factores que determina la interacción entre los asistentes, ya que entre cada cambio de actividad se presenta un fenómeno entrópico que dura aproximadamente 15 minutos; en donde, los asistentes cambian de una actividad a otra provocando un conglomerado de gente en la parte central de la casa, la cual permanece como zona de paso intermedia entre algunos talleres, generando un espacio más de convivencia momentánea, en donde las personas que no comparten taller pueden establecer una conversación o de igual manera aprovechando ese lapso de tiempo para saludar a sus compañeros y proseguir con la conversación de camino a las actividades que se dirijan a realizar ya sea al interior o fuera de las instalaciones,

ya que hay casos en los que no todos los asistentes se quedan a más de un taller; asisten a uno o dos y posteriormente dejan la institución para desarrollar otro tipo de actividades, ya sea para cuidar a sus nietos, preparar la comida, comprar cosas en el centro o pasear un rato.

ACTIVIDAD SEMANAL POR HORA AL INTERIOR DE LA CASA DE DÍA

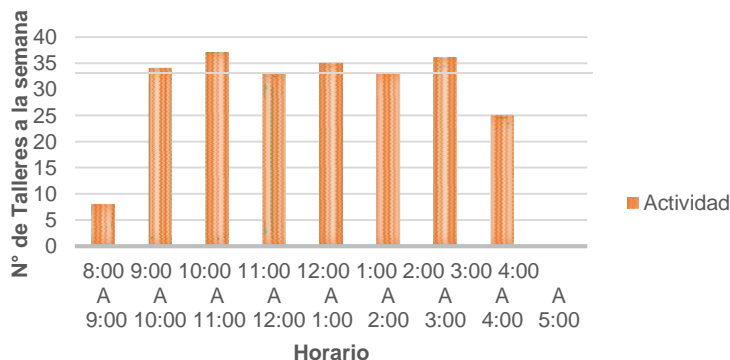


Figura 13. Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2016-2018.

Este tipo de espacios que se propician por la dinámica institucional permite la convivencia entre los asistentes que no comparten alguna actividad, vinculando a todas las personas que acuden a la institución permitiéndoles tener algún tipo de trato.

“El movimiento en la casa es muy variado ya que las personas por lo general toman más de un taller, algunas otras solo van a uno y se retiran, pero por lo general asisten a más de un taller” (Entrevista Tallerista Área “B”. Trabajo de campo, 2016-2018).

Sin embargo, además de la convivencia diaria se fomenta la interacción de los integrantes. Las características de las actividades que propone la institución son

otro punto clave para la comprensión de la interacción entre los adultos mayores; es por esto que se presenta a continuación una descripción de las actividades, clasificando la prolongación de la interacción que se da en cada taller, dependiendo de las dinámicas, así como de la cantidad de actividad existente al interior de las 6 áreas dedicadas a talleres; el espacio “A”, cuenta con un total de 7 talleres a lo largo de la semana siendo el área con el mayor número de actividades; le sigue el área “B” con 5, el área “D” con 3 talleres, mientras que en las áreas “C”, “E” y “F” se oferta un taller por espacio.

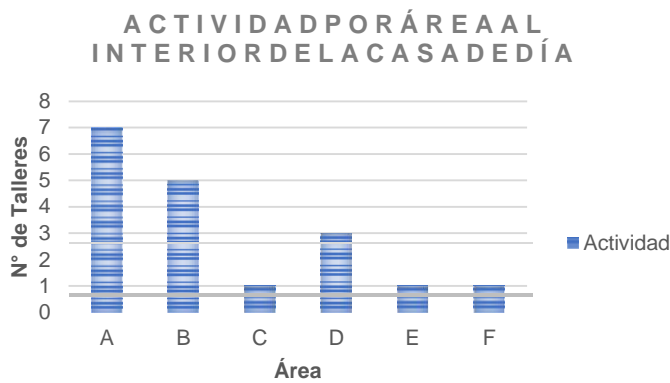


Figura 14. Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2016-2018

La cantidad de talleres por espacio indica el movimiento que se presenta en cada área, sin embargo, al retomar las características de cada taller, como son su duración y tipo de actividad que se realiza, se muestran los factores que actúan como determinantes para que los adultos mayores puedan desarrollar lazos de confianza; por lo que se resaltan a partir de tres tipologías:

La primera, considerando los talleres que presentan una duración prolongada en cuanto al desarrollo de sus actividades, contando con una duración mayor a dos horas; dentro de las cuales, la actividad presente en ellas es continua y permite que los adultos mayores que conforman el grupo puedan tener trato por un tiempo extenso; provocando que la convivencia sea inevitable, teniendo mayor interacción dentro del grupo. Los talleres que pertenecen a dicha clasificación son los que se ubican en las áreas “B”, “C”, y “E”.

**Área “B”:** Al interior de esta área se encuentran compartiendo el espacio 5 talleres de los cuales 4 de ellos comparten este principio; por lo general tienen actividad en el mismo horario, ya que se ejecutan de manera continua contando con una duración de 5 a 7 horas dependiendo del tiempo que decida dedicarle cada persona a su proyecto.

**Corte y confección:** Este taller cuenta con una máquina de coser para enseñar a los asistentes a confeccionar, arreglar o elaborar prendas; así como también algunas técnicas de costura en manteles, servilletas o cualquier otro artículo de tela.

**Manualidades 1:** El objetivo de este taller es enseñar y ayudar a crear diferentes adornos para la casa, utilizando distintas técnicas manuales, como es el manejo del fieltro, la chaquiras, estambre, telas y listones.

**Tejido y deshilachado:** El taller propone a los adultos mayores aprender las técnicas de tejido, para elaborar prendas hechas de estambre, y también a poder adornar prendas como blusas o servilletas y manteles a partir de la técnica de deshilachado y frivolidé.

**Manualidades 2:** Este segundo taller de manualidades brindando a sus alumnas diferentes técnicas para el trabajo manual, como es: el repujado, tarjetería, resina poliéster, bordado de listón, cocina internacional y repostería; manejando la idea del reciclado de materiales para la elaboración de sus manualidades, buscando la manera de que no sea tan costosa su fabricación. (Entrevista trabajo de campo 2017)

A pesar de que cada grupo cuenta con un lugar específico para el desarrollo de sus labores no se tiene una delimitación tangible del espacio entre talleres, lo cual permite el contacto constante dando lugar a la interacción continua de adultos mayores posibilitando la generación y refuerzo de lazos relacionales a lo largo del día, ya que además de que las actividades que ejecutan les permiten permanecer en las instalaciones por mayor lapso de tiempo.

**Área “C”:** Este salón se encuentra conformado por dos mesas paralelas y una central, de las cuales las dos primeras se encuentran equipadas con equipo de cómputo elemental. Dicha área esta al cargo de una maestra, quien imparte 3 actividades dentro de este salón a lo largo de la semana, en donde cada actividad se desarrolla en diferente horario, por lo que no se comparte el espacio con algún otro taller.

**Bisutería:** Este taller tiene por objetivo que el adulto mayor obtenga una remuneración económica con lo aprendido, para que posteriormente pueda vender sus pulseras o las cosas que elabora; para que pueda tener una percepción derivada de la referida actividad.

**Computación:** Se planea a partir del interés del adulto mayor por tener contacto con sus hijos, ya que algunas veces viven en otro estado o país y es una forma en la que se comuniquen con sus familiares; enseñándoles un nivel básico en computación para que también puedan acercarse a la tecnología, redactando documentos en Word o metiéndose a internet.

**Lectura:** Con este taller se busca que los asistentes crezcan como personas ya que con el dicho de la maestra “el leer hace ver más allá de lo que nosotros vivimos” (Trabajo de campo 2017, Entrevista), conociendo nuevas experiencias a partir de anécdotas, lecturas de superación o también de tanatología. Se les reparten hojas con reflexiones para que sean leídas en voz alta y posteriormente sean analizadas y comentadas por los integrantes del taller.

Al ser un área cerrada limita el acceso a las personas que no se encuentran inscritas a alguno de los talleres impartidos al interior de este espacio ya que al colindar con el pasillo al momento de dar el curso se cierra la puerta para evitar que el murmullo interrumpa las clases, lo cual no permite que los adultos mayores que se encuentran tomando algún taller en esta área tengan contacto con los demás talleres hasta el momento en el que salen del salón. Sin embargo, la convivencia al interior al contar con un horario de 3 a 6 horas de duración les permite congeniar con sus compañeros.

**Área “E”:** Esta área se encuentra ubicada en el segundo piso de las instalaciones, cuenta con cuatro mesas acomodadas en T, se imparte un único taller de manualidades en donde se dio preferencia a las personas que cuentan con mayor edad debido a que las se considera uno de los salones más cálidos.

**Manualidades 3:** El objetivo del taller es enseñar a los adultos mayores a realizar diferentes tipos de manualidades, mismas que pueden encontrarse en

catálogos y revistas; las cuales son llevadas por la maestra, para que los integrantes elijan la actividad que prefieran realizar. Anteriormente en el 2016 este taller era impartido por dos maestras, pero en el 2017 una de ellas decide jubilarse dejando el cargo a una sola para atender al grupo.

En similitud con las actividades anteriores cuenta con un horario de 5 a 7 horas de duración y a pesar de ser un salón que se encuentra retirado de los demás espacios, su vínculo con los otros espacios se presenta debido a la inscripción de sus integrantes a más de un taller, por lo que el movimiento hacia el salón es constante, permitiendo la entrada y salida de gente a cualquier hora.

La segunda tipología, abarca los talleres que permiten la interacción momentánea, debido a que la duración es de una hora; siendo el tiempo una limitación para la interacción del grupo, aunado a esto que las dinámicas se desarrollan de manera individual. Siendo los talleres pertenecientes a dicha categoría, las que se refieren a las actividades desarrolladas en el área “A”, “D” y “F”, siendo este último impartido fuera de las instalaciones.

**Área “A”:** Este es uno de los salones con espacio amplio, cuenta con una puerta corrediza de vidrio, la cual permite la visibilidad de la actividad que se desarrolla al interior; en la entrada inmediata hay un juego de sala con tres sillones y una mesa de centro, enfrente de esta se encuentra una pantalla de televisión; en la pared contraria a la puerta se encuentran sillas y mesas de plástico; recorriendo el muro del lado derecho del salón se encuentra empotrado a la pared un espejo que abarca la mitad del salón. Al interior de la habitación, pasando los sillones hay una puerta que lleva a un pasillo, a lo largo del cual se encuentra la bodega y el baño de profesores y administrativos; a los cuales se puede acceder únicamente con llave, manteniéndola como un área de acceso restringido.

Al interior de esta área se desarrollan 6 talleres a lo largo de la semana, sin embargo, ninguno de estos se presenta en la misma temporalidad; es decir, no puede haber dos talleres realizándose al mismo tiempo dentro de este espacio, sin embargo, es posible disponer de una mesa o sentarse en el sofá que se encuentra

dentro del salón mientras se encuentren desarrollando algún taller, siempre y cuando dicha actividad no ocupe más del 50% del espacio total por lo que a pesar de contar con lugar de descanso, al encontrarse al interior del salón, limita su uso, lo cual determina esta área como un espacio en donde también se limita la interacción desde la distribución espacial.

**Yoga:** La actividad tiene como fin que los adultos mayores se desarrollen saludablemente a partir de diferentes técnicas, en este caso a partir del manejo de la energía desde movimientos corporales lentos realizados de manera individual, colocándose en filas o a manera de círculo.

**Baile:** Existen 3 talleres que abordan la actividad de baile de diferente manera, siendo esta actividad una de las que tienen mayor demanda por parte de los adultos mayores; quienes pueden elegir aquella que les agrade ya sea a partir de la forma en la que se imparte o el ritmo en el que se desenvuelve la actividad.

- **Danza regional:** En este taller se les enseña a bailar las diferentes danzas folclóricas características de diversos Estados de la República Mexicana.
- **Baile de salón “Hijos de Plata”:** El estilo de baile que se maneja dentro de este taller es de danzón; la actividad se desenvuelve en parejas.
- **Baile de salón “Los Guapachosos”:** con un intermedio de 10 minutos, se juega una dinámica entre ejercicio y movimientos clásicos de géneros musicales. Dicha actividad consiste en baile individual, en donde los adultos mayores reproducen los pasos básicos que les muestra una instructora que se coloca enfrente del grupo, pero cada quien los va adaptando a las formas en las que ellos los puedan realizar cómodamente.
- **Marimba:** Se consigue un grupo de marimba, instalándose al fondo del salón, dando espacio para que se puedan acercar los asistentes a bailar en pareja de manera libre.

A pesar de que existen 4 talleres enfocados al baile, cada uno tiene diferentes formas de abordarlo, dividiendo la demanda de adultos mayores que prefieren este tipo de actividades, enfocándose en la dinámica que más se acople a sus capacidades y gustos. La única interacción entre sus integrantes es mínima ya que se da en los intermedios que usualmente duran de 10 a 15 minutos.

**Guitarra:** Es un taller en donde se enseña a tocar la guitarra, sentándose en círculo se dan entre 10 a 15 minutos para afinar las guitarras y después de dicha acción se disponen a practicar y cantar en coro.

**Canto:** Se coloca una bocina en el fondo del salón con un micrófono, en donde la encargada del taller se instala para inducir a los asistentes a cantar al frente de sus compañeros de manera individual la canción que quieran entonar.

Al no presentarse más de la actividad al mismo tiempo la interacción entre talleres se da únicamente al término o inicio de cada actividad de manera esporádica, sin dar tiempo a que se generen relaciones de confianza debido a la limitación de su convivencia, además de que las actividades tienen la característica principal de que su desarrollo se presenta de manera individual o por parejas y que tiempo reducido de las actividades limitado de 1 a 2 horas, son factores que impiden que las relaciones entre compañeros de taller avancen a un nivel de confianza elevado.

**Área “D”:** Este salón cuenta con butacas en hileras y un pizarrón, en él se imparte únicamente la actividad dedicada a la formación escolar de los adultos mayores.

**Alfabetización:** Se busca apoyar a los adultos mayores que no cuentan con estudios básicos, ya sea primaria o secundaria; en donde se les ofrece un programa de estudios, con el cual al final del curso se le dota de conocimientos que les serán útiles para la aplicación de un examen que brinda Gobierno del Estado; y con esto, estar en posibilidades de expedirles un documento oficial por parte de la SEP, en donde se les reconozca el grado de estudios cursado. Se imparte en un horario de 10:00 a 11:00 A.M.

Al ser un salón que colinda con el pasillo la dinámica se desarrolla a puerta cerrada limitando el acceso únicamente a las personas que se encuentran incitas. Sin

embargo, es un taller complementario a las demás actividades que plantea la institución por lo que las personas inscritas conviven al interior únicamente por 1 hora centrándose en realizar las tareas que les son indicadas, se presenta como un taller del cual pueden surgir nuevas relaciones de amistad, comenzando con el compañerismo.

Por otro lado, la tercera tipología, se conforma por los talleres en los que no se tiene un horario fijo, y que están disponibles a cualquier hora a lo largo de la semana; siendo decisión de los asistentes el poder o no desarrollar dicha actividad, invitando a sus amigos como una manera de reforzar los lazos que se tienen o el practicarlas de manera individual. Este es el caso del taller de conservas y envasados ubicado en la cocina al interior del área “B”.

**Conservas y envasados:** Este taller se ubica en la cocina, consiste en la enseñanza de la preparación de recetas enfocadas a la dieta de personas de la tercera edad; con el fin de que aprendan a elaborar alimentos de los que no tenían conocimiento, pero que les ayudan a conservar su salud brindándoles calidad en su alimentación, pudiendo ser alimentos específicos para todo tipo de enfermedades, respetando las restricciones que pueden llegar a presentarse en esta etapa de la vida, dependiendo del tipo de padecimiento que presente cada persona.

Otro ejemplo de ello se puede ver en actividades ambulantes que no tienen un horario fijo al interior de la Casa de Día, ya que al contar la institución con juegos de mesa que se ponen al servicio de cualquier persona que se encuentre inscrita, es posible hacer uso de ellos a cualquier hora del día, siempre y cuando sea dentro de los horarios establecidos por la institución; incluyendo actividades como: ajedrez, cartas y dominó, siendo este último uno de los más populares, pero al no tener un lugar específico para practicarlo, por lo general se llega a presentar en el pasillo principal enfrente del escritorio administrativo y las áreas “A” y “B” (croquis de distribución de actividades pág. 62), al practicarse de manera libre, no hay una persona que este asignada por la administración para enseñarle a los demás a jugar, sino que, simplemente las personas que quieran jugar se agrupan tomando una de las mesas del salón de usos múltiples (“A”), reuniéndose de 2 a 4 personas



## DIAGRAMA DE TALLERES POR TIPO DE INTERACCIÓN

Área	Día	Horario								
		8:00 A 9:00	9:00 A 10:00	10:00 A 11:00	11:00 A 12:00	12:00 A 1:00	1:00 A 2:00	2:00 A 3:00	3:00 A 4:00	4:00 A 5:00
A	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
	JUEVES									
B	VIERNES									
	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
	JUEVES									
	VIERNES									
	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
	JUEVES									
	VIERNES									
	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
	JUEVES									
	VIERNES									
	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
	JUEVES									
VIERNES										
C	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
	JUEVES									
D	VIERNES									
	LUNES									
	MARTES									
	MIERCOLES									
E	JUEVES									
	VIERNES									
	LUNES									
	MARTES									
F	MIERCOLES									
	JUEVES									
	VIERNES									
	LUNES									

SIMBOLOGÍA	TIPO DE INTERACCIÓN
	Taller de interacción prolongada
	Taller de interacción momentánea
	Taller abierto

Figura 15. Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2016-2018

para jugar, ya sean hombres o mujeres como una actividad mixta, complementaria a los talleres. Dada su localización en un área de tránsito, es común que las personas que pasan por ese espacio observen el juego lo que llama la atención de los demás asistentes, animándose a integrarse a la actividad en algunas ocasiones, contagiados por la dinámica del grupo.

Es así como, a partir de las características de los talleres se hace evidente la influencia que tiene la institución al generar el contexto inicial en el que se desenvuelven los adultos mayores, ya que es de ellas de donde parten los asistentes para poder relacionarse con los demás.

Como se ha visto, a pesar de que varias áreas cuenten con mayor número de talleres sus actividades se caracterizan por tener una duración momentánea, además de su ejecución se da de manera individual o por parejas, lo cual no permite que el contacto que se tiene entre compañeros sea prolongado evitando que se puedan generar lazos de confianza o estrategias de convivencia, por otro lado, lugares en donde existe menor número de talleres, pero que comparten actividades que se ejecutan al mismo tiempo tienen mayor posibilidades de que se generen relaciones más allá del compañerismo.

Sin embargo, lo que vincula a todos los grupos que se conforman al interior de la institución son las personas que se encuentran inscritas en más de una actividad, ya que son ellos quienes cambian de salón constantemente, interactuando con mayor número de personas. Otra de las formas en las que se vinculan los adultos mayores es desde la organización de actividades que plantea la Casa de Día para propiciar la convivencia de manera general ofertando salidas, paseos recreativos y eventos.

### **3.2.1.2. Salidas recreativas y Campamentos**

Otra de las actividades que ofrece la institución, se presenta el primer día de cada mes haciendo la invitación mediante un aviso a todas las personas inscritas, con el fin de realizar salidas recreativas con duración de un día a los alrededores del municipio; informando el día, lugar y horario de salida. El registro es libre, el

encargado de la casa es quien está autorizado para anotar a las personas de manera ordenada, y conforme van llegando es como ocupan un lugar en la lista; la cual cuenta con un límite de lugares ya que se brindan dependiendo la cantidad de camiones que les presten por parte del DIF, que por lo general son de una a dos unidades con 28 asientos cada uno.

Los requisitos que se piden para poder asistir a los viajes son: presentar la credencial de afiliación al DIFEM y tener registrada su hoja de datos personales en donde va el nombre del familiar responsable; así como identificaciones oficiales y credenciales del seguro al cual se encuentra afiliado, además de las observaciones médicas elementales (Trabajo de Campo- Observación Participante 2016). Dado que el cobro por el servicio es nulo o en ocasiones se piden 5 pesos por persona para cubrir los gastos de la gasolina, dejando los gastos alimenticios por cuenta de los adultos mayores, la demanda es exigente por lo que, no todos alcanzan a anotarse llenándose la lista el mismo día en el que se abre la fecha de registro.

Por lo general los adultos mayores buscan conseguir lugar no solo de manera individual, sino que tratan de inscribirse al mismo tiempo que sus amigos con los que tienen más acercamiento al interior del establecimiento para poder viajar en compañía de ellos; cuando se da el caso en el que dos adultos mayores que tienen una relación de amistad quedan inscritos en camiones separados, buscan a personas que les puedan cambiar su lugar con el fin de estar cerca de sus amigos durante todo el viaje.

Las salidas se dan generalmente en un horario de 7:30 a 20:00 horas siendo el punto de reunión la entrada de La casa de Día; las personas responsables de dirigir dicha actividad son el encargado de la casa, los talleristas y algún médico de apoyo; los cuales se van turnando para dirigir las salidas. En el caso del encargado de la casa, no asiste con regularidad por el papel que juega en cuanto a la organización y cuidado del establecimiento, por lo que se manda a una persona responsable de la coordinación en conjunto con alguna gerontóloga o en su caso un médico que vea por la salud de las personas que asisten a esta actividad y se desarrolle de la mejor manera (Trabajo de campo 2017).

Estos viajes son una oportunidad para convivir con las personas que con las que no se comparte algún taller o con sus compañeros y amigos, para generar nuevas relaciones o reforzar las ya existentes a partir de actividades de entretenimiento fuera de las instalaciones. Teniendo la oportunidad de viajar a un bajo costo con la seguridad que les ofrece la institución y que aprovechan los adultos mayores para relacionarse y reforzar sus lazos de amistad al mismo tiempo que disfrutan de las actividades a un precio accesible, “Siempre procuramos ir juntas, no tiene sentido ir solitas, nos hace falta nuestra compañía, se disfruta más el recorrido” (Trabajo de campo 2016-2018).

Los campamentos, por otro lado, son actividades de tipo vacacional enfocadas a la convivencia de los adultos mayores que se realizan una vez al año, cada vez en un Estado diferente de la República, pero a pesar de que son llamados campamentos, el hospedaje se da en un hotel con el fin de brindar comodidad de las personas. Esta actividad, al contrario de las anteriores mantiene un costo, que depende del lugar y los días en los que se haga la visita.

Al asistir el encargado o algún tallerista en representación de la institución se mantiene el contacto con los adultos mayores reforzando sus lazos de confianza se con el desarrollo conjunto de este tipo de dinámicas; una de las talleristas que ha asistido a este tipo de campamentos como encargada menciona que: “se ve que se divierten muchísimo los adultos mayores, se desarrollan actividades programadas, un ejemplo de ello es la “Dinámica del Rey y la Reyna de la Noche”, en la que se realiza una fiesta, “donde la persona que asista más arreglada y con la mejor actitud se coronará como la reina de la noche y a su vez el galán debe de tener las mismas características; el que fuera un abuelito muy dinámico, muy bailarín y muy apuesto”.

Siendo una actividad en donde pueden compartir con sus parejas o amigos, además de que estos viajes tipo campamentos son efectuados por personas que cuentan con las capacidades para poder realizar el viaje, como son la salud física y mental, así como el recurso económico necesario, ya que si el adulto mayor es dependiente o no cuenta con alguno de estos recursos las posibilidades de asistir son escasas o nulas.

Sin embargo, a pesar de dichas limitantes económicas o de salud, el Centro de Atención al Adulto Mayor (CAAM) pone a disposición de los adultos mayores inscritos a la Casa de Día, eventos inclusivos que no requieren de algún pago o la necesidad de moverse a lugares lejanos, con el fin de dar accesibilidad y fomentar la convivencia ya sea al interior de la institución o en alguno de los salones de eventos con los que cuenta el DIF.

### **3.2.1.3. Eventos**

La organización de eventos relacionados con festividades se presenta a partir de dos fuentes, una institucional y la otra por parte de los AM. En el caso de la Casa de Día, los eventos que se organizan se manejan de manera general con la participación de todo el personal del edificio con el fin de integrar a todos los usuarios de los distintos talleres como una manera de generar la convivencia de manera general.

Ejemplo de ello, son los eventos realizados en honor a la Reina de la Primavera y posteriormente el día del Adulto Mayor cada 28 de agosto. Ambos festejos son organizados en un salón perteneciente al Gobierno del Estado que es prestado para este tipo de actividades las cuales se desarrollan de diferente manera: en el evento de la Reina de la Primavera se generan boletos con un número específico, que se le dan a cada una de las personas que tienen interés por participar por la coronación, ya sea como reina de la primavera para las mujeres o como rey feo para los hombres, dónde se resalta el hecho del reconocimiento de las relaciones de amistad y compañerismo, ya que quien venda más boletos demuestra su popularidad, y es quien será premiado en la fiesta. Por otro lado, en el evento del día del Adulto Mayor se ofrece una comida para todos, así como también la renta de música para que puedan bailar.

Estas dos actividades son coordinadas por la mesa directiva en conjunto con el Encargado. La segunda forma de organización es desde la dirección de los Talleristas y el Encargado, quienes a lo largo del año realizan una serie de actividades con el fin de celebrar fechas especiales, desde la organización al interior

de cada uno de los talleres. Ejemplo de ellos, son: el día de la Candelaria, del Amor y la Amistad, el festejo hacia la Madre o el Padre, en donde por lo general se reparten platillos para compartir de manera particular en cada grupo. Sin embargo, en este segundo caso son los adultos mayores, quienes se ha apropiado de la organización de manera particular en cada taller dividiéndose las ocupaciones.

## **Capítulo 4. Configuración de la Red de Apoyo en la Casa de Día**

La institución pone a disposición actividades basándose en un modelo gubernamental rescatando la atención médica, psicológica y desarrollo motriz con el fin de dar cuidados enfocados a la etapa de la vejez, sin embargo, solo es la base que se les presenta a los Adultos Mayores, de la cual parten retomando las actividades, agrupándose a partir de ellas y con dicha convivencia generan sus propias estrategias de integración conformando una red de apoyo sin dejar de lado el aspecto institucional.

Los Adultos Mayores son los encargados de dar forma a la red y mantenerla a partir de normas de convivencia generadas por ellos mismos, la cual determina la manera en la que se desenvuelven en grupo, su organización, comportamiento en momentos de crisis, estados de conflicto, interacción, integración, y actividades relevantes a la convivencia grupal que influya directa o indirectamente hacia su comportamiento dentro de la red.

A continuación, se muestra la proyección de las relaciones que se han generado entre los adultos mayores, quienes se han valido de las características del contexto institucional para poder construir una red de apoyo al interior de la institución, como una estrategia de convivencia que les ayuda a reintegrarse de manera social y poder lidiar con las deficiencias que pueden llegar a presentarse con el paso de la edad.

#### 4.1.- Red de Apoyo en la vejez

Las relaciones sociales de los adultos mayores constan de tres fuentes de apoyo que son la familia, los amigos y las instituciones, sin embargo, por las características de desgaste físico de la edad se incrementa la dependencia económica debido al término de la actividad laboral provocando la disminución de sus relaciones sociales, afectando las dos primeras fuentes de relaciones.

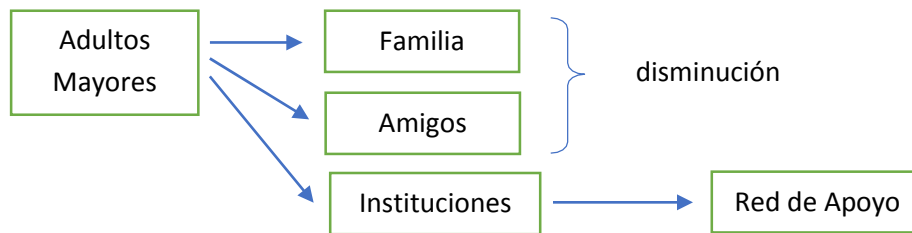


Figura 16. Mapa de resumen. Elaboración propia.

La familia incrementa y sus integrantes se segregan en grupos aislados en donde las visitas y reuniones dejan de ser constantes, las actividades laborales de los demás miembros de la familia limitan la interacción con los adultos mayores debido al horario de sus compromiso; por otro lado, la lejanía de amigos o compañeros de trabajo por la interrupción de sus actividades profesionales provocan la disminución de los lazos relacionales en la etapa de la vejez debilitando sus principales fuentes de apoyo.

Debido a esto los AM buscan otras fuentes de apoyo, por ejemplo, el gubernamental a partir de las instituciones, las cuales ofrecen diferentes tipos de servicios tales como la atención médica, psicológica, abriendo espacios de convivencia social y de entretenimiento accesible, como es el caso de las Casas de Día. Estos espacios presentan las condiciones necesarias para que se pueda generar una red de relaciones sociales en la vejez, como un sistema principalmente de apoyo. Las interacciones se propician tanto de manera institucional, como también, por parte de los adultos mayores que conforman cada grupo; lo anterior como parte de las estrategias de convivencia que deben de existir para que el sistema o grupo pueda continuar.



Las Casas de Día, al ofrecer convivencia diurna propicia las condiciones para que se puedan desarrollar relaciones sociales en sus diferentes formas permitiendo al AM reintegrarse socialmente a uno o varios grupos, de los cuales recibe apoyo de diversos tipos, generándose un sistema de relaciones al interior de la Casa de Día.

La integración entre los individuos de una sociedad o grupo en específico surge a partir de la comunicación que se genera, desde las actividades en las que participan, construyendo sus propias normas de comportamiento y valores a los que deben recurrir para poder ser parte del grupo. Para esto, las actividades mencionadas en el capítulo 3 son importantes para la conformación de la red, ya que a partir de ellas se da la convivencia diaria de los asistentes. Los AM elijen los grupos a los que prefieren integrarse, dependiendo de sus intereses personales, conviviendo con personas que comparten ideas similares. La Casa de Día propone actividades que son la pauta para que a partir de ello se puedan integrar y generar sus propias formas de convivencia, basándose en las ya establecidas por la institución.

Estas formas de convivencia grupal son expuestas a partir de un diagrama, que representa una red de apoyo en la cual se muestran la interrelación de los adultos mayores a través de sus relaciones al interior de la Casa de Día, percibiendo apoyo en sus diferentes formas, dependiendo de las necesidades e intereses de cada persona. En este caso particular se cubren las deficiencias que se presentan en la etapa de la vejez, que pueden llegar a ser relacionadas con la salud, la economía o de calidad social.

#### **4.2. Estructura y Función de la Red: actores sociales y lazos relacionales.**

Los elementos principales por los que se conforma el sistema son influidos por la temporalidad, la espacialidad, las actividades que desarrollan y el papel que juega cada integrante de la red. Las variables que se presentan en dicho diagrama, son nodos, que hacen referencia a los actores sociales que integran la red, y los vínculos, que hacen alusión a los lazos relacionales que generan los integrantes, a partir de la interacción por parte de cada uno de ellos.

El análisis del diagrama parte de la comprensión de la estructura del sistema en red, retomando los elementos que lo conforman y la función que cumple cada uno de ellos. Para que el modelo se mantenga activo necesita la participación de cada una de las personas que lo integran. En el caso de los actores sociales se incorpora tanto la participación y el papel de los adultos mayores, quienes al encontrar las condiciones adecuadas de interacción construyen sus propias estrategias de convivencia conformando una red de relaciones enfocadas al apoyo mutuo.

Debido a las condiciones de dependencia que se llegan a presentar con la edad se toma en cuenta como actores sociales a todos los individuos que conviven a lo largo de la semana al interior de la Casa de Día, sin dejar de lado a la institución tanto de manera contextual como desde el personal que labora, representando a cada uno de los elementos que conforma la red (Figura 17).

Se maneja en dos sentidos: en primera, los actores sociales indicados con color azul que refieren a las personas que dan el servicio institucional: el Encargado de la Casa de Día (E), la encargada de la limpieza (L), los talleristas (T), médicos (M), gerontólogos (G), y terapeutas (TR); en segunda instancia los símbolos indicados con color verde representan a los Adultos Mayores a partir de diferentes formas en las que se agrupan



Figura 17. Simbología referente a los actores sociales que integran la red de Apoyo

al interior de la Casa de Día, clasificados por los talleres (áreas A,B, C, D, E y F), desde el área en la que se desenvuelven, el grupo integrado por la mesa directiva indicado con un dodecágono (MD), y por último, un diagrama demarcado por un círculo punteado que contiene al interior un subgrupo de la red que representa al conjunto de adultos mayores al interior de cada taller de manera particular.

Estos elementos que conforman la estructura de la red, coexisten constantemente a partir de las actividades provocando su convivencia e interacción al interior de la

Casa de Día; este tipo de contacto genera la configuración de diferentes vínculos o lazos relacionales, los cuales se han clasificado en 6 tipos (Figura 18). La flecha bidireccional determina reciprocidad de la relación mientras que la unidireccional indica el apoyo en un solo sentido.

La *relación laboral*, indicada por una flecha morada bidireccional representa el trato de los trabajadores institucionales resaltando su colaboración en equipo para brindar atención al adulto mayor desde sus diferentes áreas manteniéndose comunicados; la flecha amarilla con sentido bidireccional señala la relación que se mantiene para sobrellevar aspectos de organización al interior de la institución; la flecha azul con orientación bidireccional resalta la relación de apoyo emocional, cognitivo y material característico de las relaciones de confianza y amistad; la línea anaranjada unidireccional refleja el apoyo a nivel institución direccionada únicamente a los adultos mayores; la línea punteada de color azul refiere a las relaciones de compañerismo y finalmente una línea punteada de color negro que manifiesta casos de conflicto bidireccional.

El tipo de vínculo conformado por cada uno de los integrantes de la red, depende directamente de las interacciones y la convivencia resaltando las dinámicas de integración, la función que desempeñan los actores sociales, mostrando diferentes vías por las que se puede brindar o conseguir apoyo a partir de la distribución de relaciones que cada uno de los actores sociales conforman.

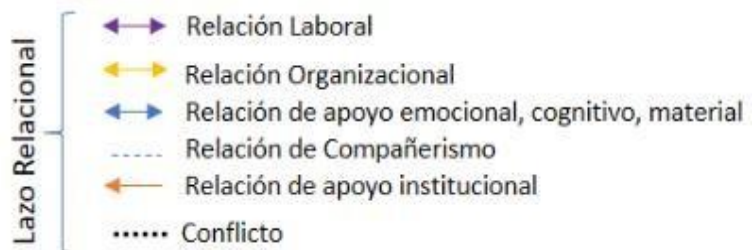


Figura 18. Simbología referente a los lazos relacionales que integran la red de Apoyo

A continuación, se muestran cada uno de los casos particulares, donde se presentan los diferentes tipos de apoyo por parte de los actores sociales en beneficio de los AM, y a su vez las estrategias que se propician y se generan a partir de la convivencia y relaciones que mantiene cada integrante del conjunto al interior de la Casa de Día.

#### 4.2.1. El Encargado de la Casa de Día.

Al ser la principal autoridad al interior de la Casa de Día y como parte de sus funciones institucionales presenta a su vez cuatro tipos de lazos al interior del establecimiento (Figura 20).

Como primer lazo relacional en el caso de su papel como Encargado de la institución, exterioriza relaciones de tipo laboral frente a los demás servidores institucionales y está

indicada en el diagrama con una flecha bidireccional, donde se observa el principio de prominencia encabezando el nivel más alto de jerarquización frente a los demás servidores institucionales dirigiendo el establecimiento mediante ellos, con quienes frecuente pláticas con el fin de comentar situaciones que se llegan a presentar en cada una de sus áreas para poder administrar y dar seguimiento a las actividades en beneficio de los usuarios, abarcando un rango amplio de atención.

Como segundo lazo relacional se resalta el vínculo de carácter organizacional de manera bidireccional que conserva con respecto a la Mesa Directiva<sup>7</sup>, que, es parte de la organización auto gestionada de Adultos Mayores, a partir de la cual se tiene comunicación con la institución retomando aspectos relacionados con la dirección de eventos, administración y recaudación de fondos, pero más que nada, el vínculo que existe entre el Encargado y la Mesa Directiva representa el seguimiento de los apoyos que se ofrecen a todos los talleres de manera general. Partiendo de este enlace, para que el apoyo institucional que brinda el encargado pueda pasar de manera intermediaria, conservando una relación de apoyo de tipo organizacional de manera directa con los representantes de los AM a través de la mesa directiva.

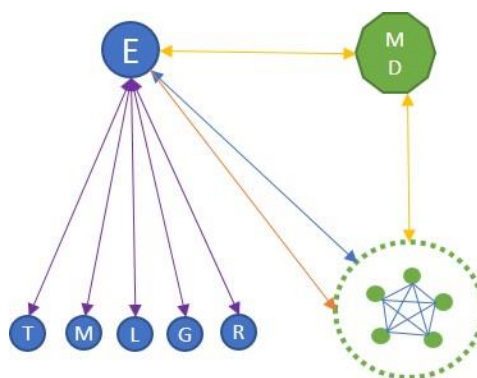


Figura 19. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando los 4 lazos relacionales del Encargado.

<sup>7</sup> Se describe ampliamente en la página 94 partiendo de los diagramas expuestos en las Figuras 23 y 24 como parte de la organización de los Adultos Mayores al interior de la institución.

## RED DE APOYO Encargado de la Casa de Día

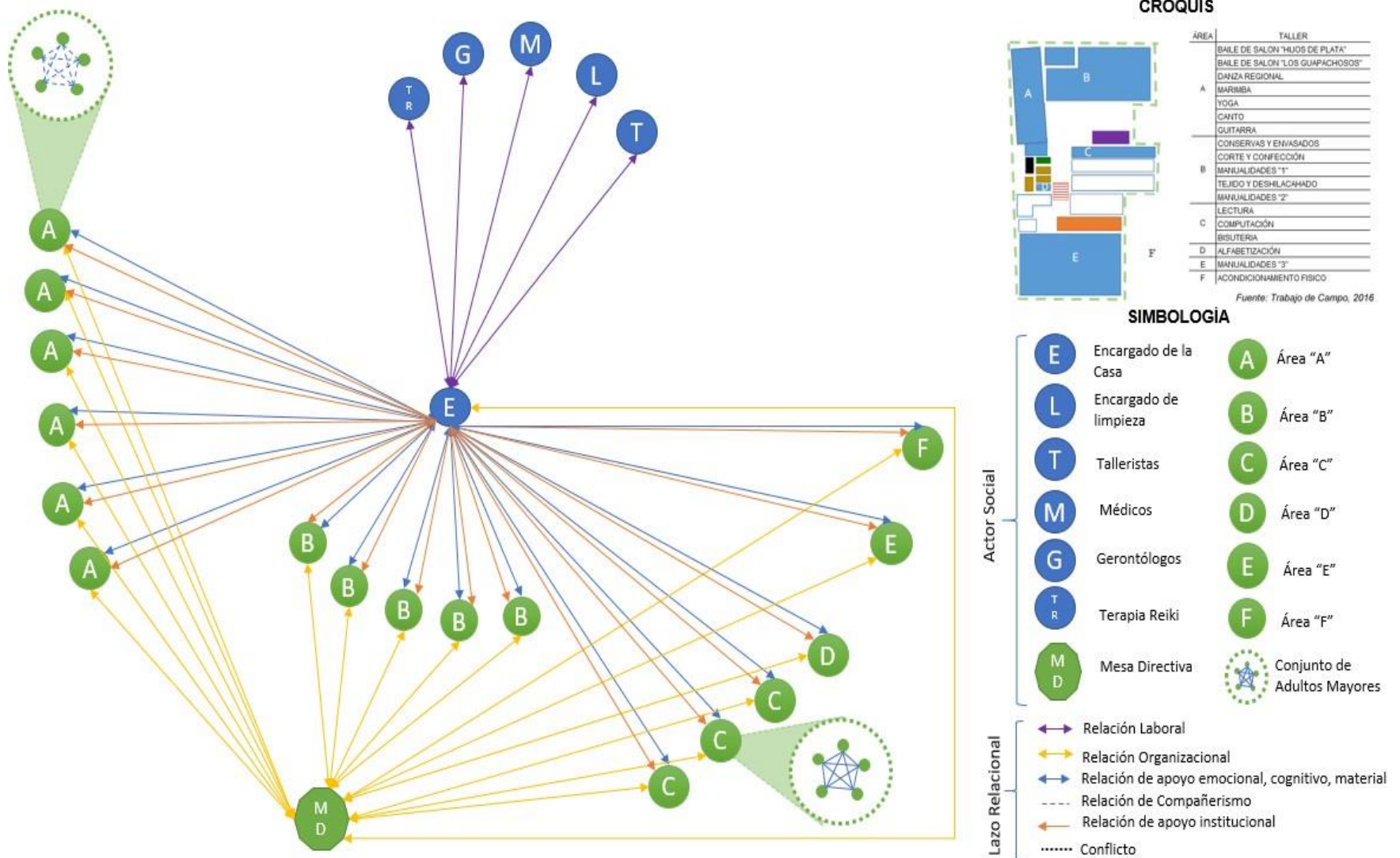


Figura 20. Elaboración propia, con base en el trabajo de campo, 2016-2018. Diagrama parcial de la Red de Apoyo conformada al interior de la Casa de Día, tomando como núcleo al Encargado de la casa, resaltando los lazos relaciones que exterioriza ante los demás actores sociales.

El tercer tipo de lazo relacional, se presenta bajo las características del apoyo institucional directo presentándose de manera unilateral por parte del Encargado hacia los AM, como parte de las funciones que desarrolla, brindando información ya sea sobre quejas o sugerencias sobre la elaboración de trámites, la resolución de conflictos, dudas relacionadas con algún servicio o de la asistencia referente a necesidades con las que se le pueda asistir siempre y cuando sean recursos meramente institucionales. En algunas ocasiones el apoyo es material, a partir de las peticiones de algún bastón o andadera, y/o de tipo inmaterial, como son los apoyos relacionados con asesorías jurídicas, vinculándose con alguna coordinación para brindarles atención específica dependiendo el caso.

De esta manera el apoyo no solo se manifiesta a partir de una forma, el Encargado al estar en esta posición dentro de la red, toma en cuenta sus deberes y como individuo brinda apoyo a los AM a partir de diferentes vínculos, ya sea de manera directa o indirecta mediante los servidores institucionales, la mesa directiva, en su papel de encargado, representante institucional o como persona, presentándose este último caso como el cuarto tipo de lazo relacional.

Esta relación se refiere al apoyo no formal que va dirigido de manera bidireccional entre el Encargado de la casa y los Adultos Mayores, que se acercan a él en busca de algún apoyo emocional, social, de guía cognitiva y de consejo, no como dirigente de la institución sino desde un sentido personal. Este vínculo queda fuera de las normas institucionales, realizándose por cuenta propia del encargado, que decide abrirse a la conversación con los Adultos Mayores, que lo busquen como una persona en la que pueden confiar sus experiencias, para recibir algún consejo o simplemente desahogarse.

“De repente por las diferentes problemáticas que existen entre ellos o incluso personales, necesitan platicar con alguien, afortunadamente yo tengo mucha confianza con ellos, me han platicado cosas hasta de cuestión personal y tratar de alguna manera orientarlos en el sentido de que superen o sepan manejar este tipo de conflictos que tengan, tener la paciencia y comunicación con ellos” (Encargado de la casa, Trabajo de Campo 2017).

Lo que representa que no solo se pueden construir relaciones de confianza únicamente entre adultos mayores, la convivencia diaria que tienen con el Encargado del establecimiento da pauta para generar confidencialidad reforzando sus lazos de confianza además de los ya existentes que son de carácter institucional con un sentido formal fundamentados en el deber. La confianza que se ha llegado a generar entre el Encargado y los Adultos Mayores, se da de igual forma por la cercanía que tiene la ubicación del escritorio en el pasillo central donde brinda atención; se acercan con él con el fin de conversar, ya sea por la inquietud de ellos de mantener una plática o por parte del encargado quien inicia la conversación.

“Uno de los asistentes se encuentra sentado en las sillas frente al escritorio, conversando con el encargado de la casa sobre las enfermedades que tiene y su tratamiento, al estar comentando esto, otro señor que se encontraba en la silla de al lado descansando entra en la conversación sin ningún problema y empieza a darle consejos de salud. Se puede observar la facilidad con la que a una persona ajena a la conversación se le da entrada para poder dar su punto de vista y aunque la conversación era al inicio entre dos personas termino de tres” (Trabajo de Campo, 2016-2018).

Sin embargo, no es el único lugar en el que se puede distinguir la convivencia que presenta el encargado fuera de su rol institucional, ya que existen momentos del día en los que se aparta unos momentos del escritorio y sale a fumar en compañía de algunos Adultos Mayores, con los que tiene conversaciones privadas denotando mayor grado de confianza, ya que la distancia que se maneja entre los involucrados ya no es interpuesta por el escritorio.

Otra de las situaciones en las que se presenta este tipo de relación personal y de confianza, se da al momento en el que el grupo de personas que juegan dominó, hacen la invitación directa al encargado para que se una a ellos, esto en los momentos en los que ya no hay presencia de tantas personas desarrollando actividades al interior de la institución. Motivo por el cual, puede dejar el área de trabajo un instante para acceder a la petición de los Adultos Mayores, fortaleciendo su relación personal mutuamente; al desarrollar esta actividad el encargado refuerza sus lazos de confianza sin necesidad de tratar temas personales, ya que la dinámica de convivencia se da a partir del juego y bromas referentes a este.

Un ejercicio común que se presenta como muestra de la relación de confianza que existe entre el Encargado de la Casa de Día y los AM, se da en práctica del intercambio y reciprocidad. Se puede observar de manera significativa, ya que como forma de agradecimiento a su gentileza, servicio y amabilidad le ofrecen al encargado algún regalo, que refleja más que un valor monetario, un valor simbólico, el cual puede variar entre un pan de dulce, tortas, atole o tacos de guisado. El apoyo inmaterial también se encuentra presente por parte de los adultos mayores hacia el encargado como forma de gratitud:

“Hay una señora que todas las mañanas sin excepción le prepara al encargado una taza de café caliente, y aunque éste no se encuentre en ese momento en el escritorio se lo deja en un portavaso y se retira. Pasado un rato regresa a ver si ya se lo terminó para lavar el recipiente. Es una actividad que ella tiene como rutina realizándola por voluntad propia” (Trabajo de Campo, 2016- 2018).

Estas acciones, se reconocen de manera significativa a nivel personal, la satisfacción no solo se presenta por parte del encargado al recibir algún favor, sino también por parte de los Adultos Mayores al saber que están contribuyendo con algo en favor de alguien más, de manera desinteresada. La disminución de sus capacidades tanto físicas como mentales provoca que en esta etapa no es común que se le reconozca al AM por sus acciones por lo que al saber que ayudaron a alguien representa un sentido de utilidad.

Estas relaciones se fortalecen diariamente, debido tanto a su ubicación cercana a la entrada, que le permite observar a las personas que entran y salen, saludándoles desde la distancia y de manera efusiva a cada una de las personas que acceden al establecimiento, provocando que los AM se sientan con la confianza de acercarse hasta su escritorio y regresar el saludo con un apretón de manos o beso en la mejilla. Durante la conversación, el encargado muestra siempre interés al preguntar por la salud de las personas o dar seguimiento a alguna situación que le hubiesen comentado con anterioridad.



Para la creación de los lazos de confianza depende de la actitud que tome cada persona, el encargado no está obligado a convivir con los Adultos Mayores de manera personal, sin embargo, el decide hacerlo, esta decisión provoca que además de la presencia de algún apoyo de tipo institucional por parte del encargado puedan desarrollarse lazos de confianza que garanticen diversas fuentes de apoyo hacia el AM.

#### 4.2.2. Servidores Institucionales

Se consideran dentro de este grupo a los talleristas, médicos, la encargada de la limpieza, gerontólogos y terapeutas; mismos que asisten a los Adultos Mayores registrados en la Casa de Día, como parte de los servicios institucionales que brinda la organización.

Este factor formula los 4 vínculos pertenecientes a los servidores institucionales (Figura 21), como parte de la

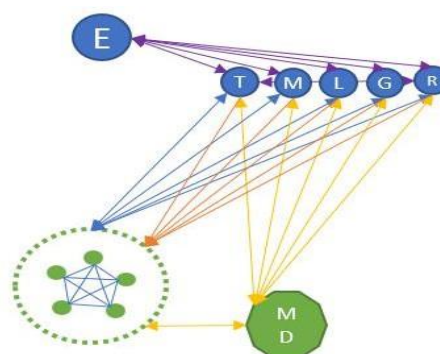


Figura 21.- Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando los 4 lazos relacionales de los servidores institucionales

red de apoyo al AM. En cada uno de los casos se brinda la atención referente a la actividad que desempeñe cada uno de ellos ya sea mediante consultas médicas y psicológicas, revisión de signos, masajes y talleres construyendo el primer lazo relacional referente al apoyo institucional (descrito a detalle en el capítulo 3), resaltado con una flecha unidireccional color naranja, generado principalmente por la actividad diaria y contacto constante que se tiene al atender a las personas que se encuentran inscritas en la institución, por lo que la constancia de cada persona va a influir en la firmeza de la relación.

Este tipo de lazos relacionales también sirven para comunicar las enfermedades que presentan los asistentes. Al llevarse un registro diario por parte de los talleristas en cada actividad que desarrollan los Adultos Mayores, con el fin de que las personas que ya no puedan asistir y falten por un lapso de 1 mes, lo que provoca que se les de baja en el sistema.

La comunicación debe de ser constante, comentando de algún proceso quirúrgico con previo aviso a ese proceso de manera presencial o por vía telefónica, con lo que se les respeta el lugar que tienen en el taller en el que se encuentran inscritos, dado que, en su caso, el tiempo que requieren de recuperación es prolongado.

Un segundo vinculo parte de la relación laboral con propiedad jerárquica que se tiene con respecto al encargado de la institución y sus compañeros. Se discuten temas alusivos al apoyo institucional que se dirige hacia los adultos mayores a través de sus actividades y cargos (señalando dicha relación con una flecha bidireccional color morada), por lo que su comunicación es constante ampliando la red de apoyo. Ejemplo de ello es la participación entre talleristas, quienes se comunican para planear actividades a pesar de impartir cursos en diferentes espacios; por parte de los médicos, psicólogos, gerontólogos o terapeutas el contacto y comunicación se presenta para canalizar a los adultos mayores que puedan llegar a presentar alguna enfermedad con los especialistas.

“Por lo general la manera de pedir apoyo es muy amable, y se ven las posibilidades de ayudar a las personas ya sea por su parte o canalizándolos a un área en específico en donde puedan dar solución a su problema de una manera más efectiva.” (Tallerista. Trabajo de Campo, 2016-2018)

La comunicación que existe entre los prestadores de servicio institucional repercute directamente en la atención dirigida al AM. En los casos en los que alguno de los asistentes pida ayuda al personal con el que tenga mayor acercamiento y confianza si es necesaria la intervención de algún especialista, se le canaliza a partir de los lazos relacionales laborales ampliando la red de apoyo enfocada al AM. La relación que se mantiene entre los Adultos Mayores y las personas que integran el grupo de trabajo de la Casa de Día, se basa en el respeto; ya que, por su parte, cada uno de ellos se relaciona con los usuarios que atienden, se les pregunta sobre la manera en la que puedan ser de utilidad para brindar una mejor atención.

De la misma forma, otro ejemplo del vínculo laboral se presenta entre Gerontólogos y talleristas. Al momento de pedirles permiso para realizar alguna actividad con los Adultos Mayores, ya sea para aplicar chequeos o la presentación de pláticas

informativas les permite estar en comunicación constante en caso de que necesiten apoyo.

Un tercer lazo relacional existente por parte de los servidores institucionales al coordinándose con la mesa directiva, apoyando de manera conjunta al igual que el Encargado, en la organización de eventos difundiendo la información en cada uno de los espacios en los que laboran al interior del establecimiento, se generan los canales de comunicación variados abarcando todas las áreas. Dicha relación se resalta con una flecha bidireccional color amarilla referente a la relación organizacional, enlazándose con los Adultos Mayores a partir de los representantes que conforman este grupo.

El cuarto tipo de lazo relacional que mantienen los servidores institucionales parte de las relaciones de apoyo emocional, compañía social y consejo que se manifiesta de manera bidireccional (Figura 22, flecha azul). El nivel de confianza es mayor al de una relación meramente institucional u organizacional, sin embargo, en la relación que mantienen cada uno de los especialistas difiere el nivel de confianza que se presenta en relación a los Adultos Mayores, dependiendo la manera en la que se integran con ellos. Como es el caso de los talleres que a partir de la duración de su actividad conviven mayor tiempo con el grupo, en estos casos la dinámica del taller influye de manera directa en la convivencia, ya que al tratarse de una actividad que consta de suficiente tiempo para poder convivir los talleristas se integran con los Adultos Mayores, partiendo de la manera en la que se recibe a los asistentes:

*"(...) casi siempre es por la sonrisa, por la amabilidad de hacerlas sentir bien, y pues integrar el grupo para poder tener un ambiente sano. Siempre lo que les gusta es que les hables por su nombre, las saludes, les sonrías, les des un abrazo, un apretón de manos (...)" (Maestra de Manualidades 2. Trabajo de campo, 2017)*

Ya que en los casos en los que el taller tiene una duración de 1 hora y la actividad se desarrolla de manera individual, se dificulta la interacción personalizada. La relación que mantienen talleristas y Adultos Mayores, depende de las actividades que desarrolle cada encargado de taller, siendo de mayor o menor interacción en los espacios en los que se desenvuelva.

La maestra del taller de Manualidades 2, por su parte, está en contacto con los Adultos Mayores tanto por las actividades del grupo como también a partir de la ayuda en el área administrativa, en las salidas o los paseos por lo que no solo interactúa con las alumnas pertenecientes a su taller, sino también con las demás personas que asisten a la institución. Otro caso que ejemplifica esta acción se demuestra en el caso de la maestra encargada del Área “C”, quien comenta que a ella no le es posible salir a los paseos, ya que por la carga de grupos de los cuales es responsable dejaría sin atención a personas en 4 actividades diferentes.

Por otro lado, el salón donde imparte tres de sus talleres por lo general se mantienen con la puerta cerrada, para impedir que el ruido del pasillo interfiera con sus actividades y poder realizarlas de la mejor manera, sin embargo, esta acción no le permite convivir con los demás asistentes de la misma manera limitando sus relaciones con los adultos mayores que asisten a las demás actividades, al contrario de la maestra del taller de Manualidades 2. (Entrevista a talleristas y observación participante, 2017)

Los talleristas por su parte, refuerzan sus lazos con los Adultos Mayores poniendo atención a sus peticiones; en el caso de las actividades que planean al interior de los talleres, están abiertas a propuestas de cambios, como el caso de los talleres de manualidades en donde mencionan que las actividades que realizan se encuentran en constante movimiento, ya que los asistentes proponen técnicas o materiales con los que les gustaría trabajar, dependiendo la época del año. Al tomar una postura abierta a lo que se proponga se mejora el servicio tomando en cuenta la opinión de los asistentes para la modificación de las actividades; esto genera un ambiente de confianza quienes se sienten escuchados al atender sus necesidades de manera abierta sin limitarse rígidamente al plan de trabajo institucional.

En el caso de los talleristas, la limitación para la generación de este tipo de relaciones se presenta a partir de los espacios en donde desarrollan sus actividades, conviviendo únicamente con los Adultos Mayores inscritos a sus grupos. Sin embargo, se puede llegar a convivir en otros eventos de manera externa, como son los paseos o salidas recreativas.

## RED DE APOYO Servidores Institucionales

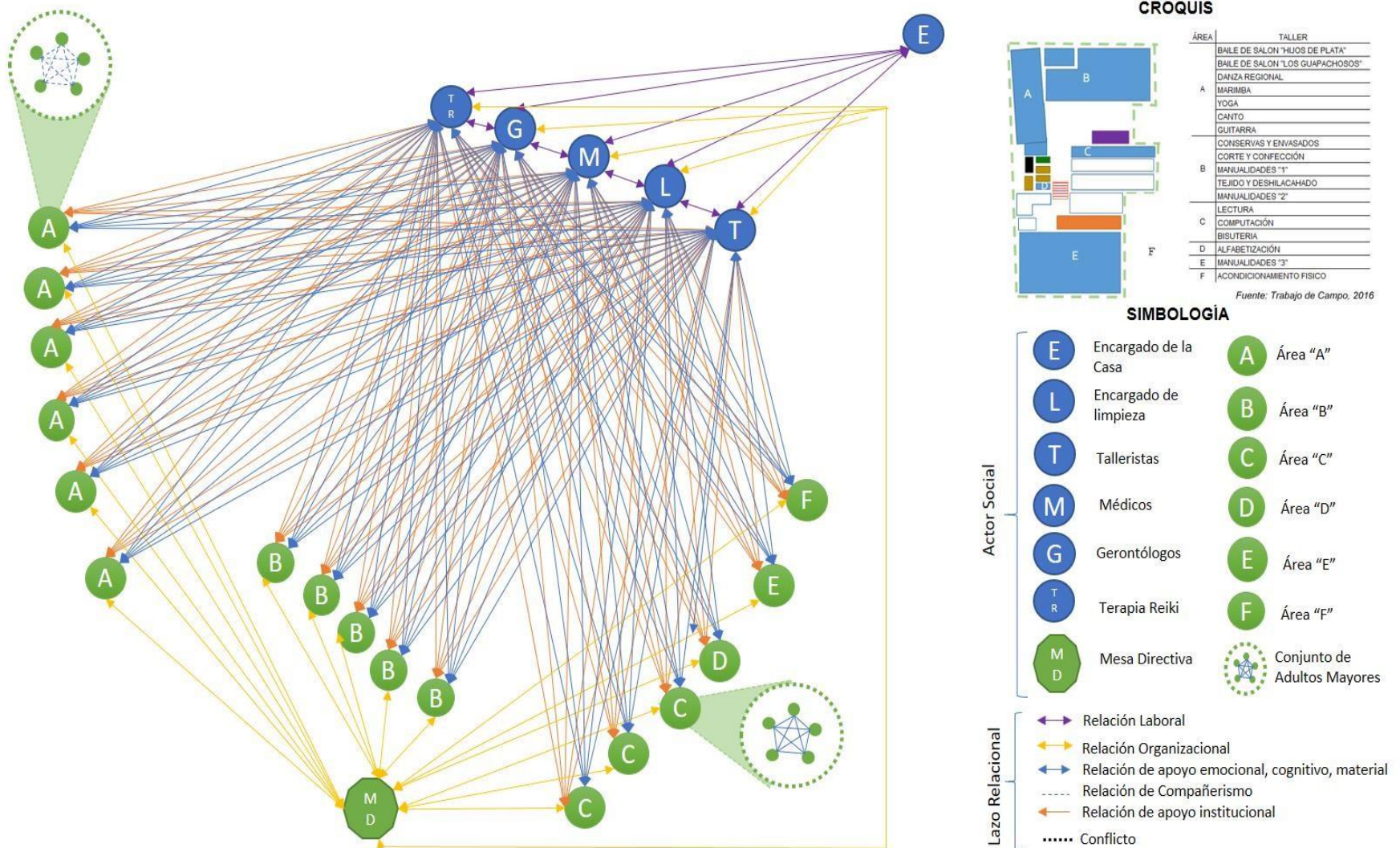


Figura 22. Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016-2018. Diagrama parcial de la Red de Apoyo conformada al interior de la Casa de Día, tomando como núcleo al personal de la Casa de Día (Talleristas, gerontólogos, médicos, encargada de la limpieza, terapeutas), resaltando los lazos relaciones que exteriorizan ante los demás actores sociales.

A pesar de existir 3 tipos diferentes de servicio médico, cada una de estas áreas se enfoca a actividades diferentes a partir del enfoque y dinámicas de atención. Por su parte, la convivencia con los médicos se mantiene a partir de consultas para atender y dar seguimiento a sus enfermedades, procurando que, si alguna persona se encuentra en un estado grave de salud, no permanezca en la institución, se le da tratamiento y se les envía a sus casas para que puedan reposar, motivo por el cual el único espacio de convivencia es el consultorio, limitándose a las personas que asisten a sus revisiones.

En el caso de la atención psicológica, las consultas tratan temas relacionados con la familia, y ámbitos emocionales, se les brinda consejos y se lleva un registro personal para darles seguimiento. La relación se trabaja a partir de los lazos de confianza que se vayan desarrollando en cada sesión, ya que en este caso se requiere que la relación institucional se vincule con la relación de confianza las cuales van de la mano para poder realizar su trabajo, convirtiéndose en un factor fundamental.

A pesar de que no todos los asistentes acuden a sus terapias la persona encargada de esta área invita a los Adultos Mayores a integrarse a su actividad, visitando los talleres de interacción prolongada o al término de los de interacción momentánea; se ofrece una primera consulta, ya que a causa de las ideas erróneas relacionadas con la atención psicológica limitan la participación de los Adultos Mayores.

Por otro lado, las y los gerontólogos, se desenvuelven de manera amistosa, organizan actividades, reparten los horarios para fomentar hábitos saludables y promocionar la salud, dándoles asesoría acerca de la prevención de algunas enfermedades. La relación que conservan estos especialistas, parte de los momentos en los que algún taller les permite el acceso y les da oportunidad para que desarrollen sus actividades. Este es el caso de Activación Física, donde se les permite compartir ejercicios específicos para los Adultos Mayores, por ejemplo, mediante el fortalecimiento de sus músculos con el fin de prevenir la incontinencia urinaria.

Sin embargo, estos son los momentos en los que tienen mayor convivencia con los asistentes ya que estos espacios se dan dependiendo de la accesibilidad que brinde cada tallerista. Por esto es necesario que utilicen tácticas de convivencia como parte de su formación para crear y reforzar sus lazos de confianza con los adultos mayores, buscando la manera de interactuar con ellos y apoyarlos en lo que puedan:

“Hay casos en los que, sí se abren contigo, se acercan y te comentan, o por nuestra parte si los vemos sentados nos acercamos y les preguntamos si pasa algo, en ese momento se abren contigo, en algunas ocasiones se ponen a llorar, pero eso sirve para que se desahoguen y se sientan más tranquilos”  
(Gerontóloga, trabajo de campo 2016-2017)

Otra de las oportunidades que tienen los practicantes en gerontología para convivir se da desde las funciones de apoyo, a partir de los paseos o salidas didácticas en materia de apoyo médico. Por parte de la institución se les presta un botiquín con todo lo necesario para poder cubrir alguna emergencia: chequeo constante de la presión, revisar síntomas de alguna enfermedad que necesite seguimiento médico; lo anterior para dar mayor seguridad a la persona y que eso no le impida el que pueda tener momentos de recreación en conjunto con sus compañeros, permitiendo a los especialistas que convivan con los asistentes elevando los niveles de confianza al compartir actividades.

Debido a que las funciones que desarrollan los especialistas, no cuentan con un horario fijo para realizar sus actividades dependen de los espacios que les proporcionen los talleristas para trabajar con sus grupos, lo cual limita a cierto grado su convivencia al interior de la institución. La encargada de la limpieza, también se involucra en el equipo de trabajo institucional. Fuera de sus actividades de aseo, se integra colaborando en conjunto con los talleristas, médicos, gerontólogos y el encargado de la casa. Brinda información institucional a las personas que están interesadas en registrarse en el sistema, atiende llamadas telefónicas y auxilia en cualquier situación extraordinaria que se llegara a presentar, lo que le permiten convivir con los Adultos Mayores debido a que el tipo de actividades que desempeña se dan de manera esporádica.

### 4.2.3. Adultos Mayores

Así como tanto el encargado de la casa de día y los servidores institucionales conforman redes de apoyo dirigidas a los asistentes del establecimiento, los Adultos Mayores han generado sus propios lazos relacionales a partir del contexto institucional, como una forma de apoyo extra que reciben por parte de sus compañeros, son los principales encargados de mantener las relaciones en pie a partir de normatividades generadas por ellos mismos, que si bien, no se encuentran escritas, son sabidas y respetadas por todos los integrantes, por lo que el cumplimiento o la falta de alguna de ellas altera el orden de la red influyendo en todos sus elementos de manera directa o indirecta.

A continuación, se muestran de manera fragmentada y específica cada uno de los casos en los que se presenta la organización de los Adultos Mayores al interior de la red de apoyo, sus beneficios y consecuencias.

#### 4.3.1 Organización Interna: mesa directiva

Es una agrupación que emerge como representante de los Adultos Mayores ante la institución, conforman un vínculo formal entre los asistentes y el Encargado de la casa para tratar cualquier aspecto de tipo organizacional. Para esto, se elige un representante por taller, ese jefe de grupo que posteriormente puede o no integrarse a la mesa directiva.

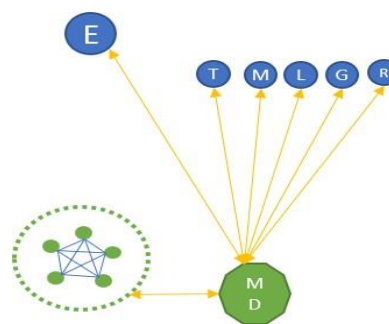


Figura 23. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando los lazos relacionales de la mesa directiva

Lo anterior se hace a través de una convocatoria abierta, donde se eligen a las personas por las que van a votar, y estas pueden ser de uno o de diferentes talleres. La elección es tomada por todos los integrantes que acuden a la Casa de Día y se conforman dos o tres planillas, en las cuales puede haber más de una persona de un taller. Los representantes de la mesa directiva se van cambiando cada año y solamente puede existir la reelección por dos años seguidos, transcurrido este tiempo ya no es posible.



La organización de eventos se realiza conjuntamente con la mesa directiva y el Encargado de la Casa de Día, quien menciona; “únicamente me informan del evento que están planeando organizar y si se necesita o no recaudar fondos para realizar los eventos, por lo que sí existe una comunicación conjunta de opinión para llevar a cabo el evento” (Encargado. Trabajo de campo, 2017). Los representantes agrupados en ese conjunto toman el control de la organización referente a algunos eventos de carácter social dirigidos a los Adultos Mayores.

En este proceso, (se representa en la figura 23, con una flecha bidireccional amarilla) la mesa directiva funge un papel de intermediario entre el encargado de la casa y los servidores institucionales en relación a los demás Adultos Mayores. Presentándose como una forma más de organización, pero ejecutada por los asistentes, seleccionando a las personas con los que tienen más confianza; para que ellos organicen, gestionen actividades, apoyos institucionales; así como también, efectúen reuniones con los prestadores de servicios y el encargado de la casa.

Todo esto se conforma y auto gestiona por los Adultos Mayores, se organizan eventos como el día de la “Reina de la Primavera”, donde generan boletos que les son entregados a las personas que estén interesadas en participar como candidatos, difundiendo el evento por medio de los servidores institucionales, o también desde la gestión de apoyos materiales. Esta gestión sirve de manera general al interior, como es el caso de la adquisición de una máquina expendedora de papel, para la cual se le pidió la cooperación para la compra del rollo con los Adultos Mayores, preparando el papeleo con el encargado de la casa. Por su figura de líderes, es importante mantener una buena relación con todos los integrantes de la institución.

La mesa directiva funciona como la voz de los asistentes que acuden a la institución, como una forma de comunicarse retomando aspectos de tipo organizacional que benefician a todos permitiendo que se dé la retroalimentación para un mejor funcionamiento de las actividades al interior.

## RED DE APOYO Mesa Directiva

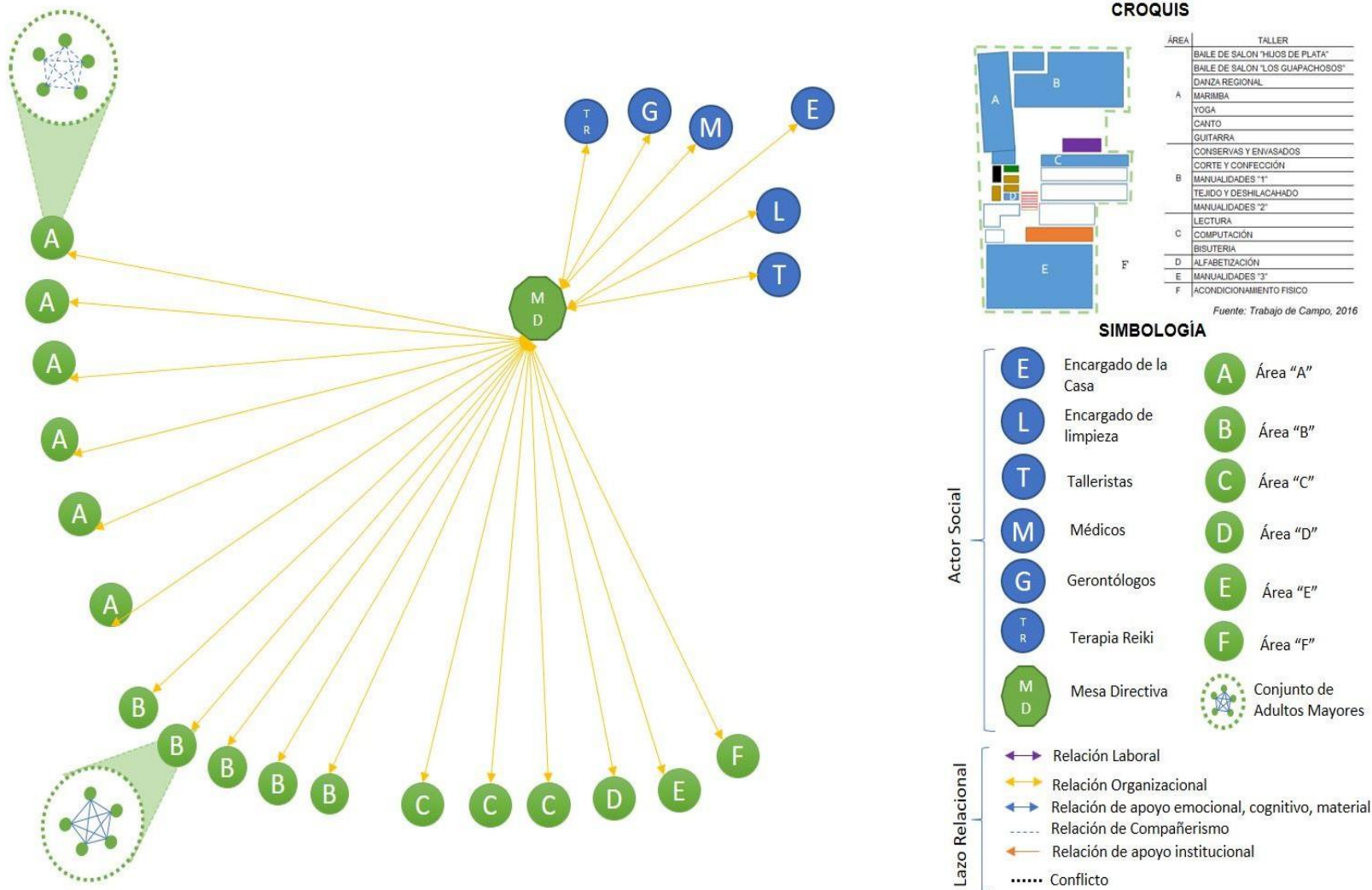


Figura 24. Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016-2018. Diagrama parcial de la Red de Apoyo conformada al interior de la Casa de Día, tomando como núcleo a la Mesa Directiva resaltando los lazos relaciones que exteriorizan ante los demás actores sociales.

### **4.3. Los Adultos Mayores como centro de la Red de Apoyo**

Como parte de requisito elemental para poder registrarse a la institución, tener acceso a las prestaciones de salud, y participar con las actividades recreativas relacionadas con salidas didácticas y talleres se reconoce como Adulto Mayor y a las personas que cuentan con 65 años de edad. Esto permite que los asistentes cuenten con características semejantes basadas en este requerimiento de la edad, lo que provoca que convivan con confianza entre personas con las que se comparten intereses en común.

En este caso, los Adultos Mayores forman parte del centro de la red de apoyo, ya que recaen sobre ellos los servicios institucionales, aprovechan las actividades que ofrece la Casa de Día y ocupan el mayor número de lazos relacionales. A pesar de integrarse a diferentes talleres ya sean de interacción prolongada o desenvolviéndose en una sola actividad donde a su término, proceden a salir de las instalaciones, dejando de lado la participación en eventos grupales, salidas recreativas o demás tipos de convivencia, de igual manera se encuentran conectados a la red de apoyo.

Sin embargo, el conjunto de relaciones a las que tienen acceso no solamente se deriva de un carácter institucional, sino que en cada una de las actividades que practican van a tener interacción con los demás asistentes compartiendo intereses, conformando lazos de amistad o compañerismo que dependerán de la cercanía y del apoyo recibido. Esto provoca su sub-agrupación con lazos firmes donde exista el equilibrio al interior de la red, manteniendo su estructura. A continuación, se presenta la descripción de los principales vínculos que pueden llegar a conformar los Adultos Mayores al interior de la institución, así como también los tipos de apoyo y los principios de interacción que dan como resultado la conformación de la red, demostrando las estrategias que generan los asistentes como resultado de su interacción en un mismo espacio-tiempo y la manera en la que les beneficia convivir de diferente forma en cada caso.

### 4.3.1. Lazos relacionales partiendo de los Adultos Mayores

De manera general los Adultos Mayores, se vinculan a partir de las actividades compartidas, mediante las cuales interactúan con los demás asistentes de la institución conformando diferentes tipos de lazo relacional (Figura 26).

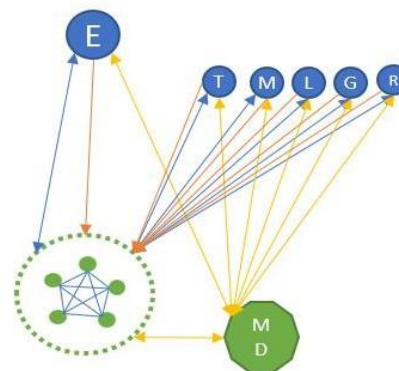


Figura 25. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando los lazos relacionales de los Adultos Mayores

En primera instancia, se encuentra la relación de apoyo institucional que recibe tanto del Encargado de la Casa de Día, como del equipo de trabajo de la institución (flecha

unidireccional anaranjada); un segundo lazo, se presenta por parte de la relación organizacional que existe a partir de la mediación de la mesa directiva, vinculando a los usuarios con la institución, (flecha bidireccional amarilla). Como tercer tipo de relación se encuentra, el apoyo emocional, cognitivo y material que está vinculado tanto con las personas encargadas de la institución como al interior de las actividades (flecha bidireccional azul), retomando este íntimo lazo en el presente apartado.

De igual manera, en el diagrama representado en la Figura 25, se pueden apreciar tres principios de convivencia<sup>8</sup> que dan forma a la estructura de la red enfocada a las relaciones entre Adultos Mayores. El primero es el principio de *cohesión*, que representa la interacción y similitud en cuanto a creencias, así como también las tendencias de comportamiento que se observan en cada grupo reflejando la integración al interior, el tipo de relaciones que se conforman y la fuerza del lazo (amistad o compañerismo); el *principio de equivalencia* en donde se resaltan las

<sup>8</sup> Tomando en consideración la clasificación realizada por Lozares (1996), en donde resalta las formas que presenta el diagrama de la red de relaciones como una forma de interpretar las relaciones sociales, dependiendo la manera en la que se encuentran configurados los lazos relacionales respecto a los actores sociales.

semejanzas que se tienen en cuanto a las pautas de relación y la posición en la que se encuentran dentro de la red a causa del rol que juegan compartiendo características e intereses similares; y por último el *principio de rango* en el que se encuentran las relaciones de puente, este caso es distintivo de personas que se encuentran inscritas en más de un taller vinculando a sus compañeros en ambos sentidos dando oportunidad de que se expanda la red enlazando el apoyo entre personas que no conviven en el mismo espacio. Además de esto, se han llegado a presentar casos en donde al interior de la institución hay personas que se inscriben en conjunto con familiares, ya sea en compañía de hermanos o pareja. En estos casos, no necesariamente asisten a las mismas actividades, debido a la cercanía que mantienen fuera de las instalaciones ocupan la institución tanto para reforzar sus lazos familiares como para generar nuevos.

Existe el caso de una pareja, ambos son divorciados y se encontraron en la institución, posteriormente decidieron casarse, sin embargo, continúan asistiendo al establecimiento, pero cada quien se enfoca a sus actividades de interés particular con sus compañeros y amigos de taller, compartiendo únicamente las actividades que se desarrollan en pareja, como es el caso del taller de marimba.

#### 4.3.2. Dinámica de interacción: Adultos Mayores

A partir de estos principios y de las actividades que desarrollan, se generan dos tipos de lazos relacionales característicos entre los adultos mayores que conviven al interior del establecimiento, los cuales se pueden observar de manera particular dependiendo el contexto institucional en el que se encuentren, clasificados por el nivel de confianza e interacción, ya que de esto va a depender el apoyo extra que perciban de los demás asistentes a un corto o largo plazo.



Figura 26. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando el lazo relacional que simboliza el compañerismo entre Adultos Mayores.

El caso más común es el compañerismo (Figura 26), ya que se presenta de manera inmediata al tener una convivencia esporádica y que en este caso se considera

# RED DE APOYO Adultos Mayores

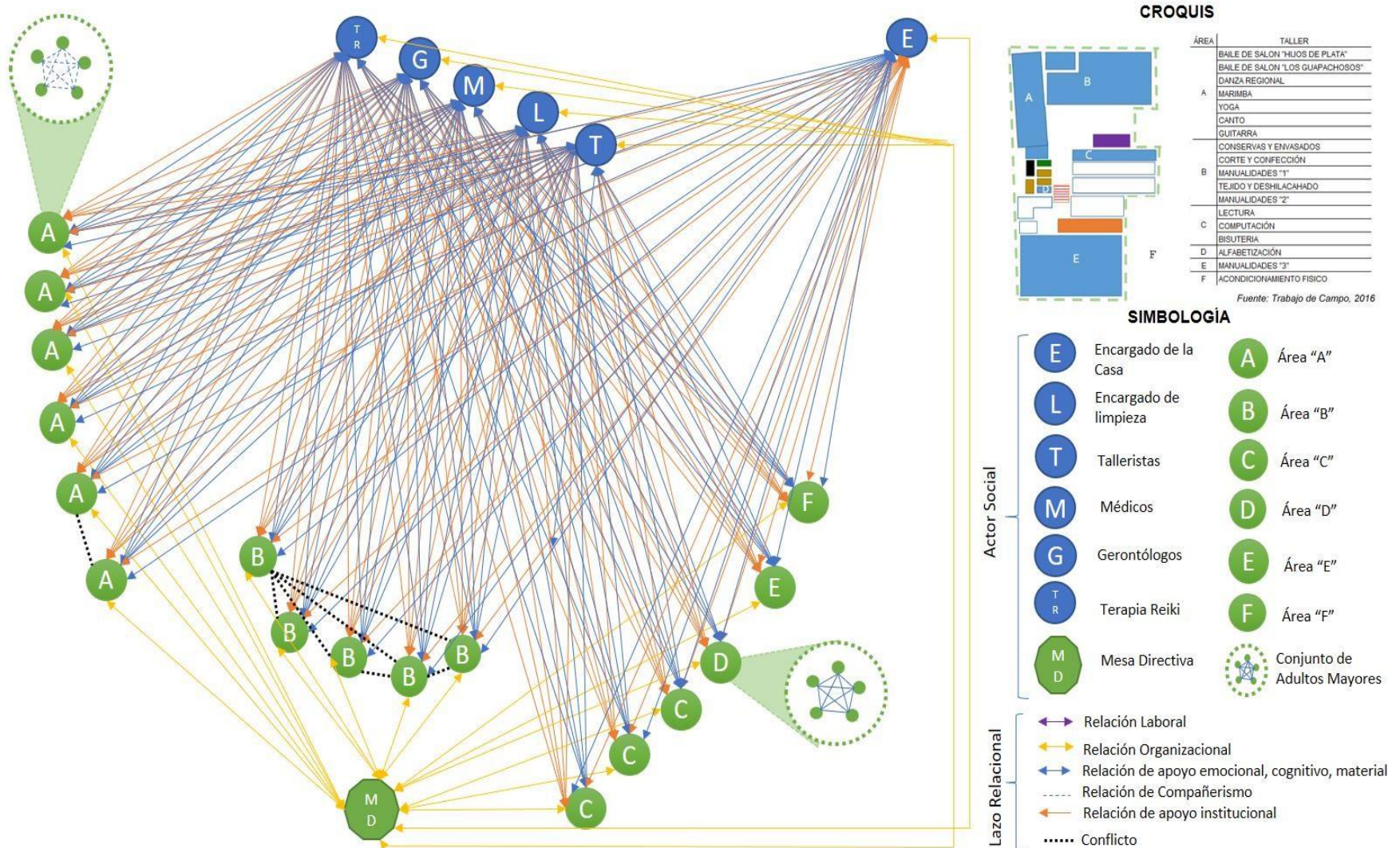


Figura 27. Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2016-2018. Diagrama parcial de la Red de Apoyo conformada al interior de la Casa de Día, tomando como núcleo a los Adultos Mayores resaltando los lazos relaciones que exteriorizan ante los demás actores sociales.

cuando las personas comparten taller, pero sin tener una interacción constante, es decir, únicamente se encuentran en un mismo espacio, sin tener una relación donde exista el apoyo emocional, consejo o cualquier otro tipo de ayuda material o inmaterial. Los casos de convivencia se presentan por lo general en los talleres de actividad esporádica o de corto plazo, donde la interacción es momentánea (Figura 15) y no les permite tener conversaciones amplias y personales. Ejemplo de ello, es el taller de baile en el cual se desarrolla la actividad de manera individual:

“Cuando llega el encargado del taller los adultos mayores conservan sus grupos de charla en lo que se instalan las bocinas y su material de trabajo; en el momento en el que comienza a sonar la primera canción, los asistentes se dirigen a sus lugares correspondientes, dando inicio a la actividad de baile individual. En el intermedio, que se da a las 10:30, el volumen de la música baja y las personas se van apartando de sus posiciones y lugares para dirigirse a las orillas o agruparse distribuyéndose por el salón, o también buscando sentarse o tomando agua, descansando de la actividad durante 5 minutos; algunos otros se salen, ya que solo se mantienen en el salón hasta la mitad del tiempo; siempre se quedan hasta el momento que ellos precisen, ya que no hay presión de quedarse hasta la hora completa que dura la actividad; al salir estas personas, se vuelve a repartir el espacio dentro del salón, distribuyéndose de una manera más ordenada, dejando espacio para los que se quedan” (Trabajo de Campo, 2017).

El lazo relacional que resalta es el de compañerismo, ya que, acabando dicho taller, el grupo se segrega, al repartiéndose sus integrantes en los talleres consiguientes o retirándose de las instalaciones. Por el contrario, el acercamiento amistoso se da entre personas, donde las actividades que comparten les permiten forjar vínculos y reforzarlos con el paso del tiempo, compartiendo intereses y al mismo tiempo obtener un mayor grado de confianza.



Figura 28. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando los lazos relacionales de amistad entre Adultos Mayores

Las relaciones de amistad al interior de la Casa de Día, se presentan por lo general cuando los asistentes comparten actividades de duración prolongada; ya que, al convivir por mayor tiempo, se generan momentos en los que pueden llevar a la práctica acciones donde pongan a prueba su confianza y unión reforzando sus lazos.

Sin embargo, ambas formas de relación se pueden dar en la convivencia tanto relaciones de amistad como de compañerismo al interior del grupo, provocando que se generen subgrupos de personas, decidiendo el tipo de relación y contacto que quieran conservar con cada asistente. Ejemplo de esto, es el caso del Taller de Manualidades 2, donde la persona encargada del taller menciona que se encuentran registradas en su lista 45 personas, las cuales asisten en horarios diferentes a lo largo de la semana, sin embargo, existe un grupo de 12 adultos mayores que en palabras de la Talleristas, “son como uña y mugre”. Este subgrupo al interior del taller mantiene una convivencia diaria, sentados alrededor de una mesa rectangular que les permite tener contacto visual, mientras cada uno de los integrantes realiza su actividad personal, desenvolviéndose en un ambiente de pláticas, experiencias y chistes de doble sentido.

Uno de los ejemplos más representativos de amistad existentes en la Casa de Día, donde se refleja la importancia y poder que puede llegar a tener la amistad en los Adultos Mayores, se presentó en el taller de Conservas y Envasados, que es una actividad abierta. Un grupo de asistentes del sexo femenino comenzaron a integrarse y asistir de manera continua a lo largo de la semana, prepararon diferentes tipos de alimentos que se proponían por cuenta propia y con asesoría del Tallerista. Fue tan constante su asistencia que la cocina se volvió su lugar de reunión, y pareciera que ese taller ocupaba un horario fijo dentro de la institución. En ese espacio además de poner en práctica sus actividades platicaban entre ellas pudiéndose observar y sentir un ambiente de alegría ya que sus risas se escuchaban por toda el área “B” (Figura 10).

Sin embargo, con el paso del tiempo, una de las integrantes se enfermó de neumonía y fue internada en el hospital. Este factor fue determinante para que el grupo fuera desintegrándose de manera paulatina, ya que una segunda integrante al ver que su amiga no regresaba dejó de asistir por depresión y enfermó de igual manera. La ausencia de estas dos personas provocó que la asistencia de las demás al taller de cocina fuera cada vez menor; hasta que la actividad en la cocina regresó a ser un taller abierto, con asistencia de personas de los demás talleres en diferente



día. Posterior a esto la única que continúa asistiendo es una de las integrantes de ese subgrupo que se ha integrado al taller de Manualidades 3, donde pasa la mayor parte del tiempo, en ocasiones regresa a la cocina a preparar con otras compañeras algún platillo, pero, la convivencia no es la misma. Lo anterior permite observar como la agrupación de los Adultos Mayores respaldada por lazos de amistad, tiene una influencia tan fuerte que logra intervenir en las actividades que oferta la institución, modificando la dinámica o aplicación del taller de manera indirecta a causa de las estrategias de convivencia que aplican los asistentes.

En este caso, se resalta la importancia que puede llegar a tener la amistad y la constancia de convivencia en cada persona, a tal grado que una relación de amistad puede llegar a conformarse con un vínculo tan fuerte como el familiar y donde la ausencia de la persona querida provoca consecuencias a nivel personal por la relación que se le tiene, y la necesidad de poder estar con esa persona, mostrando también que el apoyo que se ejerce entre adultos mayores puede ser tanto de carácter material como emocional.

Sin embargo, para que se puedan dar estos casos es trascendental que se cumpla con una serie de actitudes que se muestran al interior del grupo a manera de normas, implementadas por los mismos adultos mayores, basándose en ellas para decidir el tipo de relación que mantienen con cada persona dependiendo del cumplimiento que se tenga ante estas.

#### **4.3.2.1. Normas: estrategias de interacción a partir del intercambio y la reciprocidad.**

En cada subgrupo que existe en los talleres, los vínculos que se generan entre Adultos Mayores se conectan de tal manera que si ocurre algún suceso fuera de la rutina, ya sea de manera positiva o negativa, se ve el efecto de manera general, tengan o no algún tipo de relación. Existen casos en los que a pesar de que comparten una misma actividad, no va a existir familiaridad entre todos, pueden compartir el espacio pero no se encuentran vinculados por algún otro rasgo que les haga entrar en un contacto mayor, existiendo tanto relaciones de amistad como de

indiferencia, ante ciertas personas (la indiferencia como un vínculo nulo, se indica como ausente), lo cual implica que el cumplimiento de las normativas ejecutadas a partir del comportamiento grupal, determinan el tipo de lazo relacional.

Es necesario tomar en cuenta, cómo es que se llegan a conformar las relaciones sociales dentro de un grupo y que los lazos, aunque sean externos puedan llegar a ser tan fuertes como los que se tienen a nivel familiar. Este caso se exterioriza, a partir de la interacción y las actividades compartidas entre los asistentes a la institución. Es por esto, que como parte de la antropología, es importante tener en cuenta las interacciones que se dan dentro de un territorio, el cual ha llegado a territorializarse por las personas que conviven de manera cotidiana dentro de él.

Como parte de la relación de amistad que efectúan los Adultos Mayores con las personas que se tienen contacto en un contexto inmediato, el apoyo al que tienen acceso por parte de estos vínculos se presenta a nivel material, instrumental o emocional. Estos tres aspectos, más que como un tipo de apoyo se han llegado a configurar como estrategias de convivencia a partir del intercambio al estar interactuando en un mismo espacio o simplemente para mantener o reforzar los lazos ya existentes, la práctica de estas acciones como una actividad a parte de las propuestas por la institución puestas en práctica como dinámicas que generan los mismos adultos mayores.

El aspecto material consiste en brindar apoyo tangible, pudiendo ser económico para la obtención de la vestimenta y la alimentación, ésta se puede recibir por parte de la familia o de las instituciones como primera instancia, sin embargo, al interior de la institución la ayuda de los amigos en este sentido fortifica el vínculo; por otro lado, el apoyo instrumental se refiere al cuidado y acompañamiento de la persona que reciben por parte de los tres sectores anteriormente señalados; en el caso del apoyo de tipo emocional se basa en la confianza y empatía entre los mismos individuos que forman parte de la comunidad en estudio.

El apoyo emocional por una parte, se refleja en los intercambios de actitud emocional positiva, la comprensión, simpatía, empatía y estímulo, que se pueden

recibir de otra persona que influye sentimentalmente. Se acompaña con la guía cognitiva, el consejo y el acceso a nuevos contactos a través de la convivencia. Esta red de interacción, no solo da como resultado la conformación de relaciones sino que genera en la persona un grado de satisfacción, este apoyo, no solo material o financiero sino también emocional complementándose entre sí. La compañía social que resulta de este tipo de apoyo, brindada a partir de la convivencia por la realización de actividades conjuntas, permite el poder sentirse acompañados unos con otros, siempre y cuando se respeten estas actitudes.

Este tipo de apoyos son posibles de identificar a partir de las actividades con las que cuenta la institución, en específico de las que cuentan con características de interacción prolongada ya que el tiempo en el que se desarrollan permite que las celebraciones se ejecuten, por el contrario de los talleres de interacción momentánea. Al estar inscritos en un taller fijo, pueden tener acceso a una mayor convivencia grupal, con tiempo suficiente para organizarse y convivir a partir de actividades aparte de las propuestas por la institución, como estrategias que generan los Adultos Mayores, como parte de la convivencia que se da por la asistencia a los talleres.

Cada grupo se comunica y organiza por sí mismos para poder obtener y dar apoyo a sus integrantes, desde acciones que se demuestran como funciones prevalecientes, permitiendo que el vínculo conformado con los demás miembros del grupo pueda seguir manteniéndose y reforzándose, lo anterior a partir de normas implícitas que proponen los mismos integrantes y que deben de respetar o de lo contrario el vínculo se debilita o se rompe según sea la intensidad. Un ejemplo de ello es la reciprocidad, teniendo pleno conocimiento de esto con el compromiso de respetarlo para así lograr mantenerse en cada uno de los grupos.

#### **4.3.2.2. Convivencia: desayuno y comida**

Se presentan diferentes formas en las que se manifiesta esta práctica de correspondencia ante los actos de apoyo que se tienen unos con otros, exteriorizándose ya sea en los casos de apoyo material o inmaterial. Es el caso de

las actividades de interacción prolongada, los Talleristas ofrecen un espacio a los Adultos Mayores para poder tomar un refrigerio, por lo general se da en la mañana como desayuno y en la tarde a la hora de la comida. Esto como un apoyo que brinda la institución dirigido a las personas que no pueden dejar mucho tiempo sin tomar alimento “por ejemplo cuando tienen diabetes ellos tienen que estar consumiendo en ciertos horarios y se les da un espacio para su lunch, para que ellos traigan o un pequeño refrigerio y puedan consumirlo.” (Tallerista Área “B”- Trabajo de Campo 2016-2018).

Toman como este tiempo los Adultos Mayores para poder integrarse de manera autónoma, como una de las estrategias que implementan para poder reforzar sus lazos relacionales. Esta actividad se da diariamente en la hora del desayuno y comida, donde por las mañanas antes de comenzar alguna actividad y en las tardes como intermedio, se disponen a sacar sus alimentos; mismos que llevan desde sus casas para poder desayunar con sus compañeras de taller, donde también se integra a la profesora.

“El que ellas lleven su desayuno y comida al establecimiento y coman juntas es la parte más importante del día, es lo que les levanta su autoestima porque muchas de ellas están solas y no les gusta comer solas y aunque sean 5 o 10 minutitos que estén acompañadas para ellas es lo máximo, no tanto la comida sino la compañía en ese momento” (Tallerista Manualidades 2. Trabajo de campo, 2017).

Esta actividad que a pesar de ser propiciada por los Talleristas, ha sido apropiada por los Adultos Mayores como parte de su rutina al interior del establecimiento, aunándole estrategias de convivencia a partir del intercambio de alimentos al organizarse por cuenta propia sobre los platillos que le tocan llevar a cada quien, o simplemente de manera aleatoria, llevando la comida que en ese momento tuvieran acceso en sus hogares. Este es un lapso clave para compartir tiempo y comida a través de pláticas amenas, mediante las cuales pueden compartir sucesos familiares o experiencias que les sirvas de ayuda a las demás, con el fin de recibir algún consejo.

Como es el caso de una señora de 83 años que lleva 17 años asistiendo a la institución, vive sola en su casa ya que sus únicos familiares cercanos, ya conformaron sus familias, por lo que no tienen tiempo de convivir con ella. Se mantiene vendiendo zapatos por catálogo y del dinero que le llevan sus hijos, por lo que, hay ocasiones en las que el dinero no le rinde; comenta que es una persona a la que no le agrada comer sola, y es por eso que busca la compañía de sus amigas y compañeras en la Casa de Día:

“(…) aquí en la casa tengo con quien compartir mi comida, aunque no tengo mucha y solo me toque un pedacito de lo que llevo, disfruto mucho desayunar y comer cerca de alguien. Un día llevo una señora queriéndome presumir que tenía mucho dinero, pero yo no me siento mal de ser pobre, valoro mucho lo que tengo y a las personas que tengo cerca.” (Fragmento de entrevista. Trabajo de campo, 2016-2018)

La estabilidad económica de esta persona, no le permite comprar alimentos extra para compartir con sus compañeras, sin embargo, esto no le impide convivir con ellas, ya que no es necesario realizar gastos elevados para interactuar en el grupo, solo lleva lo que se tiene a la mano y se comparte con las personas con las que se conservan los lazos de amistad. Se valora el apoyo material a partir del intercambio de comida, sin embargo, la compañía es a lo que se le da mayor importancia.

La realización de esta actividad es un factor para que los Adultos Mayores decidan seguir asistiendo a la Casa de Día, si bien las actividades que se brindan pudieran ser que una de las razones principales para asistir, la de mayor fuerza es la unión entre Adultos Mayores, que se gesta a partir de las estrategias propias de cada grupo, provocando un estado de satisfacción. Es así, como la reciprocidad puede presentarse tanto de manera material como inmaterial a partir de las acciones al interior de los grupos y subgrupos en los que se encuentran integrados, llegando a presentar actitudes que denoten interés por las personas mostrando otro tipo de apoyo.

#### **4.3.2.3. Interés y preocupación**

El apoyo inmaterial a través de las relaciones de confianza se refleja a partir de la inquietud por el bienestar de las personas cercanas. Tal es el caso de la salud, teniendo presente la búsqueda del bienestar de los asistentes, al percatarse de que alguna persona necesita ayuda se ha llegado a intervenir con su familia para que tome cartas en el asunto, y así no correr riesgos afectando a la persona tratando de ayudarla por su propia cuenta. Por ejemplo, las personas ya no pueden ver o valerse por sí mismas, y dadas las condiciones de las instalaciones al ser una Casa de Día, no retiene al Adulto Mayor, generando que tenga un tránsito diario entre su casa y la institución sin romper el vínculo familiar.

Los cuidados que se tienen con las personas que presentan un estado delicado de salud limitando su salida a paseos que brinda la institución, en estos casos “se le niega el acceso a algún paseo a las personas que se encuentran mal de salud, pero los que vienen a esta institución muestran muy buena salud afortunadamente. Si alguien está mal se canaliza, se hace valoración para determinar su estado de salud.” (Encargado de la Casa, 2016-2018). Esto desde la intervención institucional, sin embargo, la participación y el interés de los amigos al preocuparse por la persona incapacitada por enfermedad, se muestra cuando buscan la manera de comunicarse si algún integrante de su grupo social se distancia reduciendo su asistencia a la institución.

Una de las formas de contacto es por vía telefónica o visitando a la persona a su casa, dependiendo del grado de confianza que se tenga. Lo que mantiene el contacto del vínculo generado en la institución sobrepasando los límites del espacio, involucrándose a un grado donde se busca a la persona con el afán de darle ánimos y no dejar que factores relacionados con enfermedades puedan eliminar el vínculo que han forjado.

Se han dado casos en los que el Encargado, se entera de la inasistencia de alguno de los Adultos Mayores a causa de enfermedad, por una llamada telefónica o bien se le avisa por medio de algún familiar la razón de la falta. Ejemplo de esta situación

es en el caso de una de las asistentes del taller de Manualidades 2, se había enfermado por un tiempo prolongado, pero a pesar de que se encontraba mejor no se sentía con ánimos de regresar a la institución. El Encargado de la casa mandó llamar a una de las amigas para que le diera ánimos de regresar, ya que sus familiares estaban preocupados por ella, fue entonces como por parte de sus compañeras de taller, amigas y la Tallerista, realizaron un video mandándole un saludo grupal, invitándola a regresar.

En esta circunstancia, interviene la preocupación tanto del encargado de la institución como de las amigas y compañeras, demostrando el aprecio que sienten por la persona; este tipo de actitudes cobra un significado relevante para los Adultos Mayores al encontrarse en situaciones de enfermedad donde la depresión les impide regresar a convivir con sus compañeros. Esta acción, provocó que le devolvieran los ánimos a la persona enferma para regresar y seguir conviviendo con sus amigas evitando que se quedara deprimida en su casa. El estado de ánimo en esta etapa de la vida, puede llegar a quebrantarse con facilidad, a partir de las circunstancias que se van presentando, como son la pérdida de amigos, familiares por su muerte o lejanía, la disminución de las capacidades físicas y mentales, el soporte que les brindan las relaciones al interior de la institución funcionan como soporte para apaciguar los pensamientos y actitudes negativas, valorando cada acción que sea dirigida a ellos no importando el valor material que pueda llegar a obtener, el valor sentimental se enfoca en las acciones.

#### **4.3.2.4. Organización de eventos**

La convivencia entre Adultos Mayores se hace presente a favor de sus lazos relacionales, a partir de la organización de actividades, que se plantean de manera autónoma, siendo ellos los principales administradores. Por ejemplo, la celebración de días festivos o cumpleaños se realiza compartiendo su comida. En este caso se reparten por voluntad propia platillos especiales para cada tipo de festividad dejándose a criterio abierto lo que cada quien considere o quiera compartir con sus compañeros, puede ser desde las tortillas, un guisado o el postre.

Por lo general, las fechas que se celebran dentro de cada taller, son el día del padre (segundo domingo de junio), día de la madre (10 de mayo) y el día del amor y la amistad (14 de febrero). En cuanto a los cumpleaños, se elabora una lista donde se apuntan las fechas de nacimiento de todos los integrantes del taller por mes; esto en el caso de los grupos con interacción prolongada. En los casos de talleres con actividad momentánea, como el de Acondicionamiento Físico que al ser una actividad con duración de una hora que se desenvuelve al aire libre y además de tener una cantidad considerable de alumnos se presentan condiciones difíciles para la organización de algún evento.

Al igual que los talleres de baile, en los cuales no se realizan actividades especiales en cuanto a festejos de algún evento, debido a que la duración es de una hora, con ejercicios individuales o en pareja; lo único que permiten hacer dichas condiciones, es dar una felicitación de manera general a través del micrófono por parte del tallerista; esto puede ser al inicio, en el intermedio o al finalizar la actividad, invitando a los demás compañeros a brindar un aplauso, una felicitación y/o un abrazo a la persona. Por lo que a pesar de no tener las condiciones adecuadas para organizar un evento donde participen todos los integrantes y convivan, si se reconoce la fecha de cierta manera.

“Había jefes que celebraban cada mes, se celebraba el conjunto de fechas celebres que había a lo largo de ese mes, por ejemplo, en abril la primavera y en esta administración no solo las fechas más representativas como el día de la madre, el padre, día del adulto mayor ya de manera particular cada taller puede realizar sus actividades una vez al mes incluyendo todos los festejos en un solo día, por grupo, si es cumpleaños de alguien se esperan a fin o inicio de mes. Hay meses que no hay que festejar” (Tallerista. Trabajo de Campo, 2016-2018)

Como se puede observar, la manera en la que se celebran las actividades es diferente dependiendo de los espacios y actividades que desarrollen los adultos mayores en cada taller, así como también es un factor determinante la intención que tenga el Talleristas para apoyar a la organización de este tipo de eventos.



#### **4.3.2.6. Convivencia diaria a partir de los talleres**

No se requiere que exista alguna ocasión especial para que se reúnan y convivan los adultos mayores, ya que la realización de cada actividad propicia su interacción. Son ellos quienes se acercan ayudándose para realizar los ejercicios que se les proponen, son los asistentes quienes deciden integrarse a sus compañeros. Ejemplo de ello es la dinámica que existe en la actividad de dominó, donde el juego se desenvuelve a lo largo de pláticas, sin que tenga importancia el que no tengan experiencia jugando, a los que cuentan con más experiencia se les dice maestros.

Esto no representa una jerarquización en cuanto a la superioridad ante otros, sino que se formula en tono de respeto, por lo que se genera una actitud neutral invitando a los demás a integrarse con ellos. En este caso no se necesita intercambiar ningún tipo de objeto, el lazo relacional se construye a partir de la interacción constante a lo largo de la práctica del juego. Sobre todo, este tipo de interacción parte del interés de cada una de las personas que participan en las actividades que más les guste desarrollar y aprender de ellas; es por esto que existen diferentes opciones para que el Adulto Mayor pueda elegir la que más le agrade, compartiendo con las demás personas intereses en común.

“En casa estoy solo, ya todos mis hijos hicieron su vida, si no vengo me quedo solo en casa, pero cuando vengo aquí con personas de mi misma edad que entienden por todo lo que estoy pasando y viviendo, alguien que pase por lo mismo que yo, me entienda y me apoye” (Entrevista. Trabajo de Campo, 2017).

El apoyo emocional que se puede llegar a recibir o brindar con el hecho de un simple acto de atención hacia su persona ya sea compartiendo actividades constantemente, o desde cómo puede verse reflejada la fuerza de la relación a través de un saludo.

“Uno de los asistentes, se encuentra sentado, como es costumbre en uno de los sillones del pasillo, al lado tiene su caja de panes, los cuales lleva al establecimiento para vender a sus compañeros, como una forma de obtener algún ingreso, de repente entra un señor a las instalaciones quedando de frente al primero, quien al ver a su amigo quien había dejado de asistir hace meses, lo abraza

efusivamente, y se quedan platicando un buen rato mientras comen una pieza de pan” (Trabajo de Campo, 2017).

Hay casos en que las relaciones de amistad pueden distanciarse debido a problemáticas personales o de salud que manifiesta cada persona, sin embargo, cuando el vínculo es fuerte es difícil que desaparezcan a pesar de las adversidades. Al respetar las formas de convivencia, los lazos relacionales incrementan y se refuerzan ampliando los contactos de cada persona al interior de la red aprovechando el apoyo de todos sus enlaces, ya que, aunque la relación sea desinteresada la ayuda se manifiesta de alguna forma.

“Los abuelitos que se dan cariño, se saludan cordialmente, se platican sus cosas y eso también les ayuda, independientemente de que también contamos con la psicóloga” (Entrevista. Trabajo de Campo, 2017).

El apoyo emocional que se comparte entre los adultos mayores que conforman la red de apoyo, en la perspectiva de los servidores institucionales funge un papel importante en la confianza y salud mental de los adultos mayores a tal grado que lo comparan con la atención psicológica profesional. Otro ejemplo de ello, es la manera en la que se ve reflejada la amistad a partir de algunas acciones simbólicas como es el caso de las salidas recreativas o paseos. Los Adultos Mayores buscan que les toque viajar en el mismo camión que a sus amigos, al momento de registrarse se ponen de acuerdo para ir juntos y escoger los lugares, en los casos donde por alguna circunstancia no pudieran quedar en el mismo transporte, preguntan qué día se inscribió la otra persona para anotarse en el mismo, incluso han llegado a pedir a otros compañeros que les cambien el lugar con el fin de pasar el mayor tiempo posible en compañía de sus seres queridos.

La integración a partir de la retroalimentación de conocimientos, convivencia y organización son consecuencia del cumplimiento de las actitudes de reciprocidad y atención que existe entre los asistentes, sin embargo, también existe la contraposición a dichas actitudes, presentándose en los momentos donde uno o varios de los Adultos Mayores incumplen con dichas pautas, modificando la estabilidad de las relaciones.

#### **4.3.2.6. Conflicto**

Como pasa en la población en general, existen personas a las que se les dificulta convivir con otras, sea cual sea la edad por la que pasen, dependiendo de las circunstancias en las que se encuentren. En este caso, la vejez, no es la excepción sobre todo cuando se trata de coexistir con demás personas en un mismo espacio. Aunado a esto la calidad de las relaciones que comparten no es tan fuerte o no existe por lo que la tolerancia y la paciencia se presentan con dificultad ante dichas situaciones. Es por esto que la convivencia puede llegar a ser compleja en cuanto al desenvolvimiento de las relaciones, observándose a lo largo de los talleres de la Casa de Día escenarios de conflicto.

Se presentan casos donde las problemáticas surgen a partir la negación de la reciprocidad y el debate por el reconocimiento del espacio. El conflicto puede provocar limitaciones en cuanto a la realización de eventos, ya que depende de los ánimos que existen a la hora de organizarse. Esta actitud se ha tomado por parte de los Adultos Mayores, se presentan casos donde se cancela la actividad por el incumplimiento de alguna de las personas, ya que al ser actividades en las que a cada quien le toca llevar un platillo o material para adornar el día en el que se citan, se les olvidan las cosas o simplemente no van, para evitarse la pena de no contribuir. Estos casos propician que se genere tensión entre los integrantes del grupo, provocando que la confianza dirigida hacia esa persona que incumplió con lo acordado se fragmente; dando como resultado que en una siguiente ocasión ya no se le integre en la participación del evento.

Los casos de conflicto por territorio al interior de los talleres, se presenta en el momento en el que llega cada persona a su espacio buscando algún lugar de su agrado para acomodarse y comenzar con sus actividades, delimitando su territorio con algún objeto de su propiedad; sin la necesidad de que ella esté presente en ese momento, reclamando el lugar como suyo. Por lo que es necesaria la intervención de alguna de los servidores institucionales que tiene la autoridad para poder mediar la situación, "Generalmente es por el espacio les gusta apartar su silla e intento que no sea así, ya hago dinámicas para hacerlas entender que no somos dueños de

nada" (Tallerista Manualidades 2. Trabajo de Campo, 2017) evitando que el problema se complique procurando resolviendo la situación de manera inmediata para que no se complique más su relación. Sin embargo, estos casos se presentan de manera recurrente, tanto en los talleres de interacción prolongada como en los talleres de interacción momentánea, ya que los servidores institucionales solo apaciguan el conflicto de momento, lo cual permite que la relación de conflicto se mantenga.

A manera de ejemplo se retoman dos casos de fricción entre talleres, el primero se presenta en el Área "B" en donde el problema se encuentra en ocasiones entre los talleres, debido a que las actividades que se desarrollan se desenvuelven en un mismo espacio y tiempo; al no contar con algún muro o división que los separe, a excepción del taller de conservas y envasados que se encuentra al interior de un cuarto de cocina, la convivencia se torna difícil. Por otro lado, los talleres de yoga y baile de salón, en el Área "A" quienes tienen problemas al momento de cambiar de una actividad a otra.

#### 4.3.2.6.1. Área "B"

Al interior de este espacio se desarrollan 5 talleres, de los cuales en 4 existe un estado de conflicto (Figura 29); mismo que se da de manera momentánea, presentándose dos situaciones que son las más comunes para propiciar algún problema; mientras que la relación respectiva a Corte y Confección y Manualidades 1 permanecen con un vínculo de amistad debido a la cercanía que tienen sus mesas.

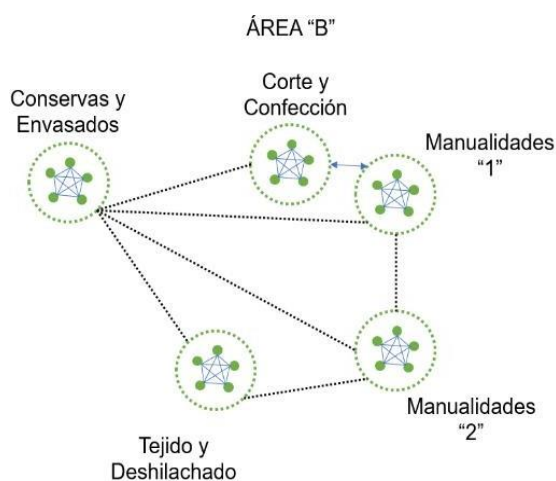


Figura 29. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando el modelo de conflicto entre Adultos Mayores en el área "B".

La primera situación parte del taller de Conservas y Envasados, el cual es característico por invitar a las

personas que asisten a la institución para que se les asesore en cuanto a la preparación de alimentos nutritivos y económicos aprovechando la temporada además de ser un lugar que se ocupa de manera común, en donde se les da la libertad a los asistentes de todas las áreas para poder lavar sus tasas, cucharas, algún envase en donde llevan comida o de igual manera preparar o calentar algún refrigerio por lo que en esas ocasiones se convierte en un espacio colectivo.

En lo que respecta a la actividad del taller se le pide a cada persona interesada en participar que compre los ingredientes para la cantidad que desee preparar al día siguiente, lo cual provoca que se genere un sentido de pertenencia hacia el platillo debido a que les implicó un gasto, dándole una intención de ocupación posterior ya sea para llevarle a su familia o compartirlo con sus amigos cercanos.

Al momento en el que se da inicio la preparación, como parte del taller, algunas veces se cierra la puerta para conservar la privacidad y no distraer a los demás talleres; sin embargo, el aroma de la comida llega a los miembros de los talleres inmediatos, quienes por curiosidad se asoman en la cocina para preguntar qué es lo que se está preparando y quien es la persona que está desarrollando la actividad en el taller con la intención de que le den a probar de ser el caso de que uno de sus amigos sea quien esté cocinando.

Existe la posibilidad de que se presenten dos situaciones. La primera, que se le invite a la persona a tomar un poco de la preparación, en el caso de que se planea elaborar suficiente cantidad o simplemente por la amistad que se tiene con la otra persona, pero de lo contrario, si no se le ofrece el producto se puede llegar a generar rencor al no querer compartir con los demás, lo cual genera distanciamiento y roce.

En los momentos en los que se recibe apoyo para la elaboración del platillo, no existe ningún problema para compartir, el conflicto se da cuando los Adultos Mayores no aportan nada a la preparación y aun así pretenden recibir una parte de ella, por lo que en las celebraciones también se llega a presentar esta acción.

“Más que nada se da en los convivios porque quieren integrarse al grupo personas que no cooperaron y son de talleres diferentes al

que organiza, pero es imposible por el espacio y más porque es obviamente por grupo, ya cuando es general no hay problema. Pero es porque ellas quieren venir al convivio” (Tallerista Manualidades 2. Trabajo de campo, 2016- 2018).

Sin embargo, nadie está obligado a repartir su preparación a todos los talleres, ya que el elaborar el platillo dentro del taller; puede ser de ayuda a la persona que lo realiza, ya que eso lo lleva a su casa para dar de comer a su familia o para beneficio propio. Sin embargo, se les tacha a las personas que no comparten, como egoístas y se les niega la palabra o se evaden, evitando la convivencia mutua, o también en algunos casos con comentarios e indirectas. Además, al considerarse un área de uso común, las quejas son constantes por la limpieza o también por la pérdida de insumos que se tienen guardados en dicho lugar echándose la culpa unos a otros.

Un segundo problema que se identifica en el área “B” es por el roce entre los talleres propiciado por el espacio donde el taller de Tejido y Deshilachado en conjunto con Manualidades 1 se conflictúan con Manualidades 2 al momento de la convivencia, ya que todos se encuentran desarrollando sus actividades al mismo tiempo. Al momento de buscar lugares en donde sentarse, moviendo las mesas y algunas sillas reaccionan de manera inmediata si ese mobiliario es tomado de su espacio, levantándose y exigiendo que se regrese a su lugar, teniendo que intervenir alguno de los servidores institucionales para frenar el debate, sin embargo, a pesar de la mediación el sentimiento de rencor queda presente en los asistentes tomando distancia hacia esas personas evitando el contacto haciendo comentarios sobre lo sucedido al interior del grupo al que pertenecen, por lo que las relaciones de conflicto se amplían a todo el conjunto.

#### **4.3.2.6.2. Área “A”**

En el caso del área “A” entre los talleres de Baile de Salón y Yoga se presentan dos tipos de conflicto (Figura 30). El primero, es un problema interno y la razón que propicia una segunda problemática afectando a otro taller, situación que se presenta en el cambio de una actividad a otra.

Los días martes y jueves se genera un fenómeno especial, aproximadamente a las 9:30 comienzan a llegar los adultos mayores inscritos al taller de Baile de Salón y se disponen a formarse al lado de la puerta corrediza esperando a que termine el taller de Yoga que en esos momentos se está desarrollando, se genera una fila paralela a la entrada,

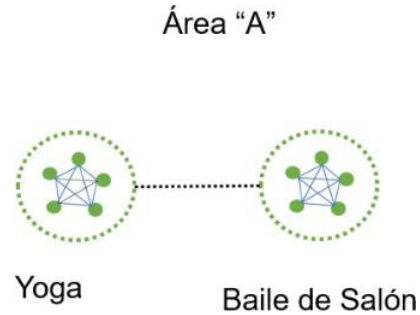


Figura 30. Fragmento de la Red de Apoyo, resaltando el modelo de conflicto entre Adultos Mayores en el área "A"

dejando en el suelo alguna de sus pertenencias que tengan a la mano, que pueden ser bolsos, botellas de agua, gorras, chamarras, bufandas, paraguas, con el fin de apartar su lugar de ingreso al salón para posteriormente poder sentarse mientras da inicio la actividad o proceder a saludar a sus compañeros de otros talleres.

Pero, conforme se acerca la hora de entrada las personas se pegan más a la puerta, amontonándose y empujándose, dejando de lado la fila y el orden de entrada que se tenía contemplado en un inicio, ya que llegan personas que se acercan a saludar y comienzan pláticas con personas que conocen con la intención de ir metiéndose en la fila poco a poco, se crean agrupaciones de gente desde el pasillo hasta la entrada, lo que genera descontento por parte de las personas que se formaron desde un inicio, además de impedir el paso obstruyendo el pasillo.

Este tipo de actitudes se consideran como una falta de respeto hacia las personas que llegaron temprano, por lo que la molestia aumenta al momento en el que al hacerles la observación de esta situación se muestran indiferentes al conservar el lugar. Se comienzan a escuchar una serie de sonidos, el murmullo de las personas platicando, los gritos de las personas molestas y el de las que acaban de llegar saludando a sus demás compañeros. A pesar de que en un inicio se respeten los lugares formándose, al observar las actitudes de sus compañeros tomando lugares que no les corresponden rompe con el orden y se olvidan de la organización siguiendo el ejemplo de las personas que se meten en la fila amontonándose en la entrada.

La razón por la que se presentan estas actitudes es principalmente porque al interior del salón el espacio no alcanza para todos los que asisten el día martes por lo que los que entran al final quedan apretados; además de que los lugares preferidos son los que están enfrente del espejo o los más cercanos a la instructora.

Para resolver este problema la administración decidió cerrar las puertas del salón al inicio, porque a esa hora se implementa la actividad de Yoga y por el ruido que se provoca no deja que las personas que se encuentran dentro del salón puedan realizar sus actividades de manera adecuada, generando un conflicto entre ambos talleres. Para practicar este ejercicio se necesita un espacio sin ruido ni intervenciones, las interrupciones constantes por el ruido no dejan que se concentren ni desarrollen la actividad de la mejor manera por lo que tanto los asistentes como la Talleristas que imparte el curso generalizan el rechazo a las personas que conforman el taller de Baile de Salón.

Al término de Yoga, es cuando se da la interacción directa con entre ambos talleres; en el momento de abrir la puerta, los Adultos Mayores que pertenecen al grupo de Baile de Salón que permanecían afuera discutiendo sobre quien había llegado primero, al darse cuenta de que es momento de entrar, se empujan y amontonan en la entrada para pasar primero, para no dejar pasar a las personas que intentan meterse a la fila; lo que provoca que le impidan la salida al taller de Yoga empujándolos de nuevo hacia adentro del salón, hasta el momento en el que pasan la mayoría de las personas estaban en la fila es como los dejan salir. La pelea por el reconocimiento del espacio es continua, manifestándose el contacto físico a manera de empujones con la intención de entrar y ocupar el lugar de su preferencia; que, en su mayoría, se busca ocupar los lugares que se encuentran frente al espejo y junto a la instructora.

Ya dentro del salón apartan su lugar nuevamente con las mismas cosas que colocaron afuera o simplemente parándose en el lugar hasta el inicio de la actividad, algunos otros después de marcar sus lugares se dirigen a platicar en grupos de dos o más personas. La apropiación de los espacios es una práctica común tanto en los talleres que desarrollan sus actividades por tiempo prolongando como en los que



asisten a actividades que constan de un tiempo reducido. En el primer caso la apropiación se basa por el tiempo de uso generando sentimientos de pertenencia, y en el segundo caso por la fragilidad del rompimiento del espacio y la espontaneidad de su uso.

Las intervenciones de los servidores institucionales ante estas situaciones se presentan como mediadores hasta cierto punto, para no dejar que el problema siga en aumento, tratando de controlar a la gente y tomando medidas inmediatas, con el fin de mantener un ambiente tranquilo y de convivencia sana al interior del establecimiento y les sea agradable asistir a los adultos mayores. A pesar de ello, el grupo de trabajo de la institución comenta que afortunadamente no se han dado situaciones fuertes de conflicto ya que se han logrado controlar fomentando el respeto y la sana convivencia. Las personas que asisten a la institución están conscientes del conflicto debido a que los Adultos Mayores exteriorizan actitudes ante los demás:

Se llegan a dar algunos casos, más bien son pequeños problemas dentro de los mismos talleres, a veces dos personas, no se llevan bien y se da el caso de que comentan que dejan de asistir un día porque es cuando va la persona que le cae mal, detalles de ese tipo, pero uno como gerontólogo trata de hablar con la persona para ver cuál es el problema de fondo, para tratar de ver si puedes arreglar esa situación y que se lleven mejor. Si es un conflicto más fuerte, ya se habla directamente con el encargado para que sea el quien resuelva el conflicto” (Entrevista con Gerontóloga. Trabajo de campo, 2018).

Procurando la resolución del conflicto, desde que se percatan de la situación con el fin de que no se extienda el problema y tenga consecuencias graves; se llegó a presentar el caso donde al interior del taller de Baile de Salón, un señor acosaba a las señoras, llegado a seguirlas por la calle, por lo que la primera acción de las afectadas fue dirigirse al instructor como autoridad en esos momentos, quien notifica la situación al Encargado de la Casa de Día quien decide charlar con la persona que está afectando a los demás integrantes del grupo.

“hay que tener mucho tacto, mucha táctica inclusive para poder tratar que entre ellos exista mucho respeto y entender que no todos van a hacer lo que tú quieras que hagan, tienes que respetar la forma de ser de cada uno y que todos se respeten; si el no piensa como tú tienes que aprender a respetar y entonces se les va dando mucha platica y de entrada cuando uno va iniciando el curso se les comenta que debe de ser con respeto, con cordialidad el trato para que no exista algún tipo de problemas” (Tallerista. Trabajo de campo, 2016-2017).

En casos como estos en los que hay personas conflictivas a un grado de afectación mayor, no se les impide la entrada, en lugar de ello son canalizadas a terapia psicológica o alguna otra institución, donde les puedan ayudar, ya que pueden llegar a traer problemas en la convivencia diaria con las demás personas que asisten a las actividades semanales; por lo que para que pueda volver a integrarse con sus compañeros se le pide un certificado expedido por el médico, donde se mencione que está dado de alta, con lo cual ya es posible permitirle nuevamente el acceso. Buscando dar solución al problema desde el apoyo institucional, pero, es difícil que la persona pueda integrarse nuevamente ya que la marca de sus acciones se queda reflejada en los adultos mayores quienes tienden a identificarlo por eso.

La institución puede intervenir en la interacción que existen entre los adultos mayores, sin embargo, son ellos los principales actores que modifican la dinámica social al interior de las actividades del establecimiento. La red se mueve a partir de las actitudes que toma cada uno de los adultos mayores, la información puede pasarse de manera tergiversada, deformando los hechos a beneficio de cada quien dependiendo de la versión que se cuente, provocando que los lazos relacionales se modifiquen con facilidad. Los lazos relacionales justifican la posición que tiene cada actor social al interior de la red, por lo que sus acciones y respeto a las normas de convivencia, tanto institucionales como propuestas de manera grupal, determinan la cantidad y calidad de vínculos de cada uno de los elementos de la red de apoyo.

## Conclusiones

La visualización de la configuración de nodos y vínculos en el sistema de Red de Apoyo presentes en la Casa de Día, surge de la descripción contextual desde la Institución y su normatividad que delimita las características de las personas que pueden integrarse al interior para desarrollar las actividades que se ofertan al interior. En este caso se dirigen a los Adultos Mayores, brindando un espacio de convivencia entre personas con las que comparten características similares, ya que, son la base para la conformación de relaciones al agrupar a los asistentes a partir de intereses comunes.

La Casa de Día se considera la principal fuente de apoyo institucional, a partir de su personal en sus distintas especialidades, quienes brindan atención médica, asesoría jurídica y psicológica, entretenimiento, ofreciendo los espacios y servicios necesarios para la práctica de actividades que contribuyan al desarrollo de habilidades motrices y mentales, que fomentan su interacción, integración y participación en grupo. La oferta institucional es el punto de partida para que los Adultos Mayores generen subgrupos dentro de la Red de Apoyo, a partir de estrategias de integración, sobresaliendo los diferentes tipos de interacción que se presentan desde de cada una de las actividades que comparten, implementándolas de manera autónoma para mantener y reforzar sus relaciones. Desde luego, se sabe que la sociedad por el dinamismo que presenta, surge el conflicto a causa del establecimiento de límites en el espacio como un aspecto cotidiano de la convivencia, por lo que los integrantes de la Red también presentan este tipo de relación.

El gráfico final, conjunta todos los elementos y el tipo de relación que comparte cada uno de ellos, se proyecta a partir de un diagrama (Figura 31) que muestra una Red de Relaciones sociales, distinguiendo su composición estructural y funcional a partir de vínculos (lazos relacionales) de manera estructural y nodos (actores sociales) siendo el elemento funcional de la red simbolizados por figuras geométricas y flechas diferenciándose por el color.

Las condiciones corporales y mentales que se van presentando con la edad, dan como resultado la necesidad de las personas por buscar algún tipo de apoyo para poder desenvolverse en su medio o de igual manera la pérdida de relaciones sociales se va incrementando reduciendo su participación social. Como consecuencia de esto, los Adultos Mayores que se encuentran en estas condiciones han buscado la manera de integrarse a un grupo que les brinde la solución a las necesidades que van generando; ese acercamiento se da hacia sus contactos más cercanos o las instituciones, como son la religión, la familia y ayuda gubernamental.

La teoría de redes se basa en el análisis de sistemas determinados a partir de los elementos que lo conforman y las conexiones entre ellos, en este caso se habla de un sistema social constituido por Adultos Mayores al interior de la Casa de Día del DIFEM, identificando sus lazos relacionales enfocados a los diferentes tipos de apoyo que reciben tanto de la parte institucional como entre ellos. La presente red de apoyo representa la conformación de la organización de los Adultos Mayores proyectándose desde las relaciones dando como resultado la cohesión al interior de la Institución, mostrado gráficamente en la Figura 31 (su análisis segmentado a lo largo de los capítulos 3 y 4), refleja la ayuda que obtienen las personas por parte de la Casa de Día del Adulto Mayor del DIFEM, y a su vez las nuevas relaciones que generan de tal forma que le ayudan a sobrellevar las dificultades que pueden llegar a presentarse con la edad, a partir de la interacción que se muestra al interior mediante el intercambio instrumental, emocional, material o institucional.

En este caso se puede ver la funcionalidad de una Casa de Día, sin embargo, me gustaría que este mismo ejercicio se pusiera en práctica en diferentes Instituciones de apoyo hacia el AM para resaltar las características de instituciones de apoyo como son los albergues, asilos, instituciones privadas y casas de día, para observar la funcionalidad que presentan, ya que en cada caso existen diferencias en cuanto al manejo de las actividades, sus limitaciones, la espacialidad y temporalidad, además de las formas de apoyo que se pueden llegar a formular a partir de instituciones gubernamentales o privadas. Así como, poder complementar este tipo de investigaciones con datos estadísticos enfocados a género y antigüedad que

tiene la persona al interior de la institución cambiando el enfoque del trabajo dándole diferentes perspectivas.

Todo esto con el fin de revisar los distintos tipos de atención institucional que se ofrece a los Adultos Mayores, como una forma de analizar y mejorar las situaciones en las que se desenvuelven desde varios contextos, los cuales como se expuso a lo largo de la investigación, son determinantes para el desarrollo de relaciones sociales o su reducción. También con el objetivo de comprobar la existencia de redes de apoyo entre los asistentes, para analizar su configuración identificando acciones clave que beneficien el desarrollo de los Adultos Mayores o de lo contrario al no existir estas formas de organización interna fomentar su implementación para incitar la generación de lazos de apoyo entre sus integrantes.

El cuanto al papel que representa el personal de la Casa de Día, la versatilidad que exteriorizan al manejar además de una relación de apoyo institucional, brindar apoyo emocional saliendo de su función y presentándose como una persona ajena al establecimiento abriéndose y generando lazos de confianza. Además de las redes que se generan entre los encargados, a pesar de no tener un vínculo directo con los Adultos Mayores, influye de manera directa en el apoyo institucional recibido por ellos, ya que parte de este vínculo tiene la función de brindar un mejor servicio a los asistentes de la Casa de Día.

Los lazos relacionales resaltan su función y el lugar que ocupa cada actor social al interior de la Red de Apoyo, a partir de las estrategias que generan que el vínculo se refuerce, tal es el caso de las actividades que autogeneraron los Adultos Mayores al interior de los talleres de interacción prolongada, siendo el desayuno y comida parte de su rutina, compartiendo alimentos, consejos, experiencias a través de pláticas amenas. Con estas actividades fortalecen o fragmentan sus relaciones, dependiendo del seguimiento que se le dé a la actividad por parte de cada integrante del grupo, ya que, para que esta estrategia funcione de manera positiva, depende del tiempo y constancia que se le dedique a cada actividad.

## Red de Relaciones Sociales en la Vejez al interior de la Casa de Día del Adulto Mayor del DIFEM

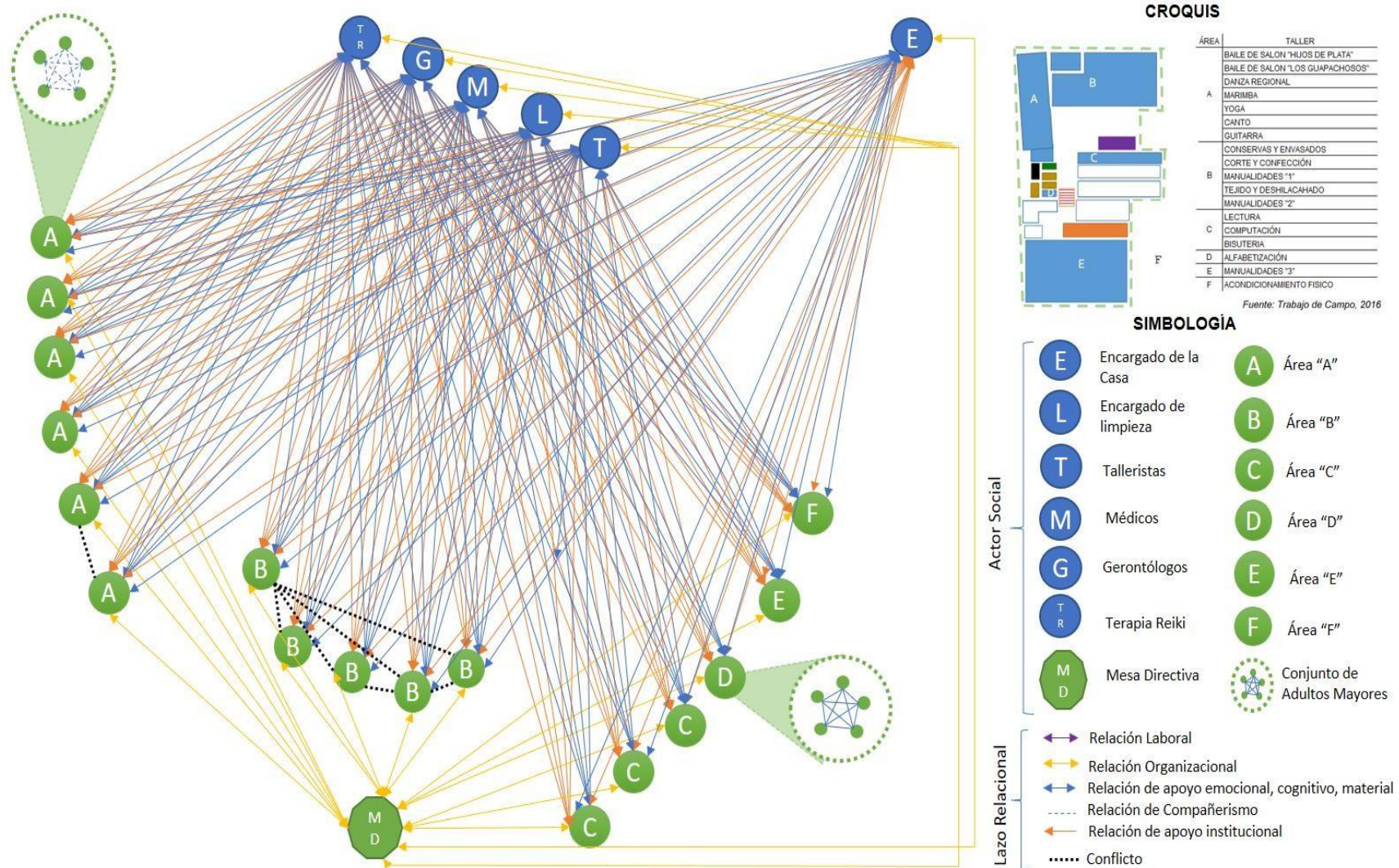


Figura 31. Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2016-2018. Diagrama de la Red de Apoyo conformada al interior de la Casa de Día, resaltando los lazos relaciones totales entre los actores sociales.

Por lo que, la reciprocidad es un elemento básico para la existencia y fortalecimiento de las relaciones, ya que su ausencia se presenta como una de las causas de conflicto entre talleres o al interior de ellos. Esto implica el grado de compromiso y confianza que existe en la relación, ya que el intercambio de apoyo debe de presentarse de manera mutua siendo del conocimiento de los integrantes, no como una norma institucional, sino como una estrategia autogenerada por los asistentes como parte de la interacción que mantienen al interior de la institución.

Los componentes del sistema referentes a las relaciones sociales del Adulto Mayor se analizan a partir del apoyo social recibido, pero sobre todo en la manera en la que este apoyo puede ser significativo para la persona, ya que dicho apoyo depende de las necesidades que presente cada individuo y la manera en la que ese apoyo pueda satisfacerlas de una manera exitosa, interviniendo como factor importante el contexto en el cual se pueda brindar el apoyo, ya que al darse en un estado de crisis, el apoyo es mayormente valorado lo cual fortalece los lazos relacionales que mantienen ante esa persona debido a la carga emocional que implica la ayuda que obtuvieron, más que el valor material.

Poder exponer, que el espacio y temporalidad tienen una función determinante ante las interacciones de las personas, ya que las actividades y la manera en la que las desarrollan van a dar como resultado el tipo de relación que se dé al interior del grupo y con las demás personas que asisten a la Casa de Día. En la elaboración del diagrama final, se proyecta , un sistema de apoyo social entre Adultos Mayores, generado en sus inicios por una parte institucional desde la Casa de Día del Adulto Mayor desde las actividades recreativas y de interacción que oferta, adoptadas por los adultos mayores, quienes generan estrategias de convivencia y normas como es el reunirse diariamente compartiendo alimentos, palabras de aliento y compañía, conformando relaciones sociales que se van formalizando con el paso del tiempo, elaboradas por su propia cuenta, lo cual propicia que el sistema se mantenga en equilibrio, existiendo momentos de cohesión grupal.

En la elaboración del diagrama final, se expone el resultado de la investigación, observando un sistema de apoyo social entre adultos mayores, generado a partir de dos elementos: en primer lugar, la Casa de Día del Adulto Mayor se presenta como una institución que promueve actividades recreativas y de interacción; en segundo lugar, los adultos mayores, quienes generan estrategias de convivencia y normas, entre la cotidianidad, compartiendo y formando lazos de amistad, alimentos, palabras de aliento, conformando relaciones sociales, que se van formalizando con el paso del tiempo, lo que propicia que el sistema social de la Red de Apoyo se mantenga en equilibrio, siendo parteaguas para el establecimiento de cohesión grupal.

La Casa de Día como una institución de apoyo que al presentar un servicio diurno, permite la convivencia con amigos y compañeros, sin cortar la relación existente con la familia, dándole la libertad a los Adultos Mayores de poder elegir el horario en el que quieren permanecer dentro de la institución para realizar las actividades que se promueven. Mostrar la configuración descriptiva, de la red de apoyo, resaltando los elementos que la conforman de manera estructural, así como también la parte funcional de cada uno de ellos, dando como resultado un sistema que relaciones de apoyo gestionado por la parte institucional como por los mismos Adultos Mayores.

Esta investigación muestra las estructuras existentes en un sistema organizado por Adultos Mayores y de la función que tiene cada uno de ellos, quienes al organizarse dan como resultado la generación de normas (Interacción y reciprocidad), tradiciones y costumbres (desde la práctica de actividades habituales que practican de manera grupal) como parte de las estrategias de convivencia con el fin de mantener un grupo cohesionado para satisfacer sus necesidades con ayuda de los demás. Es una muestra de la importancia de las relaciones sociales en la etapa de la vejez, y como una institución puede llegar a favorecer a la vida de los adultos mayores en todos los aspectos, sin cortar la relación existente con la familia.



## Bibliografía

- Augé, M. y Colleyn J. P. (2006). Qué es la antropología. Ed. Buenos Aires: Paidós.
- Barragán S., A. *et al.* (2013). Apuntes biográficos para la teoría Antropológica. CONACULTA, INAH- ENAH, México.
- CNDH. (2017). Ley de los derechos de las personas adultos mayores. Ciudad de México. En: <http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/Ley-PersonasAdultas-Mayores.pdf>
- CONEVAL. (2015). Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica. México: CONEVAL: Recuperado de: [http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documentos/COHESION\\_SOCIAL\\_BALANCE\\_CONCEPTUAL.pdf](http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documentos/COHESION_SOCIAL_BALANCE_CONCEPTUAL.pdf)
- Christakis, N. A. y Fowler, J. H. (2010). Conectados: El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan. Barcelona: Taurus.
- Clemente, M. A. (2003). Redes sociales de Apoyo en relación al proceso de envejecimiento humano. Revisión Bibliográfica, INTERDISCIPLINARIA, Vol. 20, Número 1, Centro interamericano de Investigaciones Psicológicas y Científicas Afines. Buenos Aires, Argentina. Págs. 31-60
- De Cantú D., G. M. (2006). Antropología la ciencia que estudia al ser humano. Primera Edición. Editorial-Edere
- Degenne, A. (2009). Tipos de interacciones, formas de confianza y relaciones. Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales, 16, 63-91.
- EsSalud. (2012). Los centros del adulto mayor como un modelo gerontológico social. Seguro Social de Salud. Lima, Perú.
- Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. En: J. Prat & A. Martínez (eds), Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1996. pp. 319-335.
- Hall, E. (2005). La dimensión oculta. México: Siglo XXI Editores.

- Ham C., R. (1999). El envejecimiento en México: de los conceptos a las necesidades. *Papeles de Población*, 5 (19), 7-21. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201902>
- INAPAM. (2018) <https://www.gob.mx/inapam>
- INEGI. (2005). *Los Adultos Mayores en México: Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*. México: INEGI.
- Jáuregui O., B. y Poblete T., E., Salgado de Snyder, V. N., (2006). El papel de la red familiar y social en el proceso de envejecimiento en cuatro ciudades de México, En el texto: Salgado de Snyder, V. N., y Wong, R., (Editoras). (2006). *Envejecimiento, pobreza y salud en la población urbana: Un estudio en cuatro ciudades de México*. México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Edición Nueva Visión. Buenos Aires.
- Lomnitz, L. A. (2002). *Como sobreviven los Marginados*. México: Siglo XXI. Editores
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Universidad Autónoma de Barcelona, Papers* 48, 103- 126
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Editorial PLANETA-AGOSTINI, Barcelona, España.
- Molina, L. J. y Ávila, J. (2009). *Antropología y redes sociales*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Montes de Oca, H. y Montoya A., J. (2006). Envejecimiento poblacional en el Estado de México: situación actual y perspectivas futuras. *Papeles de Población*, núm. 12. octubre-diciembre, pp. 117-146. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11205009>. ISSN 1405-7425
- Montes de Oca, V. (2003). *Redes de apoyo social de personas mayores: Elementos teórico conceptuales*. Curso: Calidad de vida de personas mayores, Instrumentos para el seguimiento de políticas y programas. CELADE, División de Población, CEPAL., Santiago de Chile, 8 y 9 de Septiembre.

- NOM-167-SSA1-1997. (1998). Para la prestación de servicios de asistencia social para menores y adultos mayores. En: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/167ssa17.html>
- Parsons, T. (1999). El sistema Social. Madrid. Editores Alianza.
- Radcliffe B., A. R. (1972). Estructura y función en la sociedad primitiva Prólogo de E.E. Evans-Pritchard y Fred Eggan. Barcelona, Ediciones Península p.p. 215-233
- Romero C., M. (2004). Demografía de la vejez. En Vida plena en la vejez: un enfoque multidisciplinario, compilado por Nélida Asili, México: Editorial Pax,
- Sluzki, C. (1998). La red social: Frontera de la práctica sistemática. Barcelona: Gidesa.
- Stone de Díaz, M. G., (2014). Llegar bien a la Vejez: Gericultura, Gerontología y Geriatria. México: Trillas.
- Toledo M., A. I. (2010). Viejísimo (ageism). Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales. Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis» N° 19, Junio. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. En: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/101/75>
- Toscano, O. en Vázquez E., Alejandro, *et al.* (2012). Tácticas y Estrategias para mirar sociedades complejas. Universidad Autónoma de Querétaro. México.
- Zetina L., M. G. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. Papeles de Población, enero-marzo, 23-41. En: <http://www.redalyc.org/pdf/112/11201903.pdf>

